



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA CRISIS DE LA ZONA EURO COMO FACTOR
PARA REPLANTEAR EL PROCESO DE
INTEGRACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

LOPEZ DOMINGUEZ TANIA ESTEFANHY



**DIRECTOR DE TESIS:
MARÍA ALEJANDRA SALAS PORRAS SOULE**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE
MÉXICO, NOVIEMBRE 2020**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a la Dra. Alejandra Salas Porras por haber guiado esta investigación y por haberme mostrado que no sólo se trata de transmitir el conocimiento que ya existe, sino de generar nuevo conocimiento.

Agradezco al Dr. Raúl Zamorano Farías, por enseñarme que una buena investigación siempre comienza con plantearse una buena pregunta.

A la Dra. Alicia Márquez Murrieta, por brindarme la oportunidad de acercarme a la academia, por acogerme en una nueva disciplina y por su amistad.

A mi madre, con quien estaré eternamente agradecida y porque gracias a ella soy y seré siempre una mejor persona.

A mi padre y mis hermanos Karina, Andrés, Nancy y Joselin por la vida y el amor compartidos.

Agradezco a Alma y a Bernardo, por escucharme, por guiarme y por demostrarme que no sólo se debe crecer en intelecto sino también en espíritu.

A mi sobrina Jessica, quien me enseñó que la vida siempre merece una segunda oportunidad.

A mis amigos, Loany, Mildred, Canek y Cristóbal, por haber recorrido juntos el camino.

Índice General

Introducción	6
Capítulo I Marco teórico y conceptual: Teorías de la integración económica, Teorías políticas de la integración, Regionalismo, Regionalización, Globalización, Teorías de la crisis.	11
1.1 Teorías de la integración económica	11
1.1.2 Uniones Aduaneras	15
1.2 Teorías políticas de la integración	18
1.2.1 Federalismo y Funcionalismo	20
1.2.2 Neofuncionalismo, Intergubernamentalismo e Interdependencia	24
1.3 Regionalismo	30
1.3.1 Regionalismo: viejo y nuevo	34
1.3.2 Regionalización y Globalización	38
1.4 Teoría de la Crisis	42
Capítulo II Crisis de la zona euro: Unión Europea a dos velocidades	52
2.1 Factores externos e internos a la crisis de la zona euro	52
2.1.1 Crisis Financiera Internacional	53
2.1.2 Crisis de la deuda soberana	58
2.2 Unión Europea a dos velocidades	73
2.2.1 Países de núcleo deudores: <i>Grecia, España, Portugal e Irlanda</i>	75
2.2.2 Países acreedores: <i>Alemania y Francia</i>	101
Capítulo III La crisis de la zona euro como factor para replantear el proceso de integración europeo	108
3.1 La Unión Europea y la Unión Monetaria: deficiencias de carácter estructural... ..	109
3.1.1 Construcción Asimétrica de la Unión Monetaria y la Unión Europea	110
3.1.2 Ausencia de una disciplina fiscal, necesidad de una unión fiscal	113
3.1.3 Ausencia de una comunidad política que respalde al euro	115
3.1.4 La creación de Estados de competencia	119
3.2 El “doble movimiento”: Una Unión Europea más económica que política	123
3.2.1 Primer movimiento: movimiento del laissez faire hacia la expansión del alcance del mercado	124
3.2.2 Segundo movimiento: movimiento hacia la protección de la sociedad	132
Conclusiones Finales	142
Fuentes de información	148

Acrónimos

EURATOM	Comunidad Europea de la Energía Atómica
CECA	Comunidad Económica del Carbón y el Acero
CEE	Comunidad Económica Europea
CE	Comisión Europea
BCE	Banco Central Europeo
FMI	Fondo Monetario Internacional
BM	Banco Mundial
TROIKA	Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional, Comisión Europea
ECOFIN	Consejo de Ministros de Economía y Finanzas
EUROSTAT	Oficina Estadística de la Unión Europea
PEC	Pacto de Estabilidad y Crecimiento
FEEF	Fondo de Estabilidad Financiera
MEDE	Mecanismo Europeo de Estabilidad

Índice de Gráficas

- Gráfica 1.-** Incremento en los precios de la vivienda en Estados Unidos (2000-2007)
- Gráfica 2.-** Crecimiento económico del PIB de la Zona Euro (2000-2007)
- Gráfica 3.-** Crecimiento económico de las economías de la Zona Euro como % del PIB (2004-2007)
- Gráfica 4. -** Crecimiento económico de la Zona Euro (2008-2009)
- Gráfica 5.-** Aumento de la Deuda y Déficit Fiscal como % del PIB en la Zona euro (2007-2010)
- Gráfica 6.-** Deuda soberana y Déficit Público como % del PIB de Grecia (2007-2009)
- Gráfica 7.-** Deuda soberana y Déficit Público como % del PIB de Grecia (2007-20011)
- Gráfica 8.-** Crecimiento económico como % del PIB en Grecia (2007-2011)
- Gráfica 9.-** Tasa de desempleo de la Población Económicamente Activa en Grecia (2007-2010)
- Gráfica 10. -** Deuda soberana y Déficit Público como % del PIB de España (2007-2011)
- Gráfica 11. -** Tasa de desempleo de la Población Económicamente Activa en España (2007-2011)
- Gráfica 12.-** Crecimiento económico como % del PIB en España (2007-2011)
- Gráfica 13.-** Crecimiento económico como % del PIB en Portugal (2007-2011)
- Gráfica 14.-** Deuda soberana y Déficit Público como % del PIB de Portugal (2007-2011)
- Gráfica 15.-** Tasa de desempleo de la Población Económicamente Activa en Portugal (2007-2011)
- Gráfica 16. -** Crecimiento económico como % del PIB en Irlanda (2000-2007)
- Gráfica 17.-** Deuda soberana y Déficit Público como % del PIB de Irlanda (2007-2011)
- Gráfica 18.-** Crecimiento económico como % del PIB en Irlanda (2007-2011)
- Gráfica 19. -** Superávit y Déficit de las economías del núcleo y la periferia de la Zona Euro (2004-2011)

Introducción

“Hace unos 2.500 años, el antiguo filósofo griego Heráclito concluyó que la guerra es el padre de todas las cosas.

Podría haber añadido que la crisis es la madre”

Josckha, Fischer

La Unión Europea, integrada actualmente por 27 economías y considerada hasta ahora como el proyecto de integración económica más exitoso, atraviesa al día de hoy por una crisis económica y política que ha puesto en duda su existencia como bloque regional a nivel internacional. A más de 10 años de la aparición del euro como moneda única, adoptada por 19 economías pertenecientes a lo que se denomina la zona euro, su permanencia es incierta debido a la crisis de la deuda soberana que afectó a algunos de sus miembros a partir del año 2009.

De entrada, es evidente que todo el sistema internacional se vio altamente afectado por la crisis financiera desatada en Estados Unidos en 2008. En consecuencia, y debido a la interdependencia que caracteriza al sistema económico, esta crisis se extendió por todo el sector financiero con especial énfasis en el sector inmobiliario. Sin duda, fue a través de la participación de los bancos europeos en el *boom* de las hipotecas *subprime*, lo que desencadenaría que las consecuencias de la crisis se manifestaran a nivel de la Unión Europea. No obstante, los efectos de la crisis financiera internacional en conjunción con la debilidad estructural de algunas de las economías de la zona euro, darían lugar a una crisis económica muy profunda de carácter regional. El incremento de la deuda pública de varios de los miembros de la zona euro sería el detonante.

Como podemos apreciar, el surgimiento de crisis económicas ha sido una constante que ha caracterizado al contexto internacional en las últimas décadas. Es por este motivo, que una crisis económica debe ser entendida como un “momento crucial” que marca puntos de inflexión cruciales, no sólo para las economías nacionales o regionales en donde se crean, sino para el sistema económico en su conjunto.

Al tratarse de un fenómeno global que genera implicaciones globales, la crisis financiera se ha convertido en uno de los problemas fundamentales a los que se enfrenta el sistema internacional. Por lo tanto, requiere ser analizado desde un enfoque mucho más abarcador que permita plantear algunas aproximaciones sobre las características y consecuencias de esta crisis, así como las implicaciones que tiene y tendrá para el accionar político a nivel nacional e internacional.

Al respecto, este trabajo de investigación tiene como objetivo analizar cómo y de qué manera la crisis que tiene lugar en la zona euro constituye un problema para el proceso de integración de la Unión Europea. Igualmente, busca indagar hasta qué punto esta crisis representa un punto de inflexión que ha permitido a los líderes europeos replantear la dirección del mismo.

Del mismo modo, esta tesis intenta ofrecer una perspectiva más amplia e integral, partiendo de la suposición de que la crisis es un fenómeno multicausal, es decir, que se explica a partir de la consideración de varios factores, y multidimensional, que tiene su expresión en muchos ámbitos y a distintos niveles. Asimismo, se tiene el propósito de poner en evidencia las deficiencias estructurales en la construcción de la Unión Monetaria que son el origen de esta crisis, y que suelen pasarse por alto ya que gran parte del análisis que se ha llevado a cabo sobre la crisis en la zona euro se ha centrado en el problema de la deuda.

Desde la propuesta teórica del regionalismo y la regionalización, así como de los aspectos particulares y específicos sobre la globalización y la integración económica, dentro de los cuales se inscribe el proyecto de integración europeo, se busca comprender, dimensionar y responder al impacto que esta crisis tiene en la unión monetaria.

Dado que el proceso de integración de la Unión Europea es resultado de dos procesos simultáneos, el de globalización económica y el de regionalización, la lógica que subyace a la construcción teórica y analítica de esta tesis es que, la Unión Europea y su conformación como bloque regional han respondido al fenómeno de la globalización, que sin duda ha conducido a una reestructuración de la economía política a nivel internacional y

en la cual el desequilibrio entre los mercados y la poca capacidad reguladora de la política ha sido identificado como el auténtico desafío.

A partir de estas consideraciones, se plantea la hipótesis de que, en el contexto de crisis financiera, se ha evidenciado que la construcción del euro se encuentra incompleta, debido a que, una unión monetaria sin una unión fiscal y sin competencias que permitan coordinar las políticas económicas de sus miembros, no se encuentra a la altura de los desafíos económicos y políticos que impone la crisis.

En la medida en que el proyecto de integración de la Unión Europea ha estado orientado y motivado desde el principio por la lógica del libre mercado, se ha dejado de lado el componente político. Hoy en día, el euro opera a través de la adopción y la aplicación de políticas económicas de carácter neoliberal, sin embargo, la rápida transformación del sistema internacional ha enfrentado a sus miembros a nuevos retos y amenazas –como lo es la crisis— que solo pueden ser encaradas desde una perspectiva más abarcadora, en la que lo nacional y lo internacional, así como lo económico, político y social no sean tratados como esferas separadas.

En este sentido, la crisis de la zona euro va más allá de ser un asunto coyuntural pues se encuentra enraizada en la construcción misma del proyecto de integración monetaria, y su permanencia depende de la creación de un gobierno económico que la respalde. Tras explorar algunas de las medidas llevadas a cabo para hacer frente a la crisis, se entiende como necesario y a la vez urgente volver a lo político. Si bien, en la Unión Europea el Estado ha quedado rebasado como marco referencial para gestionar los desafíos ante un futuro incierto, es necesaria la vinculación y coordinación en el ámbito nacional para poder responder a un proyecto de carácter regional.

Ahora bien, en este contexto la Unión Europea enfrenta varios desafíos importantes –tales como la recesión, el desempleo, la deflación— los cuales ha intentado resolver a través de medidas de austeridad y restando importancia al impulso del crecimiento, lo cual contrasta con el principio de cohesión social. Esta situación ha orillado a algunas economías como la

de Grecia a considerar la posibilidad de abandonar de manera definitiva la unión monetaria. Del mismo modo, las consecuencias a nivel social que ha traído consigo la crisis son más que suficientes para motivar a los líderes políticos europeos a que den mayor importancia a los daños que está sufriendo Europa. Pero la tarea consiste no sólo en analizar los efectos de la crisis, sino también, en comprender que se necesitan mayores esfuerzos comunitarios para rescatar el proyecto de integración y para darle una nueva dirección.

De acuerdo con Habermas, en un escenario como éste lo político se convierte en un tema secundario ante la idea de unificación económica y política de Europa. Luego entonces, de no mediar un cambio radical, el proceso de integración podría colapsarse, dejando en el aire el futuro de Europa como identidad económica y políticamente relevante. Contrario a la desintegración, podría la crisis servir como impulso a la Unión Europea para la creación de nuevos mecanismos que impulsen y concreten el proceso de integración no sólo económica sino también política.

Ahora bien, el orden expositivo de esta investigación se divide en tres momentos, de inicio hace una revisión de las diversas teorías que han dado cuenta del proceso de integración europeo a lo largo de su historia. Si bien las teorías de la integración económica han sido utilizadas para explicar el proceso de integración de la Unión Europea, éstas sólo han considerado algún factor en particular acorde al contexto o momento en el que tiene lugar la integración, tales como la seguridad, el comercio internacional o la globalización. Por lo tanto, dejan de lado factores políticos, sociales y culturales, que son igualmente importantes, de ahí que se opte por un análisis desde la perspectiva del regionalismo y la regionalización, ya que permiten comprender la multidimensionalidad que caracteriza actualmente al proceso de integración europeo.

Asimismo, se considera el análisis de la teoría de la crisis para explicar las transformaciones que ha sufrido el sistema económico capitalista, tomando en cuenta no sólo la esfera económica sino la política. De ahí que, para entender la crisis financiera actual a través de la cual tiene lugar la crisis de la deuda en el contexto europeo, tomemos como punto de

partida la globalización, entendida como un proceso de cambio estructural en distintas dimensiones.

En un segundo momento, en el capítulo II se aclaran tres cuestiones fundamentales: en primer lugar, se observa cómo los factores externos e internos convergieron en el inicio y desarrollo de la crisis de la zona euro. Comenzando con la crisis de las hipotecas *subprime*, iniciada en Estados Unidos, para luego poder ahondar en la crisis de la deuda soberana de las economías de la zona euro. En segundo lugar, se compara el impacto que tuvo la crisis en algunos de los países de la zona euro y cómo es que estos respondieron a ella, haciendo una diferenciación entre los países de núcleo duro como Alemania y Francia, y los países de la periferia tales como Grecia, España, Portugal e Irlanda.

Por último, en el tercer capítulo se analiza cuáles son las condiciones de carácter estructural a nivel de la Unión Europea que dieron origen a la crisis de la zona euro y que han logrado poner en cuestionamiento el futuro del proyecto de integración europeo. De la misma manera, consideraremos cómo es que las soluciones planteadas por los líderes europeos y las instituciones han agudizado aún más la crisis dando pie a un replanteamiento del proyecto de integración.

En este mismo sentido, pero desde la perspectiva de Karl Polanyi y su concepto de “doble movimiento”, se hace un análisis de la relación entre Estado-Mercado, Economía-Política el cual permite comprender cómo desde el inicio el proceso de integración ha estado orientado hacia una u otra esfera en cada una de sus etapas, a tal grado de llegar a puntos de inflexión como el que representa la crisis actual, en el que podemos observar un predominio de la economía de mercado, pero que sin duda exige ser solucionado dando una vuelta a lo político.

Capítulo I

Marco teórico y conceptual: Teorías de la integración económica, Teorías políticas de la integración, Regionalismo, Regionalización, Globalización, Teorías de la crisis.

El objetivo de este capítulo es en primer lugar, hacer una revisión de las diversas teorías que han dado cuenta del proceso de integración europeo a lo largo de su historia. Si bien las teorías de la integración económica han sido utilizadas para explicar el proceso de integración de la Unión Europea, éstas sólo han considerado algún factor en particular acorde al contexto o momento en el que tiene lugar la integración, tales como la seguridad, el comercio internacional o la globalización. Por lo tanto, dejan de lado factores políticos, sociales y culturales, que son igualmente importantes, de ahí que se opte por un análisis desde la perspectiva del regionalismo y la regionalización, ya que permiten comprender la multidimensionalidad que caracteriza actualmente al proceso de integración europeo.

En segundo lugar, se considerará el análisis de la teoría de la crisis para explicar las transformaciones que ha sufrido el sistema económico capitalista, considerando no sólo la esfera económica sino la política. De ahí que, para entender la crisis financiera actual que desemboca en la crisis de la deuda a nivel europeo, sea necesario tomar como punto de partida la globalización, entendida como un proceso de cambio estructural en distintas dimensiones.

1.1 Teorías de la integración económica

El proceso de integración europeo ha estado acompañado a lo largo de su historia por un desarrollo teórico muy basto que ha respondido a cada uno de los momentos por los que éste ha atravesado. En principio, es necesario apuntar que los procesos de integración como tal tienen su auge en el periodo de posguerra, es decir, a partir de los años cincuenta.

Ahora bien, es inevitable no hacer referencia a Europa cuando hablamos de procesos de integración económica, ya que a partir de esta experiencia es que tienen lugar algunas de las teorías de la integración más importantes. En este sentido, en el caso de Europa, indiscutiblemente el Plan Marshall, a través de la cooperación, sentó las bases para lo que sería el proyecto de integración europeo. De acuerdo con Ramón Tamames, dos son las consecuencias que el Plan Marshall trajo consigo para el futuro de Europa, tanto en su aplicación como en sus resultados. El primero, tiene que ver con la ayuda económica; mientras que el segundo y más importante, hace referencia a las consecuencias que traería a nivel de cooperación intraeuropea.¹ Así pues, es el surgimiento de la cooperación el precedente para hablar de integración económica.

Dado el contexto de posguerra, la cooperación tuvo lugar principalmente en el ámbito comercial para luego convertirse en el principal impulsor de los procesos de integración económica. En ese momento era evidente la necesaria reconstrucción de Europa, y ésta sólo se lograría a través de la consolidación y consecuente ampliación del mercado. Por lo tanto, “El proceso de integración económica en Europa estuvo sustentado, pues, sobre una fase previa de cooperación económica.”²

Ahora bien, de acuerdo con la perspectiva liberal, la cooperación económica fungiría como una fuerza en favor de la paz,³ de ahí que el libre comercio fuera el mecanismo más aconsejable para lograr el bienestar entre las economías. En este sentido, para Charles Kindleberger, las definiciones de integración económica empiezan con el libre comercio, por lo tanto, en un principio el enfoque de la teoría de la integración económica se enmarca en el estudio del comercio internacional.

¹ Ramón, Tamames, *Estructura económica internacional*, Alianza Universidad, Madrid, España, 1984, p. 60

² Ramón, Tamames y Mónica López, *La Unión Europea*, Alianza editorial, Madrid, 1999, p.35

³ Robert, Gilpin, *La economía política de las relaciones internacionales*, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1990, p.186

En esta misma lógica, el autor Bela Balassa concibe la integración como la mera existencia de relaciones comerciales entre naciones independientes,⁴ es decir, relaciones económicas más estrechas y derivadas de la proximidad geográfica. De igual forma, para que la integración sea efectiva tiene que favorecer el libre comercio, así pues, desde este punto de vista la integración económica se considera como un proceso que tiene como objeto la abolición de barreras discriminatorias entre diferentes economías.

Por otro lado, es necesario apuntar que la teoría tiende a considerar la integración económica desde dos puntos de vista: como proceso y como condición de las actividades económicas. Según Balassa, la integración “Considerada como un proceso, se encuentra acompañada de medidas dirigidas a abolir la discriminación entre unidades económicas pertenecientes a diferentes naciones, [...] vista como situación [...], la integración viene a caracterizarse por la usencia de varias formas de discriminación entre economías nacionales.”⁵

Estas consideraciones adquieren importancia ya que marcan dos momentos en el análisis de la integración económica que se llevó a cabo en Europa. Esto, debido a que en un primer momento el estudio se enfocó en los efectos que produce la integración conforme al desarrollo de la cooperación entre las economías europeas. En un segundo momento, dado que la integración económica se tornó en un fenómeno cada vez más complejo, fue necesario ir más allá de sus efectos. Es así, que al considerarla como una situación o como un estado de cosas, tal y como señala Balassa, comienzan a analizarse cuestiones como el por qué se da, cómo se desarrolla y cuáles son los fines que la integración persigue.

Cabe señalar que, para efectos de esta investigación, la integración será entendida cómo proceso, el cual adopta varias formas encaminadas a la eliminación de obstáculos al intercambio comercial. Vista de esta manera, la integración puede expandirse,

⁴ Bela, Balassa, *Teoría de la integración económica*, Editorial Uthea, México, 1980, p. 1

⁵ *Ibidem.*, p.1

profundizarse, estancarse o retroceder.⁶ En este sentido, los primeros teóricos de la integración como Bela Balassa, Jacob Viner y R.G. Lpsey, abordaran el estudio de los procesos de integración a través de etapas o niveles, conforme a los cuales se va dando una progresiva eliminación de las barreras comerciales.

Los diferentes tipos de fronteras económicas que separan los mercados, así como los compromisos asumidos por los países involucrados, dan lugar a diferentes formas o fases de integración.⁷ De acuerdo a la tipología aceptada existen cinco niveles o formas que adopta la integración regional:

- 1. Zona de libre comercio.** En ella existe una eliminación de los impedimentos o barreras comerciales, está puede ser parcial o total. Sin embargo, cada uno de los miembros conserva su política comercial respecto al resto de las economías no pertenecientes a la zona. Tiene como objetivo el aprovechamiento de las economías de escala.
- 2. Unión Aduanera.** Además de la remoción total de las barreras comerciales, los miembros de la unión adoptan una política comercial común y fijan arancel común hacia terceras economías.
- 3. Mercado común.** Aquí se permite la movilidad de los factores de la producción, tales como el mercado de trabajo y de capitales. Cabe señalar que este nivel de integración económica implica una cesión de soberanía por parte de los países miembros.
- 4. Mercado Único.** Implica la conjunción de los mercados de los países miembros. Existe la coordinación de políticas económicas y al establecimiento de políticas comunes destinadas a favorecer el desarrollo regional y reducir las disparidades internas.

⁶ Lorena, Oyarzún Serrano, "On the Nature of Regional Integration: Theories and Discussions", *Revista de ciencia política*, volumen 28, N° 3, 2008, p.96

⁷ María, Maesso Corral, "La integración económica", en: *Tendencias y nuevos desarrollos de la teoría económica*, enero-febrero, N.º 858, 2011, p.120

- 5. Unión Económica y Monetaria.** Plantea la existencia de una completa unión económica del mercado común a través de la adopción de políticas monetarias y fiscales. Se da también una convergencia de las políticas macroeconómicas lo cual puede llevar a la creación de una moneda común. En esta etapa tiene lugar la formación de una autoridad central a nivel supranacional.

Sin duda, en sus inicios, el análisis del proceso de integración europeo responde a este esquema, cuyo enfoque es evolutivo, debido a que ha recorrido todas las etapas descritas anteriormente, desde la conformación de la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA), hasta la firma del Tratado de Maastricht, que daría origen a la Unión Monetaria y al euro.

Aunado a esto, la experiencia europea ha propiciado que la teoría de la integración vaya más allá de este análisis lineal, de ahí que a lo largo de su desarrollo teórico se pueda dividir en dos grandes enfoques: el primero corresponde a las teorías económicas de la integración, que parte del estudio de las uniones aduaneras; y el segundo, que se concentra en el debate sobre las forma en que interactúan los factores políticos y económicos que tienen lugar en el proceso de integración.

1.1.2 Uniones Aduaneras

Como ya se mencionó antes, la teoría de la integración fue abordada a partir de dos enfoques, el económico y el político, cada uno de los cuales correspondió a un contexto determinado. El primero de ellos derivó de la importancia que adquirió el libre comercio a nivel internacional durante la época de la posguerra. Como consecuencia, la teoría de la integración económica se concentró en explicar la forma que adoptaron las relaciones comerciales, como los son las Uniones Aduaneras.

En un principio, la teoría de las uniones aduaneras se basaba en la creencia de que el libre comercio elevaba al máximo el bienestar mundial, ya que “[...] una unión aduanera disminuye los aranceles y constituye por tanto un movimiento hacia el libre comercio; en consecuencia, una unión aduanera aumentara el bienestar aun cuando no conduzca al máximo de bienestar.”⁸ Esta concepción, corresponde a la teoría clásica de los procesos de integración económica.

Esencialmente, la teoría clásica de la unión aduanera puede definirse como la rama de la teoría arancelaria que se ocupa de los efectos de los cambios discriminatorios de las barreras comerciales sobre bases geográficas.”⁹ Sin embargo, es a partir de los postulados de Jacob Viner que la teoría de la Uniones Aduaneras adquiere otro enfoque:

*“La teoría de las uniones aduaneras implica un cambio de enfoque al analizar los efectos que genera la discriminación arancelaria. En efecto, hasta entonces solo se consideraban las ventajas de la eliminación de barreras comerciales entre países miembros. Pero Viner pone de relieve que la integración comercial es una liberalización discriminatoria y parcial, de la que los países miembros esperan obtener ganancias en detrimento de los países no miembros.”*¹⁰

El análisis de Viner, presupone un giro respecto a las consecuencias que tiene la formación de una unión aduanera, ya que crítica el hecho de que a través de la liberalización comercial que ésta supone se alcanzará el bienestar económico. En este sentido, Viner considera dos tipos de efectos respecto a las uniones aduaneras, los efectos estáticos correspondientes a la creación y el de desviación del comercio; y los efectos dinámicos, tales como el aprovechamiento de las ventajas comparativas, el acceso a economías de

⁸ Suphan Andic y Simón Tietel, *Integración económica*, FCE, México, 1977, p. 34

⁹ *Ibidem.*, p.33

¹⁰ Maesso, Corral, *Op. Cit.*, p.122

escala, la intensificación de la competencia y aumento de la competitividad. Cabe señalar, que los primeros son a corto plazo, mientras que los segundos tienen lugar a largo plazo.¹¹

Al respecto, tenemos que la teoría de las uniones aduaneras se enfocó en el estudio de los efectos estáticos. De ahí que, la creación de comercio se da cuando existe una asignación de recursos mucho más eficiente, es decir, cuando una fuente de abastecimiento cuyos costos son menores reemplaza a una menos eficiente. Por el contrario, la desviación de comercio implica una mala asignación de recursos, dado que sustituye una fuente de abastecimiento internacional que es eficiente por la de un país miembro menos eficiente.

De acuerdo con lo anterior, para que los efectos de la unión aduanera fueran exitosos tendría que existir creación y no desviación de comercio, lo cual supone considerar que el análisis de Viner pone en tela de juicio el supuesto de que la liberalización que presupone una unión aduanera no se refleja necesariamente en un aumento directo en el bienestar. Por lo tanto, “[...] las uniones aduaneras tenderán a crear ganancias de bienestar cuando los países involucrados sean competitivos en bienes protegidos por aranceles, y pérdidas de bienestar cuando los países sean complementarios en bienes protegidos por aranceles.”¹²

Ahora bien, al igual que Viner, Lipsey reconoce que la teoría se ha limitado únicamente al estudio de los efectos de la integración sobre el bienestar. Consecuentemente, a partir de Lipsey, el debate sobre la teoría de las uniones aduaneras cobrará un nuevo enfoque, pasando de centrarse únicamente en los efectos económicos que producía la integración económica, a explicar por qué se forman tales uniones,¹³ ya que analiza las ventajas y desventajas de la integración ya no sólo en los países miembros sino también en los no miembros.

¹¹ Ibidem., p.122

¹² Andic y Teitel, *Op. Cit.*, pp.10-11

¹³ Ibidem., p.54

El proceso de integración económica que tuvo lugar en europea a principios de la década de los 50 fue adquiriendo a través del tiempo mayor complejidad, que se ha manifestado no sólo en la realidad concreta, sino también en la construcción teórica que intenta aproximarse a ella. Por lo tanto, una vez consolidada la integración económica europea, es a partir de los años 60 que comienza a darse importancia a cuestiones políticas.

1.2 Teorías políticas de la integración

Desde la firma del Tratado de Paris en 1951 que dio lugar a la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA) hasta la firma del Tratado de Maastricht que dio paso a la Unión Monetaria y al euro, el proceso de integración europeo se ha ido transformando y profundizando. Si bien, en principio la integración tuvo su auge en el ámbito económico, cabe resaltar que la integración, entendida como un proceso, tiene un carácter complejo y multidimensional.

En este sentido, de acuerdo con lo que apunta Nicolás Mariscal, “[...] la integración real es un complejo fenómeno multidimensional: político, económico, jurídico, social, cultural, ecológico, militar, [...]”¹⁴ Luego entonces, es necesario reconocer la importancia de la dimensión política, ya que a través de ella es que tienen lugar las demás dimensiones, principalmente la económica y la social.

La relevancia de lo político en el proceso de construcción europea, se hace presente cuando nos preguntamos acerca del rumbo que éste adquirió en sus inicios y cómo se ha ido transformando. Pues detrás de la integración económica se encuentran múltiples esfuerzos que conllevan decisiones políticas, que se expresan en cooperación, en cesión de soberanía, convergencia de intereses, etcétera. Si bien el éxito de la integración económica trajo para Europa múltiples beneficios, también representó mayores desafíos, de los cuales el más importante fue la construcción de una Europa política.

¹⁴ Nicolás, Mariscal, *Teorías políticas de la integración europea*, Editorial Tecnos, Madrid, 2003, p.21

La construcción de una unidad política europea colocó en el centro del debate teórico una cuestión fundamental, el hecho de que el problema de la integración política representa en sí mismo un problema de soberanía. De ahí que, para el caso de Europa la integración política pueda ser comprendida de dos formas, ya que en sus inicios fue considerada por diversas teorías como medio para concretar un mayor nivel de integración; luego, y a lo largo de este proceso, pasó a ser vista como fin en sí misma.

Si bien, existen múltiples debates o teorías que han intentado explicar los procesos de integración, haciendo énfasis en la dimensión política, para el caso específico de la Unión Europea, nos centraremos en los debates que han adquirido mayor relevancia a lo largo de su construcción como región. Los principales debates teóricos que abordaremos para fines de esta investigación son, en primer lugar, el federalismo y el funcionalismo, cuyo auge tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial. La cuestión principal en torno a la cual giró el debate fue sobre cuál era el mejor camino a seguir para concretar el proceso de integración política.

Del mismo modo, en el contexto de Guerra Fría tuvo lugar el debate entre neofuncionalismo e intergubernamentalismo. Estas dos teorías de la integración política abordaron cuestiones sobre cómo debía tener lugar la integración, pues la consideran más como un mecanismo. Por otro lado, la teoría de la interdependencia parte de un enfoque mucho más global y considera una variedad de actores, los cuales intervienen en el proceso de integración a través de su estrecha interacción.

Finalmente tenemos el regionalismo, regionalización y globalización cuyo resurgimiento responde a la profundización y complejidad que durante de la década de los 70 y principios de los 80 caracterizaron a los procesos de integración, especialmente el europeo. Aunado a esto, es significativo reconocer que el desarrollo de las teorías de la integración, tanto económicas como políticas, están fuertemente relacionadas con las teorías de las relaciones internacionales, tales como el idealismo y el realismo, mismas que están en correspondencia con un contexto histórico determinado. De acuerdo con esto, al inicio del proceso de integración europea se reflexionó y se teorizó sobre los actores, el

proceso y el resultado de ésta, mientras que en las últimas décadas del siglo XX el análisis se ha centrado en la pluralidad de niveles, la toma de decisiones y en la gobernanza de Unión Europea.

Luego entonces, es a través de estos debates teóricos que podremos observar cómo se ha ido desarrollando el proceso de integración política en Europa, por lo cual es importante analizar las siguientes cuestiones ¿Cuándo surgen? ¿Cuál es el centro de cada de debate y a que contexto corresponden? ¿Cómo evolucionan? y ¿Cuáles es el paso de uno a otro debate?

1.2.1 Federalismo y Funcionalismo

Federalismo

El federalismo como corriente teórica, tuvo lugar al final de la década de los 40 y principios de los 50, y ha contribuido a resaltar elementos importantes en cuanto a la integración política se refiere, además de que ha permitido evaluar hasta dónde pretende llegar un proceso de integración.¹⁵ Ahora bien, la corriente federalista surgió en reacción “[...] al unitarismo desde el punto de vista de la organización de un Estado”,¹⁶ tal fue el caso de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, al mismo tiempo, que consideraba imposible librarse de las guerras mientras subsistiera la plena soberanía de los Estados.

Así pues, la Unión Federal pasó a ser considerada como la mejor forma de hacer frente a los inicios del proceso de reconstrucción europeo. En sus inicios, tuvo como exponente principal a Jean Monnet, quien sentaría algunas de las bases para la integración política europea al proponer la idea de una *Europa Unida*,¹⁷ siempre y cuando la soberanía

¹⁵ Edgar, Vieira Posada, “Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales”, *Papel Político*, N° 18, diciembre. 2005, p. 239

¹⁶ Augusto, Guevara Palacios, “Algunos planteamientos sobre el Federalismo y la Unión Europea”, *Cuestiones Constitucionales*, Núm.13, julio-diciembre 2005, p. 97

¹⁷ Alejandro, Chanona Burguete, “El debate contemporáneo de las teorías de la integración regional”, en: *Europa en transformación*, edit., UNAM-Plaza Valdés, México, 2000, pp. 164

de los Estados no se viera del todo amenazada. Cabe mencionar, que el federalismo únicamente consideraba limitar la soberanía de los Estados, ya que propone su transferencia a un poder soberano, con algunas competencias exclusivas, con órganos federales, y abierta a la participación de todos los miembros de la unión.¹⁸

Consecuentemente, es tal la importancia que el federalismo da a la idea de soberanía, que hace de la lógica del “todo-partes” y del respeto a la “unidad en la diversidad”, la base de su fundamento. De acuerdo con Guy Héraud, “[...] el federalismo es un método de pluralismo social, de dialéctica complementaria, en donde el *todo* [...] lejos de oponerse a las *partes*, les beneficia tanto más cuanto sus propios intereses son respetados; e inversamente todo lo que sirve a las partes beneficia igualmente al todo.”¹⁹

Es bajo esta lógica de la “unidad en la diversidad”, que la idea de una federación presupone la participación de distintas unidades políticas, en donde cada una conserva su autonomía, pero ¿Cómo es esto posible?, si como apunta Nicolás Mariscal, el problema principal al que se enfrenta el federalismo es el reparto de competencias. Esta cuestión es resuelta en el principio de *subsidiariedad*, en donde el federalismo encuentra su fundamento,

“El principio de subsidiariedad tiene como función general garantizar un cierto grado de independencia a una autoridad inferior respecto de una instancia superior, en particular un poder local respecto de un poder central. Se refiere, por consiguiente, al reparto de las competencias entre los diferentes niveles de poder,

¹⁸ Nicolás, Mariscal, *Op. Cit.*, p.49

¹⁹ Citado por Nicolás Mariscal, *Op. Cit.*, p. 69. Véase: Héraud, Guy. *Les principes du fédéralisme et la fédération européenne. Contribution à la théorie juridique du fédéralisme*. Paris: Presses d’Europe, 1968, pág. 55.

principio que constituye la base institucional de los Estados federales.”²⁰

Paralelo a este principio, se encuentra lo que Héraud consideró como uno de los principios federalistas, que es la *exacta adecuación*, en donde considera que “[...] la colectividad de base [Estados-nación] debe poseer todas aquellas [competencias] que sea capaz de gestionar eficazmente y sólo en caso de no poder hacerlo interviene la colectividad inmediatamente superior [federación] que pueda desempeñarla adecuadamente.”²¹

Como podemos observar, éste es el centro del debate para los federalistas, pues en la esfera de lo político lo que se discute es la sesión de soberanía. En el caso de la Unión Europea, si bien, la integración económica representó un cierto grado de cooperación, de igual forma requirió una sesión gradual de soberanía conforme la integración se tornó más profunda. En este sentido, tal y como apunta Carl Frederick, el federalismo implica un proceso de federalización,²² bajo este supuesto, pasó de ser entendido como un medio a ser considerado un fin en sí mismo.

Bajo el enfoque federalista, y al ser considerado como un fin, el proceso de integración europea sigue abierto a la posibilidad de concretarse bajo una unión federal, sobre todo por la posibilidad de que se apruebe una constitución comunitaria.

Funcionalismo

A la par del federalismo se encuentra el funcionalismo, cuyo enfoque toma como base los planteamientos de David Mitrany, que inicialmente, y dado al contexto de la

²⁰ s/a, “El principio de subsidiariedad” [en línea], Bruselas, en *Web oficial de la Unión Europea*, Dirección URL: http://europa.eu/legislation_summaries/institutional_affairs/treaties/lisbon_treaty/ai0017_es.htm [consultado el 20 de diciembre de 2013].

²¹ Citado por Nicolás, Mariscal, *Op. Cit.*, p.70 Véase: Héraud, Guy. *Les principes du fédéralisme et la fédération européenne. Contribution à la théorie juridique du fédéralisme*. Paris: Presses d’Europe, 1968, pág. 55.

²² Citado por Edgar, Vieira Posada, *Op. Cit.*, p. 243. Véase Friedrich, Carl J. *Trends of Federalism in Theory and Practice*. London: Pall Mall Press, 1968, pág. 176.

posguerra, buscaba responder a la cuestión sobre cómo encontrar un mecanismo de integración que contribuyera al mantenimiento de la paz.

El enfoque teórico funcionalista, partió de la idea de que el Estado no era del todo competente en la resolución de los asuntos económicos y políticos, los cuales desembocaron en la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, su propuesta consistió en el establecimiento de organizaciones funcionales técnicas que, de manera sucesiva, tal y como apunta Mariscal, irían copando ese espacio y drenando en poder de los Estados en el ámbito internacional.²³

Es importante resaltar, que desde la visión de Mitrany, el funcionalismo tiene lugar gracias a una red de cooperación de carácter funcional, pero en un sentido meramente técnico, ya que como él señala “[...] los problemas puramente técnicos pueden separarse de los políticos, y la cooperación técnica por parte de los servicios administrativos nacionales se puede llevar adelante exitosamente en la esfera internacional sin la interferencia de los departamentos políticos de los Estados miembros.”²⁴

Se trata de la integración de los intereses nacionales de forma gradual, para ello tiene lugar, primeramente, la selección de ciertas tareas con apego a las necesidades fundamentales y que tengan en común los Estados. Consecuentemente, y partiendo de la localización de esas necesidades, es que tiene lugar una forma de organización funcional.

Luego entonces, el funcionalismo clásico trata de cubrir en principio cada uno de las funciones técnicas correspondientes a las esferas de lo económico y lo social, para luego pasar a lo político. Pero este traslado de competencias de una esfera a otra, sólo es posible gracias a la transferencia de funciones, ya que “La colaboración funcional exitosa en un sector generaría necesidad de colaboración funcional en otros sectores produciéndose así

²³ Nicolás, Mariscal. *Op Cit.*, p.26

²⁴ Citado por Edgar, Viera Posada, *Op. Cit.* p.247. Véase: Mitrany, David. *The progress of International Government*. New Haven: Yale University Press, 1933, pág. 125.

una *ramificación*.”²⁵ Esta ramificación apuntaría a la creación de una organización política de carácter supranacional, meta última de la integración desde la corriente funcionalista.

El carácter supranacional, en cuanto a la sesión de soberanía se refiere, no es visto en términos de repartos del poder, ya que el funcionalismo parte del supuesto de que la soberanía será delegada de acuerdo a lo que la organización funcional requiera, es decir, de manera gradual, en donde la forma se deriva de la función. Cabe mencionar, además, que la soberanía puesta en común es una condición fundamental para que el proceso de integración política avance.

1.2.2 Neofuncionalismo, Intergubernamentalismo e Interdependencia

Neofuncionalismo

Una vez concretada la aparición de las Comunidades Europeas, primero la Comunidad Europea del Carbón y Acero (CECA) y posteriormente la creación de la Comunidad Económica Europea y CEE, es que surge el neofuncionalismo como teoría de la integración económica. En esencia, la corriente neofuncionalista hace una revisión de los alcances y límites del funcionalismo clásico, resaltando la dificultad para separar las esferas económica y política, así como la escasa proliferación de ramificaciones debido a la falta de transferencia exitosa de funciones.

Para 1958, Ernest Hass publica *The Uniting of Europe. Political, Social and Economical Forces 1950-1957*, en donde retoma la discusión acerca del funcionalismo y reconoce sus límites. Hass se preocupa por indagar el por qué se forman las comunidades políticas entre los Estados soberanos, tomando como referencia la proliferación de la Comunidades Europeas. De ahí que, una de sus aportaciones al neofuncionalismo sea la

²⁵ Lorena, Oyarzún Serrano, *Op. Cit.*, .98

distinción entre Integración política y Comunidad política, ya que reconoce a la primera como un proceso y a la segunda como una situación.

Apunta que la integración política, si bien es resultado de una transferencia y ramificación de funciones, ésta sólo es posible gracias a la voluntad política, que tiene origen en la convergencia de intereses. En este sentido, siguiendo el argumento de Hass, tenemos que la integración política puede ser entendida como “[...] el proceso por el que los actores políticos en varios marcos nacionales distintos se persuaden a cambiar sus lealtades, expectativas y actividades políticas hacia un nuevo centro, cuyas instituciones poseen o piden jurisdicción sobre los Estados nacionales preexistentes.”²⁶

Por otro lado, la noción de Comunidad política es vista como la meta que orienta a la integración política, ya que como afirma Marsical, ésta sigue siendo la situación final a la que apuntan los procesos de integración. De acuerdo con lo anterior, es que se concede un lugar preponderante a la esfera política, ya que es a través de ella que tiene lugar la formación de una comunidad en cuanto a la integración de los sectores funcionales se refiere.

Por lo tanto, a diferencia del funcionalismo, el neofuncionalismo de Hass privilegió el estudio de las elites, la burocracia, la ideología y las instituciones, ya que la integración sería impulsada “[...] por grupos de interés, dependiendo de sus expectativas de ganancia o pérdida.”²⁷ Es gracias a la voluntad política de los diversos grupos de poder, que la integración sector por sector tiende a ser exitosa, desde los sectores técnicos y económicos para luego avanzar hacia los políticos.

Asimismo, este éxito en cuanto a la integración, es inducido por el efecto denominado *spillover* (*derramamiento*), categoría central en la corriente noefuncionalista. Luego entonces, cuando tiene lugar la cooperación técnica en un sector específico, esto trae

²⁶ Citado por Edgar, Viera Posada, *Op. Cit.* p.252. Véase: Haas, Ernst (1958). *The uniting of Europe. Political, social and economical forces 1950-1957*. London: Stevens and Sons, pág. XII.

²⁷ Lorena, Oyarzún Serrano, *Op. Cit.*, p. 99

como consecuencia un efecto de derramamiento o *spill over* de éste a otro sector. Es decir, de la integración económica se avanzaría de manera automática a la integración política.

Es necesario reconocer que el análisis de Hass toma en consideración dos niveles, en los que tiene lugar el efecto derramamiento (*spillover*), uno es el nacional y otro el supranacional. En ambos, la participación de los grupos de interés tales como los partidos políticos, las asociaciones empresariales y los sindicatos, fungen como actores principales en la integración, todos ellos motivados por las expectativas respecto a la obtención de beneficios.

Desde esta perspectiva es clave el concepto de supranacionalidad, que es entendido como una yuxtaposición de poderes nacionales y federales, “se refiere a un tipo de integración en el cual se da más poder al nuevo organismo central de lo que es habitual en el caso de las organizaciones internacionales comunes”. A diferencia del funcionalismo, el neofuncionalismo incluye una paulatina transferencia de soberanía de los Estados hacia una entidad supranacional.²⁸ En esta misma lógica y sin restarle importancia, Leon Linderberg reconoce la relevancia de la toma de decisiones colectivas para el proceso de integración a través de las cuales son visibles las consecuencias de la integración económica para la integración política.

Intergubernamentalismo

El cambio en la sociedad internacional que tuvo lugar a partir de la década de los 70s y principios de los 80s trajo consigo reformulaciones respecto a las teorías de la integración. Dado que el neofuncionalismo dejó ver sus límites al no poder explicar cuál era propiamente el papel de las instituciones comunitarias europeas, o el porqué de la obstrucción hecha por el general De Gaulle al ingreso de Gran Bretaña (1965-1966), el

²⁸ *Ibidem*, p. 100

Acuerdo de Luxemburgo, así como al creciente *europesimismo* de los años setenta, es que surge el intergubernamentalismo como alternativa teórica.²⁹

Este enfoque teórico tiene como antecedente al realismo y neorrealismo político, de ahí que tome como punto de partida el análisis del Estado, pues resalta la importancia que éste juega en los procesos de integración. De inicio, y tal como indica Kenneth Waltz, el sistema internacional en la época de la Guerra Fría da al Estado un papel central pues a través de éste se establece un equilibrio de poder,

“[...] donde el interés nacional de un Estado se deriva únicamente de su posición en el sistema internacional, con jerarquías de Estados más fuertes que otros, lo que se traducía en la existencia de un mundo bipolar de dos superpotencias que lo controlaban en ese momento de la historia.”³⁰

Por consiguiente, tomando como punto de partida al Estado, el intergubernamentalismo observa a la integración como un proceso en el cual se da a éste permanencia y preminencia como actor, en la medida en que participa en ella con el fin de mantener o mejorar su posición frente a otros Estados. De ahí que Stanley Hoffman apunte que, en el proceso de integración europea, los Estados sobreviven, aunque transformados por esta.³¹ La cuestión que surge a raíz de esto es ¿cómo es que los Estados europeos coexisten como una comunidad sin ceder soberanía?

En este sentido, la propuesta de Hoffman consistió en abordar el análisis de la integración política europea desde la perspectiva de un régimen internacional, a través de

²⁹ El surgimiento de la teoría intergubernamentalista en dos momentos importantes para la integración europea. El primero de ellos tiene que ver con el éxito de las Comunidades Europeas, que tuvo lugar de 1950 hasta 1969. El segundo momento estuvo caracterizado por las crisis políticas entre 1965 y 1966.

³⁰ Citado por Edgar, Viera Posada, *Op. Cit.* p.258 Véase Kenneth, Waltz, *Theory of International Politics*, New York: Random House, 1979, p.

³¹ Nicolás, Mariscal. *Op Cit.*, p.204

cual se puede observar cómo es que las Comunidades Europeas posibilitan la permanencia del Estado y cómo éste a su vez sigue siendo el principal impulsor del proceso de integración.

Para Robert Keohane, quien participa junto con Hoffman como exponente del intergubernamentalismo, un régimen internacional es entendido como un “[...] conjunto de principios, reglas y procedimientos aceptados y puestos en práctica por un conjunto de actores internacionales para regular su participación en determinadas áreas o procesos de compatibilizar sus intereses.”³²Consecuentemente, el proceso de integración europea si bien ha impuesto limitaciones a los Estados miembros, al mismo tiempo les ha ofrecido oportunidades, ejemplo de ello fue un mejor posicionamiento de los Estados europeos a nivel internacional, el cual repercutió directamente en el mejoramiento y aumento de su capacidad de negociación.

Es bajo esta lógica del régimen internacional que Hoffman y Keohane explican la coexistencia de las Comunidades europeas y los Estados miembros, es decir, la relación de estructuras supranacionales y estructuras gubernamentales. Por consiguiente, la Comunidad Europea entendida como régimen internacional, se ha desarrollado a través de un proceso de creciente institucionalización, que no refleja más que los intereses de los Estados miembros. Desde esta perspectiva, el proceso de integración no supone una cesión de soberanía por parte de los estados miembros, sino que ésta es compartida o puesta en común.

De acuerdo con lo anterior, para Hoffman y Keohane, el proceso de integración europeo puede avanzar debido a una articulación de soberanías, la cual es posible gracias a la *Convergencia de preferencias* entre los Estados:

³² Robert, Keohane, “Institucionalismo Neoliberal: una perspectiva de la política mundial”, en *Instituciones Internacionales y poder Estatal*, GEL, Buenos Aires, pp.15-16

“Esta hipótesis de la convergencia de preferencias sostiene que una condición necesaria para nuevas políticas comunitarias o procedimientos decisorios más centralizados es la convergencia de preferencias de los Gobiernos sobre política económica, por razones que no resultan principalmente de políticas comunitarias previas o de las presiones de la economía política mundial.”³³

El *intergubernamentalismo institucional* afirma que los regímenes internacionales se encuentran profundamente arraigados en la práctica de la soberanía porque presuponen acuerdos entre Estados. En este sentido, es necesario volver la mirada sobre el papel del Estado en los procesos de integración, ya que la acción estatal tiene un impacto nivel institucional, lo cual dio pie a un cambio institucional en la Comunidad Europea, en donde los Estados miembros jugaron un papel preponderante como impulsores de la integración política.

De la misma manera, tenemos que después de la firma del Tratado de Maastrich, que diera lugar a la conformación de la unión económica, Andrew Moravcsik propone la teoría del intergubernamentalismo liberal, que, si bien toma como base la convergencia de preferencias, parte del supuesto de que los Estados miembros como actores clave, han determinado los resultados de la integración europea a través de la toma de decisiones que tiene lugar en amplios procesos de negociación.

Para Moravcsik, el proceso de integración europea tiene lugar bajo una secuencia tripartita, en la cual,

“Los gobiernos nacionales formulan primero sus preferencias nacionales, que son confrontadas

³³ Citado por Edgar, Viera Posada, *Op. Cit.* p. 261, Véase Keohane, Robert y Hoffmann, Stanley, Institutional change in Europe in the 1980.s., en Keohane y Hoffmann (eds.), *The new European Community. Decision making and institutional change*. Boulder, Westview Press, 1991, pág. 18.

posteriormente con las de otros Gobiernos miembros en negociaciones interestatales y finalmente se elige poner en común o delegar soberanía o no en las instituciones supranacionales a fin de garantizar los acuerdos.”³⁴

Como podemos observar, el elemento fundamental en el análisis del liberalismo intergubernamental es la negociación, basada en el comportamiento racional del Estado y en su posición poder al interior y al exterior. De ahí que el proceso de integración europea, entendido de esta manera, responda a las preferencias conformadas por los grupos de poder al interior de cada Estado, por un lado, y por el otro, a sus relaciones de poder con los demás estados miembros. Luego entonces, de acuerdo con Moravcsik, la Comunidad Europea es un régimen intergubernamental exitoso diseñado para manejar la interdependencia económica mediante la coordinación política negociada.³⁵

1.3 Regionalismo

Idea de región y regionalidad

Las discusiones teóricas a cerca del proceso de integración de la Unión Europea, como ya mencionamos antes, han evolucionado de forma paralela a éste. De ahí que, en la medida en que el proceso ha ido adquiriendo mayor complejidad, las formulaciones teóricas lo han hecho igualmente. Si bien, en principio se discutía acerca de cómo es que debía llevarse a cabo un fenómeno como la integración, ahora la discusión se centra en tratar de explicar qué son, a qué responden y cómo operan dichos procesos.

³⁴ Nicolás, Mariscal. *Op. Cit.*, p.31

³⁵ Lorena, Oyarzún Serrano, *Op. Cit.*, p. 104

En este sentido, tenemos que la integración regional entendida como proceso, al día de hoy incorpora cada vez más elementos, ya no sólo económicos o políticos, que indudablemente no pueden separarse, sino también sociales, culturales, ambientales, militares, entre otros.

El regionalismo y la regionalización son dos formulaciones teóricas a partir de las cuales se trata de dar cuenta de la evolución de los procesos de integración, en un sentido mucho más complejo y tomando en cuenta un enfoque multicasual y multidimensional. Este enfoque responde al contexto internacional de la posguerra, en el que existió una transformación estructural a escala global que se tradujo en la configuración de un nuevo orden mundial, en el que lo regional adquiere relevancia en cuanto a la forma en la que los Estados actúan o se relacionan.

A saber, el mundo ya no fue entendido únicamente como un conjunto de Estados Nación independientes, sino como un sistema que se configura y opera a partir de formaciones regionales. Luego entonces, con base en esta concepción, el regionalismo y la regionalización toman como punto de partida la idea de región, la cual a su vez remite una nueva forma de orden mundial caracterizado por la interdependencia y la globalización.

La idea de región, como construcción social, en su expresión más simple, se caracteriza por una interacción mucho más dinámica e interdependiente de las dimensiones políticas, económicas y sociales, en espacios geográficos más o menos determinados. Sin embargo, cabe destacar que la región, entendida como espacio real, no es estática sino cambiante.³⁶ De acuerdo con lo anterior, Bjorn Hettne señala que las regiones deben ser entendidas como procesos que están en constante cambio y evolución, por lo tanto, pueden estar en formación o desintegración.³⁷

³⁶ Alejandra, Salas-Porras, “La economía política de la formación regional (Herramientas analíticas)”, *Relaciones Internacionales*, número 103, s/v, México, UNAM/FCPyS, enero-abril de 2009, p. 13-14

³⁷ Bjorn, Hettne, “El Nuevo regionalismo y el retorno a lo político”, *Comercio Exterior*, vol. 52, núm. 11, Noviembre de 2002, pp. 956

Dado que, la integración regional considera que las regiones están en constante transformación, el regionalismo entendido como un compromiso o proyecto político, y la regionalización, vista como un proceso, darán cuenta de cómo es que tienen lugar la formación de regiones. Por consiguiente, es necesario hacer una distinción entre ambas nociones, puesto que las fronteras entre una y otra pueden parecer difusas. Por un lado, la regionalización hace referencia a un proceso en el que los estados, a raíz de la interdependencia en ámbitos políticos, económicos o sociales, tienden a cooperar.³⁸ Por su parte, el regionalismo alude a un compromiso o proyecto político, en el que el proceso de formación regional es dirigido y formalizado en acuerdos o tratados.

De acuerdo con Hettne, las formaciones regionales, en cualquiera de sus dos expresiones, sea regionalismo o regionalización, han de caracterizarse por su grado de regionalidad, es decir, “[...] el nivel hasta el que una región particular constituye una unidad coherente en distintas esferas [...]”,³⁹ sean políticas, económicas, sociales, culturales, comerciales, militares, etcétera.

Es a través de la idea de regionalidad que podemos hacer alusión a diversos estadios del proceso de formación de una región. En general, Hettne señala cinco niveles de regionalidad:

- **Espacio regional:** considera a la región como una unidad geográfica, delimitada por barreras físicas más o menos naturales, la cual tiene sus raíces en el territorio.
- **Complejo regional:** considera a la región como un sistema social que implica relaciones trans-locales, se caracteriza por la profundización de las relaciones de interdependencia entre los grupos humanos.

³⁸ Alejandra Salas Porras, Carlos Uscanga (coordinadores), “Acuerdos y arreglos regionales como estrategias de desarrollo”, en *Desarrollo regional. Estrategias y oportunidades*, Ediciones Gernika, México, 2008, p.19

³⁹ Björn, Hettne, “Globalization and the New Regionalism: The Second Great Transformation”, en Hettne, Inotai y Sunkel, *The New Regionalism Series Volume II: National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Macmillan Press in association with UNU/WIDER (United Nations University/World Institute for Development Economics Research), Londres, 2000, p.15

- **Sociedad regional:** considera a la región como un producto de la cooperación organizada en cualquiera de los ámbitos cultural, económico, político o militar. Se caracteriza por su grado de formalidad, en el que los estados son los actores dominantes.
- **Comunidad regional:** ve a la región como sociedad civil, la cual se forma bajo un marco organizativo durable (formal o informal) que propicie y promueva la comunicación social y la convergencia de los valores y las acciones en toda la región. A este nivel es posible la creación de una identidad regional, la cual dota a la comunidad de un sentido de pertenencia.⁴⁰
- **Sistema regional institucionalizado:** la región es vista como un actor con identidad propia, pues cuenta con una estructura más apropiada para la toma de decisiones y una capacidad como actor más sólida, además de que posee cierta legitimidad.

Con todo, es necesario recalcar que Hettne no está presuponiendo que la integración regional deba darse de forma lineal y que por ende deba pasar por cada uno de los niveles antes mencionados. Ejemplo de ello es el caso de la Unión Europea, considerada actualmente como paradigma de los procesos de integración regional, ya que si bien, ha pasado por estas etapas, esto no implica que deba aplicarse esta perspectiva de análisis a los demás procesos de formación regional. Luego entonces, tal y como apunta Richard Higgott, diferentes variables, o variables similares en diferentes contextos, van a producir resultados distintos en cuanto a la formación regional.⁴¹

En esta lógica, es necesario identificar que variaciones existen en cuanto al regionalismo y la regionalización como perspectivas de análisis. De igual forma, indagar en qué consisten y cuáles son sus expresiones.

⁴⁰ Fiona, Butler, "Regionalism and integration", en: *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, John Baylis and Steve Smith, Oxford University Press, 1998, p.411

⁴¹ Richard, Higgott, "The theory and practice of region: the changing global context", en Bertrand Fort and Douglas Webber, eds, *Regional Integration in East Asia and Europe: convergence or divergence?* London, 2006, pp. 22

1.3.1 Regionalismo: viejo y nuevo

Regionalismo

El regionalismo como expresión de la integración regional, tiene su auge en el contexto de la posguerra, desde entonces y hasta la actualidad se han desarrollado tanto en la teoría como en la práctica conceptos y formulaciones teóricas que dan cuenta de la evolución de los procesos de integración. De acuerdo con Richard Higgott, los debates teóricos sobre la integración desde la perspectiva del regionalismo responden principalmente a tres factores: en primer lugar, el contexto internacional correspondiente a la Guerra Fría, luego, a la preeminencia de enfoques teóricos para analizar los procesos de integración como la fue el neofuncionalismo, y finalmente, la proliferación de esquemas regionales a escala global.⁴²

Bajo esta óptica, el regionalismo se define entonces como un proyecto político que se articula a partir del Estado, es decir, “desde arriba”, cuyo fin es la consolidación de un proceso de integración, pero ya no sólo en el ámbito económico sino también político. Sin embargo, para Andrew Hurrell la gama de factores que pueden estar implicados en el crecimiento del regionalismo es muy amplia e incluye las dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales o históricas.⁴³ Por lo tanto definir con exactitud lo que es el regionalismo es una tarea difícil, puesto que como proyecto político puede variar.

En este sentido, al igual que Hettne, Hurrell afirma que el regionalismo se refiere a la dinámica por la cual las regiones adquieren su regionalidad. De ahí que diferencie 5 tipos de regionalismo:

⁴² Richard, Higgott, *Op. Cit*, p.18

⁴³ Andrew Hurrell, “Regionalism in Theoretical Perspective”, en: Fawcett, Louise and Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2000, p 38

- **Regionalización**, o “regionalismo suave”⁴⁴ que se refiere a la interacción social y económica, a menudo sin dirección,
- **Conciencia regional**, se refiere a un sentido de comunidad imaginada, la cual se sustenta en la construcción de una conciencia regional o identidad, a partir de cuestiones culturales o históricas.
- **Cooperación entre los estados**, que se refiere a una cooperación más estrecha entre los estados y al establecimiento de acuerdos intergubernamentales que pueden ser formales o informales.
- **Integración dirigida por los estados**, que se refiere a las decisiones específicas de los estados para reducir o remover las barreras al intercambio mutuo de bienes, servicios, capitales y personas. Ejemplo de ello es la integración económica.
- **Consolidación regional**, que se refiere a la posibilidad de que, en cierto momento, una combinación de los cuatro procesos anteriores lleve al surgimiento de una unidad regional coercitiva o aún a una nueva forma de comunidad política.⁴⁵

Desde esta perspectiva de análisis, el regionalismo puede ser entendido tomando en consideración dos cuestiones. Por un lado, se puede partir de la identificación del grado de integración, lo cual dará cuenta del alcance y profundidad del proyecto. Por el otro, es necesario tomar en cuenta de las características que dan sentido al proceso de formación de una región en términos de coherencia e identidad.

Ahora bien, a la par de lo anterior, la evolución del regionalismo puede entenderse considerando el contexto histórico en el que éste tiene lugar. De acuerdo con varios autores, entre ellos Bjor Hettne y Richard Higgott, los estudios sobre la formación regional se han

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 39

⁴⁵ Al tener como base organizativa a la región se convierte en un sistema social con lazos translocales; facilita la creación de normas y reglas comunes permitiendo mayor predictibilidad en el sistema; como comunidad fomenta la comunicación y convergencia de valores; y como entidad política institucionalizada sus decisiones adquieren mayor influencia y poder. Véase, Lorena, Oyarzún Serrano, *Op. Cit.*, p98

producido en dos oleadas. La primera corresponde a lo que se denomina el viejo regionalismo, que va desde los años 50s hasta los 70s, y la segunda se da a partir de los años 80s hasta la actualidad, y hace referencia al nuevo regionalismo.

El viejo regionalismo se situó en la época de posguerra y se caracterizó por promover una solidaridad restringida, asumiendo que el Estado-nación era un obstáculo para promover la paz.⁴⁶ Por otro lado, el nuevo regionalismo atiende a la lógica del nuevo orden mundial por lo que da relevancia la globalización. Asimismo, se distingue por ser conducido por las fuerzas del mercado, ser abierto en materia comercial y rechazar los altos niveles de neoproteccionismo.⁴⁷ Luego entonces, esta distinción entre viejo y nuevo regionalismo ofrece sin duda una perspectiva de análisis mucho más completa.

Algunas de las características del viejo regionalismo se encuentran determinadas por el contexto internacional de la Guerra Fría, ya que el ámbito bipolar en el que se desarrolló impulsó la cooperación entre estados con fines de seguridad o fines económicos principalmente. Fue visto como en su momento como un mecanismo de defensa, con el fin de reducir los efectos de la economía internacional. Asimismo, tomó como punto de partida la perspectiva endógena, lo cual explica el alto grado de proteccionismo⁴⁸ como cualidad.

Al dar prioridad al factor interno, el viejo regionalismo reafirma la importancia de los estados como actores e impulsores de los procesos de integración regional. De ahí que Hettne señalé que este regionalismo se creó “desde arriba”,⁴⁹ es decir, es un proyecto político dirigido por el Estado que se traduce en la firma de acuerdos y de un nivel de institucionalización mayor.

⁴⁶ Lousie Fawcett, “Regionalism in Historical Perspective”, en Fawcett, Louise and Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2000, p

⁴⁷ Lorena, Oyarzún Serrano, *Op. Cit.*, p97

⁴⁸ El proteccionismo, si bien fue una de las características de los procesos de integración en la década de los 70s, debe ser entendido también como una estrategia para impulsar el desarrollo, por lo cual también suele equipararse con el denominado “regionalismo cerrado”. El origen de este concepto fue pensado por la CEPAL y fue aplicado a la región de América Latina para explicar el modelo sustitutivo de importaciones.

⁴⁹ Bjorn, Hettne, (2002), *Op. Cit.*, p. 955

Por el contrario, tenemos al nuevo regionalismo que aparece con el fin de la Guerra Fría y se desarrolla bajo la lógica de un nuevo orden mundial multipolar. Los Estados ya no buscan alinearse a uno u otro bloque, sino participar activamente en el contexto internacional interdependiente enmarcado por la globalización.

Ahora bien, es importante señalar que este contexto de globalización determinará el carácter del nuevo regionalismo, pues representa un desafío exógeno. En este sentido, para Hettne, el nuevo regionalismo se caracteriza por ser:

“[...] un proceso más voluntario que nace de las regiones en formación, donde los estados participantes y otros actores se sienten impulsados a cooperar por una “urgencia de unirse” con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales.”⁵⁰

Esta nueva forma de cooperación cambia con respecto al viejo regionalismo, pues en primer lugar ya no sólo se da a nivel económico, sino que abarca una gama de asuntos político, culturales, sociales, ambientales, militares, geopolíticos, comerciales, etcétera. En segundo lugar, el nuevo regionalismo ya no considera a los Estados como los únicos actores o impulsores de la formación regional, ya que tal y como apunta Higgott, ahora participan agentes estatales como instituciones interestatales y mundiales, de igual manera actores no estatales, principalmente las corporaciones multinacionales, las organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales.⁵¹

Esta nueva perspectiva del regionalismo, da pie a reconsiderarlo en dos sentidos, como un proceso multicausal, es decir, que se explica a partir de la consideración de varios factores, y multidimensional, que tiene su expresión en muchos ámbitos y a distintos niveles.

⁵⁰ *Ibidem.*, p. 955

⁵¹ Richard, Higgott, *Op. Cit.*, p 26

1.3.2 Regionalización y Globalización

Regionalización

La regionalización puede ser definida como un proceso en el que la cooperación y el intercambio entre un conjunto de países da lugar a relaciones de interdependencia, no sólo en el ámbito económico sino en el político y social. Se caracteriza por ser involuntario, es decir, no es dirigido por actores estatales, de ahí se diga que es un proceso que se da “desde abajo”.

En este sentido, Hurrell, señala que en los procesos de regionalización participan no sólo los estados, ya que por un lado están las fuerzas económicas, representadas por los mercados, los flujos privados de comercio e inversiones y las empresas transnacionales. Y por el otro, se están produciendo “[...] crecientes flujos de personas y el desarrollo de múltiples canales y complejas redes sociales, a través de las cuales se expanden de una esfera a la otra, ideas, actitudes políticas, y formas de pensar, creando una sociedad civil transnacional regional.”⁵² La combinación de todos estos factores impulsa y da lugar a la formación de regiones, cada una con características diferentes, a la vez que presupone varias vías de regionalización.

La pregunta aquí es, ¿En qué radica esta diferenciación y a qué responde? De acuerdo con Hettne, las diversas modalidades que puede adquirir la formación de una región se explican a partir de la relación entre globalización y regionalización, dado que:

“[...] desde una perspectiva endógena [...] la regionalización está determinada desde dentro por una gran diversidad de actores, y [desde una perspectiva]

⁵² Andrew, Hurrell, *Op. Cit.* p. 40

*exógena, la regionalización y la globalización son fenómenos entrelazados de la transformación mundial.”*⁵³

Con base en lo anterior, la idea es tener una amplia gama de posibilidades al momento de analizar la regionalización, lo cual permite observar cuales son los diferentes caminos que se toman para llegar al regionalismo.

Es importante igualmente retomar la propuesta de Hurrell, para quien la formación y dinámica de una región se explica a partir de considerar la relación entre factores sistémicos o externos, intrarregionales o internos y domésticos.⁵⁴ Bajo esta óptica, ya no se explica la regionalización a partir de lo regional y lo global, como propone Hettne, sino también considerando la relación entre regiones.

La regionalización vista a través de una perspectiva sistémica, da prioridad al contexto internacional político y económico en el que se desarrolla el regionalismo, en este caso la globalización. Pues esta define la posición de una región en el sistema internacional, de igual manera ésta puede representar un obstáculo para la regionalización, o bien, puede estimularla.

El análisis intrarregional puede ser entendido desde la lógica de la interdependencia, la cual promueve la cooperación como un medio para hacer frente a los desafíos externos. La negociación intergubernamental es fundamental en este nivel, ya que, en la medida en la que ésta represente beneficios para los estados, la regionalización es posible.

Por último, en el nivel doméstico o interno la regionalización se origina a partir de valores o factores compartidos tales como el idioma, la raza, las creencias religiosas, la cultura, la historia, un pasado común, grupos étnicos, entre otros. De ahí que dé prioridad a

⁵³ Björn, Hettne, 2002, *Op. Cit.*, p. 955

⁵⁴ Salas Porras, *Op. Cit.*, p. 24

la búsqueda de una conciencia o identidad regional⁵⁵ que sustente un proyecto de regionalismo futuro.

Globalización

Ahora bien, como ya se mencionó anteriormente, paralelo al proceso de regionalización se encuentra la globalización. Si bien actualmente es uno de los conceptos más utilizados, es igualmente uno de los menos definidos en su totalidad. En vista de esto, es necesario aclarar cómo será entendido en términos de esta investigación.

De manera muy general, podemos entender a la globalización como un proceso de largo aliento, de carácter global y multidimensional. Como fenómeno global, si bien no es nuevo, si se caracteriza por su reciente profundización y expansión, lo cual ha influido de manera importante en la configuración y en los modos de operar del sistema económico y político internacional.

Una primera definición de la globalización puede explicarla como un proceso en el cual los fenómenos económicos, políticos y sociales se dan de manera cada vez más interrelacionada y a través de las fronteras, llegando a formar parte de un único proceso global. Sin embargo, y aun reconociendo que la globalización puede expresarse en varias dimensiones, su expresión más común es la económica.

De acuerdo con lo anterior, la globalización se traduce en una difusión y profundización del sistema económico capitalista, en donde impera la economía mercado basada en la liberalización. Lo anterior supone una separación tajante entre la economía y la política, dando pie a que los Estados participen cada vez menos a nivel nacional e internacional.

⁵⁵ Esta idea tiene sustento en lo que el constructivismo, denomina “interdependencia cognitiva”, en este sentido la formación regional presupone la existencia de relaciones de confianza y reciprocidad. Véase, Andrew Hurrell, “Regionalism in Theoretical Perspective”, p. 64-67

Así pues, es necesario entender la globalización en relación con los procesos de integración regional. Dado que la dicotomía globalización/ regionalización están modificando el sistema internacional, Hettne apunta que, así como la regionalización y el regionalismo implican, el primero un proceso y el segundo un proyecto político, lo mismo ocurre con la globalización y el globalismo.⁵⁶

Para Ulrich Beck, el globalismo representa la ideología a través de la cual se expresa la globalización, ésta toma como base:

“[...] la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político, es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o ideología del liberalismo. Ésta [...] reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión, la económica, [...] sólo para destacar el presunto predominio del sistema de mercado mundial.”⁵⁷

Esta globalización económica, forma parte de una reestructuración del sistema económico a nivel mundial, que se traduce en un cambio en la política cuyo corte neoliberal es imperante a partir de la década de los ochenta. Aquí, cuando se alude a lo político, tenemos que no queda fuera de la dinámica de la globalización, ya que, si bien persiste, lo hace subordinado a la lógica del libre mercado.

Lo anterior, atiende en términos teóricos a lo que Karl Polanyi anunciaba ya en 1939 en su obra *La Gran Transformación* referente al “doble movimiento”, pues bajo esta perspectiva se pretende analizar la relación entre globalización y regionalización. En palabras de Hettene, “[...] a una expansión y una profundización del mercado seguirá una

⁵⁶ Björn, Hettne, 2002, *Op. Cit.*, p. 958

⁵⁷ Ulrich, Beck, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Editorial PAIDOS, Barcelona, España, 1998, p. 27

intervención política en defensa de la sociedad [...],”⁵⁸ en esto consiste en doble movimiento.

En este sentido, los efectos de la globalización económica constituyen el *primer movimiento*, que para Polanyi, tiene lugar luego del ascenso del libre mercado, que parte del supuesto de que existen mercados autorregulados, es decir, “[...] un sistema de mercados entrelazados que de manera automática ajustan la oferta y la demanda mediante el mecanismo de los precios.”⁵⁹ La instauración y predominio del mercado autorregulado tiene su base en concepto de “desarraigo”, que no implica más que la separación de la economía de la sociedad. Actualmente, podemos observar que este desarraigo tiene lugar a través de los procesos de liberalización, privatización y descentralización que cada vez más merman el tejido político y social.

El *segundo movimiento* o contramovimiento, es claramente ejemplificado con la respuesta regionalista para con la globalización. Aquí tanto el regionalismo como la regionalización son mecanismos mediante los cuales se busca poner un freno a la lógica del libre mercado. Es importante señalar que el “doble movimiento” en Polanyi es algo simultáneo, lo cual explica por qué la globalización y la regionalización son procesos que están íntimamente relacionados, por así decirlo dialecticos.

1.4 Teoría de la Crisis

El análisis de las crisis económicas, sus causas, su desarrollo y sus consecuencias pueden servir como herramientas para observar un proceso tan complejo como lo es la integración europea. Sin duda, las crisis económicas que han tenido lugar a lo largo del siglo XX han marcado de manera fundamental el curso de la historia mundial y por ende el de Europa. Al ser consideradas como puntos de inflexión, han marcado el punto de partida y el rumbo del proceso de integración europea, como lo fue el periodo posterior a la

⁵⁸ Hettne, Bjorn, *Op. Cit.*, p. 959

⁵⁹ Karl, Polany, *La Gran Transformación*, FCE, México, 2003, p. 26

recesión de 1929 y el periodo de la posguerra en 1945, o bien, para redirigir o retomar el camino a seguir, tal y como ocurre actualmente luego de la crisis financiera de 2008.

Ahora bien, de acuerdo con la teoría economía neoclásica, una crisis económica es el momento en que la economía de una nación o región pasa de una fase de crecimiento a una de recesión o depresión. Se caracteriza fundamentalmente por caídas de la producción, interrupción de las inversiones, cierre y quiebra de empresas, aumento del desempleo, reducción de los ingresos y de la demanda, deterioro de los salarios reales de los trabajadores, fluctuaciones generalmente violentas de los precios, presencia de graves desequilibrios en las relaciones del país con el exterior, entre otros.⁶⁰

Este enfoque teórico considera a la economía como un sistema de mercados entrelazados que de manera automática ajustan la oferta y la demanda mediante el mecanismo de los precios.⁶¹ En este sentido, la economía opera de manera “natural” sustentada bajo la idea del libre mercado, el cual no necesita de ninguna interferencia pues es capaz de autorregularse manteniendo el equilibrio y la eficiencia. En esta lógica, una crisis económica es un fenómeno ocasionado por factores externos que impedirían la regulación automática del mercado y que corresponde al comportamiento cíclico de la economía.

Los ciclos económicos son una manera de explicar la forma de operar de la economía, según Paul Samuelson, un ciclo económico “[...] es una oscilación de la producción, la renta y el empleo de todo un país, que suele durar entre 2 y 10 años y que se caracteriza por una expansión o contracción general de la mayoría de los sectores de la economía.”⁶² Este auge y declive de la actividad económica puede entenderse a grandes rasgos a través de las fases que conforman el ciclo económico:

⁶⁰ José, Moncada Sánchez, “Economía y globalización: de menos a más”, Editorial Abya-Yala, Quito, 2001, p.151

⁶¹ Karl, Polanyi, *Op. Cit.*, p. 26

⁶² Robert, Gilpin, *Op. Cit.*, p. 28

1. Expansión o auge: es un periodo que se caracteriza por una actividad económica al alza, es decir, un incremento en la producción y los precios, y donde bajan las tasas de interés.

2. Crisis: es un momento de desaceleración del ritmo de crecimiento de la actividad económica, suele comenzar por los mercados de capitales continuándose en quiebras bancarias y empresariales.

3. Depresión o contracción: implica un declive de la actividad económica donde se produce una caída en los precios, un aumento del desempleo y de las tasas de interés. Durante esta fase, es que se generan las condiciones para el siguiente periodo de expansión.

4. Recuperación: en esta fase se retoma el ritmo de crecimiento de la economía, comienza cuando las acciones se recuperan por las caídas en la producción, los precios y los ingresos.

De acuerdo con Immanuel Wallerstein, bajo esta lógica las crisis económicas son vistas como un fenómeno casi “normal”, puesto que el sistema económico capitalista es cíclico, ya que a lo largo del tiempo dentro del sistema mundo las crisis han propiciado los reacomodos de poder tanto a nivel político como económico lo cual ha permitido que el sistema opere.⁶³ Desde ésta perspectiva sistémica, tenemos que las crisis económicas ya no son únicamente un fenómeno que tiene lugar a nivel local o regional, sino que han adquirido un carácter global.

Ahora bien, considerar a las crisis económicas como un fenómeno de carácter global implica replantearlas de manera distinta, es decir, es necesario apreciar qué es lo que cambia, qué las hace ser más frecuentes y mucho más abarcadoras. Es igualmente importante tener en cuenta factores como el contexto político y los actores a los que involucra. A partir de estas consideraciones es que se puede apreciar cómo se han generado las crisis económicas a lo largo de la historia, cuál ha sido su desarrollo y cómo se ha hecho frente a ellas.

⁶³ Immanuel, Wallerstein, “Structural crises”, *New left review*, No. 62, marzo-abril 2010, p.133

Tal y como señala Louis Pauly, una crisis económica puede ser entendida como un “momento crucial”, en este sentido marca puntos de inflexión cruciales, no sólo para las economías nacionales o regionales en donde se crean, sino para el sistema en su conjunto.⁶⁴ De acuerdo con lo anterior, podemos observar las crisis económicas a través de las transformaciones estructurales que las preceden y las que posteriormente generan.

Una referencia obligada es la crisis de 1929, también conocida como la *Gran Depresión*. Está fue sin duda la mayor crisis financiera experimentada por el sistema económico capitalista hasta ese momento y tuvo su origen en la reestructuración del orden internacional luego de la Primera Guerra Mundial. Tras un periodo de paz y luego del traslado del centro financiero internacional de Londres a Nueva York, tuvo lugar una expansión de la economía en todos los niveles, principalmente en Estados Unidos donde “[...] la producción industrial crecía constantemente y las expectativas de una expansión permanente alentaban la inversión [y por ende] el incremento de la producción de bienes de capital.”⁶⁵

Para este momento el sector financiero jugaba ya un papel importante en la economía a nivel internacional, para comprar acciones los empresarios pedían préstamos a los bancos ya que la ganancia de las acciones era mucho mayor que el interés que debían pagar por los créditos bancarios. De esta manera la liberalización financiera produjo ganancias de manera rápida, de ahí que, “A finales de la década [1920-1930] la prosperidad [y la economía real], que antes estaba basada en el desarrollo industrial, pasó a depender de la especulación.”⁶⁶

De acuerdo con la anterior, y teniendo en cuenta que la crisis tuvo su origen en Estados Unidos, la economía mundial entró en una depresión que se agravaría durante los

⁶⁴ Louis W Pauly, “The Political Economy of Global Financial Crises”, en John Ravenhill, *Global Political Economy*, 2005, p. 248

⁶⁵ Martina, Acetis, María Sol, García González, “Las crisis económicas de 1929, 1973 y 2008”, en: *Creación y Producción en Diseño y Comunicación*, año VI, Vol. 25, noviembre 2009, Buenos Aires, Argentina, pp.98

⁶⁶ Amparo Hernández, Victoria Moraleda, María Teresa Sánchez, “Crisis económicas a lo largo de la historia”, *Cuadernos de formación*, Vol. 5, diciembre de 2011, p.75

siguientes cuatro años, esto debido a que el peso de la economía estadounidense en el resto del mundo hizo que la crisis se extendiera a partir de 1931.

Este periodo corresponde a lo que Polanyi denominó la *primera gran transformación*, es decir, el ascenso del liberalismo de mercado, caracterizado por la creencia de que las sociedades nacionales como la economía global, pueden y deben organizarse mediante mercados autorregulados.⁶⁷

En el período posterior al fin de la Segunda Guerra Mundial, lo anterior derivó en que las economías que habían optado por la liberalización hasta ese momento, adoptaran un intervencionismo de Estado⁶⁸ capaz de evitar futuras crisis. Esto se tradujo en una reestructuración del sistema financiero internacional surgida de las conferencias de Bretton Woods en 1944 que ofreció un marco regulatorio para los mercados financieros internacionales. Sin embargo, para la década de 1970 este sistema de tipos de cambio surgido en Bretton Woods se colapsó, y de nuevo la economía internacional experimenta un movimiento hacia la apertura y la liberalización de los mercados de capitales de todo el mundo.

Luego entonces, es en este contexto en donde tiene lugar la crisis financiera de 1973, la cual marca un segundo punto de inflexión a nivel político y económico. En consecuencia, tres factores fundamentales influyeron en el desarrollo de esta crisis, en primer lugar, las amplias oscilaciones de los tipos de cambio luego de la caída del sistema Bretton Woods; en segundo, la caída en los precios del petróleo a causa de los dos Shocks

⁶⁷ Para Polanyi, la historia del siglo XX podría explicarse a partir de la transformación radical del sistema capitalista a nivel político y económico. En este sentido, la primera transformación consiste en el ascenso del liberalismo del mercado, y la segunda corresponde al ascenso de partidos políticos de corte fascista en varios países europeos. Véase Karl, Polanyi, *Op. Cit.*, p. 20

⁶⁸ Un ejemplo de intervencionismo de Estado es la política del “New Deal”, implementada por el presidente Franklin Delano Roosevelt. Consistió en una participación más activa del Estado en la economía, con el fin de reestablecer la prosperidad e incentivar el crecimiento. De igual forma, en el caso de Europa el Estado de bienestar es una respuesta de carácter político y social para contener los efectos del mercado. Véase Amparo, Hernández, *Op. Cit.*, p. 98

petroleros (1973-1974, 1979-1980), y, en tercer lugar, la recesión en Estados Unidos ocasionada por la depreciación del dólar entre 1977 y 1978.⁶⁹

De acuerdo con Pauly, la combinación de estos tres factores desencadenaría en un aumento de la fiabilidad crediticia a nivel internacional debido al aumento de las tasas de interés, de ahí que el flujo de capital se trasladará a los países desarrollados los cuales para finales de la década de 1980 alcanzaron altos niveles de endeudamiento.⁷⁰

A diferencia de la crisis de 1929, para este momento la economía a nivel internacional estaría caracterizada fundamentalmente por la interdependencia. Desde la perspectiva de Nye y Keohane, la interdependencia económica pone de manifiesto una relación de poder, en términos de vulnerabilidad económica o política,⁷¹ lo cual explica el hecho de que los costos de la crisis (inflación, estancamiento, deuda externa, fugas de capital, baja inversión, distribución desigual, etc.) se trasladaran de las economías fuertes como Estados Unidos o Japón, a países como los de América Latina cuyas economías se encontraban en pleno desarrollo. El hecho de que la crisis repercutiera directamente en los países en desarrollo, evidenció la transformación radical que el sistema capitalista estaba experimentando hasta ese momento.

Para la década de 1980, la reestructuración del nuevo orden mundial tendría lugar debido a la profundización de un proceso de apertura y liberalización de los mercados de capitales en todo el mundo. Sin embargo, esta transformación estaría enmarcada por el proceso de globalización, que, si bien se desarrolla en múltiples dimensiones, sus expresiones a nivel económico dictarían las pautas en cuanto a la nueva forma de operar del sistema financiero internacional.

⁶⁹ Robert, Salomon, *Dinero en marcha. La revolución de las finanzas internacionales a partir de 1980*, Garnica, Argentina, 2000, pp.240

⁷⁰ Louis W Pauly, Op. Cit., p. 251

⁷¹ Robert, Gilpin, *Op. Cit.*, p. 28

La crisis financiera de 2008 es reflejo de esta transformación del sistema, ya que corresponde al comportamiento cíclico de la economía pues tiene su origen en momento de auge en los mercados financieros, producto de un periodo de desregulación y liberalización financiera. Esta crisis estalla en el verano de 2007 como una crisis de hipotecas *subprime* originada en Estados Unidos y culmina con la quiebra de instituciones y circuitos financieros internacionales.⁷²

Desde un punto de vista comparativo, es evidente que el desarrollo y las consecuencias de la crisis actual han variado en su magnitud y alcance, respecto a las crisis de 1929 y 1973. No obstante, las principales diferencias entre la crisis actual y las anteriores se encuentran marcada por el proceso de globalización.

Según James Gerber,⁷³ la crisis actual es consecuencia de la conjunción de cuatro elementos fundamentales, que no son sino expresiones del proceso de globalización:

1. La innovación financiera
2. Integración de los mercados financieros
3. Desregulación
4. Desequilibrios macroeconómicos globales

Además de la vinculación de estos elementos existen otras características que permiten ilustrar de manera clara la peculiaridad de la crisis actual. Pauly señala tres aspectos fundamentales, el primero es respecto al tiempo, pues hasta antes de la crisis de 1973 el periodo entre crisis era mucho más prolongado, mientras que actualmente es mucho más corto y estas son mucho más frecuentes.

⁷² Alicia Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y recuperación” en: Alicia Girón, *Tres crisis: economía finanzas y medio ambiente*, Ed, Porrúa, México 2011, p.73

⁷³ James, Gerber, “Crisis *subprime* desde una perspectiva histórica”, en: Alicia Girón, *Tres crisis: economía finanzas y medio ambiente*, Ed, Porrúa, México 2011, p. 33

En segundo lugar, Pauly destaca el elemento espacial, dado que anteriormente las crisis económicas se producían en un determinado país y los efectos de éstas tendían a ser mucho más contenidos y localizados. No obstante, a partir de la década de 1980 las crisis han ido traspasando fronteras, además de que los países subdesarrollados ya no son los únicos susceptibles, ejemplo de ello, son los efectos que la crisis financiera ha tenido en economías como la de Estados Unidos y la Unión Europea.⁷⁴

Finalmente, tenemos que otro de los elementos que diferencia a la crisis actual de las anteriores es la participación una multiplicidad de actores, ya no solo el Estado o los mercados financieros, adquieren igual importancia las instituciones internacionales, las corporaciones, las calificadoras de riesgo, el sector privado, entre otros.

En resumen, todos los elementos anteriores explican el porqué del impacto de la crisis actual en múltiples niveles y en distintas dimensiones. En este sentido, es importante considerar sus efectos en economías como la de la Unión Europea, dado que las transformaciones que tengan lugar a nivel político, económico decidirán el rumbo de proyecto de integración de la unión y sentarán las bases para la nueva organización de sistema internacional.

Conclusiones

Después de todo este recorrido teórico e histórico es que podemos hacer un análisis de lo que el proyecto de integración de la Unión Europea significa, más allá de considerarlo como un paradigma como muchos teóricos apuntan. Todos los desarrollos teóricos han señalado en su momento alguna característica o factor importante del proceso de integración, sin embargo, en la actualidad el proyecto de integración de la Unión Europea ha demostrado que requiere ser analizado desde una perspectiva más completa dado su grado de complejidad.

⁷⁴ Louis W Pauly, Op. Cit., p.178

En este sentido, tenemos que para fines de esta investigación nos valdremos de aquellos conceptos y formulaciones teóricas que sirvan de herramientas para explicar primero, el proceso de integración europea y segundo, cómo es que éste derivó en una crisis económica a tal grado de poner en cuestión su existencia.

La Unión Europea al día de hoy, comprende un entramado político, económico y social de gran complejidad y en la medida en que este ha operado a lo largo de los últimos cincuenta años enmarcado en el contexto de la globalización es que se puede dar cuenta de las causas y consecuencias de la crisis actual. Para comprender esto, partiremos del enfoque del regionalismo, pues nos permitirá entender a la Unión Europea como un proceso, el cual se encuentra en constante cambio y evolución.

Igualmente, la perspectiva regionalista da lugar a identificar cómo es que las diferentes teorías han permeado en el proceso de integración europea, de ahí que podamos apreciar y tomar en cuenta en primer lugar, la teoría neofuncionalista, que trató de expresar cómo surgieron y cómo operaron las comunidades europeas, y que actualmente siguen teniendo vigencia. En segundo lugar, las aportaciones del intergubernamentalismo se volverán fundamentales a la hora de analizar la actualidad de la Unión Europea, pues ésta es expresión de los procesos de negociación que han permitido que el proyecto europeo avance.

Por otro, será necesario tener siempre presentes los procesos de regionalización y globalización, ya que en el marco de estos procesos es que el proyecto de integración europea se acelera y se profundiza. La consolidación de la Unión Monetaria no es sino expresión del regionalismo, sin embargo, este proyecto regional y la manera en que éste ha sido conducido y permeado por los procesos de globalización, es lo que ha llevado a la crisis de la deuda en la zona euro.

En este sentido, es necesario hacer uso del marco de análisis que la perspectiva regional nos ofrece, es decir, poder observar cómo se relaciona lo económico y lo político y cómo a su vez estas dos esferas se expresan en los ámbitos nacional e internacional. Este

ejercicio no se aleja de lo que Polanyi señaló que era necesario para analizar la transformación de la sociedad europea del siglo XIX, y a su vez ésta no se encuentra lejos de la transformación social y económica que tiene lugar desde la década de los 80s hasta nuestros días.

Por último, tenemos que el análisis de las crisis económicas, ya que al considerarlas desde una perspectiva histórica podemos detectar los puntos de inflexión que han contribuido a que el sistema internacional se transforme. La crisis financiera de 2008, es la mejor forma de ilustrar dicha transformación si es que la comparamos con las crisis de 1929 y 1973. Esta comparación nos permite observar cuáles son los puntos en común y cuáles las diferencias en cuanto a su desarrollo, alcance y magnitud entre una crisis y otra teniendo como hilo conductor el proceso de globalización.

Luego entonces, podemos afirmar que a lo largo de la historia el capitalismo ha formado parte de un proceso cíclico que ha dado lugar a nuevos órdenes mundiales, pero siempre basándose en el mismo principio del liberalismo de mercado. Las crisis de la zona euro es un ejemplo claro de las consecuencias de este proceso, pues ha respondido a la profunda transformación del orden internacional en todos los niveles y en distintas dimensiones a través de un proceso de integración.

Capítulo II

Crisis de la zona euro: Unión Europea a dos velocidades

“La verdadera naturaleza del sistema internacional en el que estábamos viviendo sólo se advirtió cuando se derrumbó.”
Karl Polanyi, *La Gran Transformación, 1944*

Este capítulo tiene como objetivo aclarar dos cuestiones fundamentales: en primer lugar, observar cómo los factores externos e internos convergieron en el inicio y desarrollo de la crisis de la zona euro. Comenzando con la crisis de las hipotecas *subprime*, iniciada en Estados Unidos, para luego poder ahondar en la crisis de la deuda soberana de las economías de la zona euro. En segundo lugar, compararemos que impacto tuvo la crisis en algunos de los países de la zona euro y cómo es que estos respondieron a ella, haciendo una diferenciación entre los países de núcleo duro como Alemania y Francia, y los países de la periferia tales como Grecia, España, Portugal e Irlanda.

2.1 Factores externos e internos a la crisis de la zona euro

La Unión Europea atraviesa en la actualidad por una crisis que ha puesto en duda su permanencia como bloque regional y su avance como proyecto de integración. Esta incertidumbre sobre el futuro de la unión monetaria tiene su origen en la crisis de la deuda soberana a la que se enfrentan actualmente algunas de las economías de la zona euro, tales como Grecia, España y Portugal.⁷⁵

A grandes rasgos, dos son las causas fundamentales que explican el por qué de la crisis en la zona euro, una a nivel externo y otra a nivel interno. La primera, a nivel externo, concierne a la crisis financiera o crisis de las hipotecas *subprime* iniciada en Estados

⁷⁵ Si bien, dentro de los casos de estudio se encuentra Irlanda, ésta podría ser considerada de manera paralela dado el modo en el que tuvo lugar la crisis, así como la forma de hacer frente a ella.

Unidos en 2007, que de acuerdo con el economista griego Costas Lapavistas corresponde a una nueva fase de la crisis de financiarización del capitalismo contemporáneo.⁷⁶ En segundo lugar, tenemos que a nivel interno ha existido una marcada división en cuanto a las estructuras económicas internas de los Estados miembros de la unión monetaria. Es decir, por un lado, economías del núcleo como es el caso Alemania y Francia, quienes son en su mayor parte acreedores de deuda soberana, y por el otro, economías pertenecientes al a periferia, tales como Grecia, España y Portugal, que son tenedores de deuda.

Esta diferenciación aunada a los problemas que presenta la unión monetaria a nivel de su estructura organizativa, explica en gran parte el hecho de que la crisis de la zona euro siga representado un gran desafío no sólo económico sino también político y social para el Unión Europea en su conjunto.

2.1.1 Crisis financiera internacional

Para comprender el porqué de la crisis de la zona euro es imposible dejar de lado el contexto internacional en la que ésta tuvo lugar, de ahí que sea necesario partir del análisis de la crisis financiera de 2008 mejor conocida como crisis de las hipotecas *subprime*, pues ésta impacto y condicionó el inicio de la crisis de la deuda soberana en algunas de las economías de la eurozona, para luego convertirse en una crisis económica a nivel regional.

Ahora bien, el contexto internacional en el que daría inicio la crisis financiera de 2008 está determinado por la profunda transformación del orden económico internacional iniciada en la década de 1980. Esta transformación debe ser entendida de forma paralela al proceso de globalización económica, que se traduce en dos características fundamentales: la liberalización y la desregulación del sistema financiero, primero a nivel nacional y luego internacional.

⁷⁶Costas, Lapavistas, “Crisis en la zona euro: perspectiva de un impago en la periferia y la salida de la moneda común”, *Revista de Economía Crítica*, nº11, primer semestre 2011 p.132

Luego de la caída del sistema Bretton Woods en 1971, y aunado a los procesos de liberalización y desregulación, lo que caracterizaría a este proceso de transformación del sistema capitalista sería el desarrollo tecnológico y la innovación en las comunicaciones, las cuales determinarían la nueva forma de operar del sistema financiero internacional. Para Manuel Castells, esta innovación tiene como base el desarrollo las tecnologías de la información, o lo que él denomina “modo de desarrollo informacional” cuya fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento.⁷⁷

Es a raíz de esta innovación tecnológica que podemos explicar cómo es que tuvo lugar la crisis de las hipotecas *subprime* en Estados Unidos. Por consiguiente, es necesario tener en cuenta el surgimiento del proceso de *titulización* como producto de la innovación tecnológica, ya que éste da cuenta de manera mucho más clara el mecanismo a través del cual se desarrolló la crisis financiera.

En la actualidad, el sistema financiero internacional ha hecho uso de procesos de *titulización* para hacer más eficaz y por tanto más redituable su funcionamiento, de ahí que, a partir del año 2000 se suscitara una expansión del crédito en el mercado hipotecario estadounidense pues:

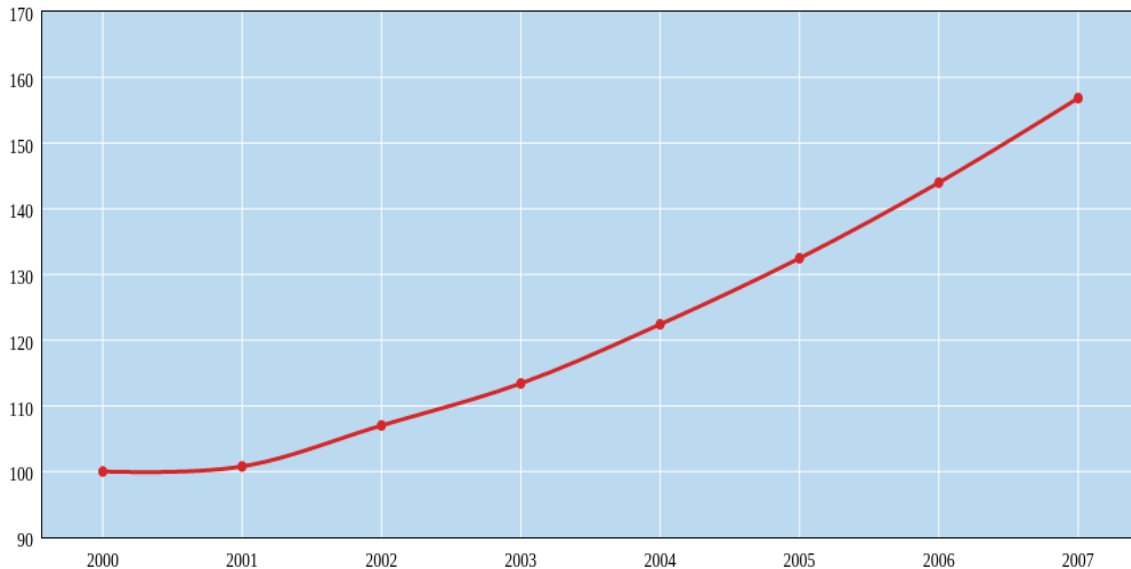
*“Una hipoteca representa para el banco la promesa de un flujo futuro de efectivo durante un largo periodo de años, durante los cuales el prestatario paga su crédito. Sin embargo, es posible que el banco no quiera esperar tanto tiempo y opte por recuperarlo más rápido creando un **bono** o*

⁷⁷ Para Castells, los modos de desarrollo son los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto, determinando la cuantía y calidad del excedente. En este sentido, analiza la existencia de un conjunto de transformaciones articuladas históricamente que implican al capitalismo como sistema social, al informacionalismo -entendido como el modo de desarrollo en el que la información substituye a la mano de obra como factor determinante- como modelo de desarrollo y a las tecnologías de la información como poderosos instrumentos de trabajo. Véase Manuel Castells, *La Era de la Información. La Sociedad Red*. Tomo I. Editorial Siglo XX, México, 2000, p. 42

*título, en específico, un bono de titulización hipotecaria (BTH).*⁷⁸

Gracias a este mecanismo se otorgó un número importante de créditos para la vivienda, sin embargo, la mayoría de estos préstamos fueron otorgados de manera indiscriminada a particulares con poca solvencia y con probabilidades de pago casi nulas. Lo anterior desencadenó un *boom* inmobiliario, debido al incremento sostenido del precio de las viviendas, que pasó de 10 billones de dólares en el año 2000, a cerca de 20 billones en 2005.⁷⁹

Gráfica 1
Incremento en los Precios de la Vivienda en Estados Unidos (2000-2007)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, “The World Economic Outlook”, [en línea], en *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=47&pr1.y=13&c=184&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a=

⁷⁸ Keeley, B., y P. Love, *From Crisis to Recovery: The Causes, Course and Consequences of the Great Recession*, OCDE-Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 2011, p.26

⁷⁹ Luis, Pineda Salido, “La crisis financiera de los Estados Unidos y la respuesta regulatoria internacional”, *Revista Aequitas*, Volumen 1, p. 140

Como consecuencia, se registró un aumento del número de propietarios de bienes inmuebles en Estados Unidos, que fue del 62.4% en el año 2000 a 69.2 % en el año 2004.⁸⁰ Durante este periodo el mercado inmobiliario sería presa de un alto grado de especulación, y aunado a la *titulización* hipotecaria marcarían el ritmo y la forma de operar de los mercados financieros en la última década.

Consecuentemente, es a finales de 2007 que comenzarían a manifestarse los primeros indicios de la crisis tras el alza del costo del crédito en el mercado hipotecario, y para septiembre de este mismo año tendría lugar la explosión de la burbuja hipotecaria, la cual impactaría de manera importante a algunos los bancos de inversiones más importantes en Estados Unidos, tales como *Bear Stearns*, *Merril Lynch*, *Citygroup*, *Bank of America*, *JP Morgan*, entre otros.

Ahora bien, no fue sino a través de la compra y venta de estos títulos hipotecarios entre los bancos estadounidenses y los del resto del mundo, que la crisis de las hipotecas *subprime* traspasaría fronteras y se volvería un problema a nivel internacional. De igual forma, los efectos de ésta en economías a escala global no se hicieron esperar, sobre todo en lo que se refiere a los bancos de inversiones que fungen como pilar del sector financiero internacional.

La propagación de la crisis financiera desde Estados Unidos y hacia el resto de mundo, responde a la lógica de un sistema financiero internacional producto de la globalización, en el que los mercados financieros nacionales ya no operan de manera independiente, sino que ahora todos se conjugan en un único mercado financiero a nivel global. De este modo, y gracias a al proceso de desregulación y liberalización de las instituciones financieras nacionales, “[...] los circuitos financieros pasan a ser parte de los

⁸⁰ Jesús Zurita González, José Francisco Rodríguez Montoya, “La crisis de los créditos hipotecarios en Estados Unidos: algunas consideraciones”, *Análisis Económico*, vol. XXIII, núm. 54, 2008, México, p. 336

circuitos financieros internacionales, lo cual se traduce en la integración un mercado donde las operaciones financieras se realizan las 24 horas del día.”⁸¹

Si bien la explosión de la burbuja hipotecaria se suscitó en septiembre de 2007 con la quiebra del banco estadounidense de inversiones *Lehman Brothers*, no fue sino hasta el último cuatrimestre de 2008 que sus efectos se hicieron presentes a nivel de la Unión Europea, y específicamente en las economías de la zona euro.

La conjunción de todos los factores antes descritos provocó que la crisis permeara en todo el sistema financiero internacional de manera casi inmediata. Sin embargo, cada región sufrió sus efectos y le hizo frente de manera diferenciada a través de diversos mecanismos, esto de acuerdo a la fortaleza o debilidad de sus economías, lo cual marcaría un ritmo de recuperación distinto.

Tal es el caso de la Unión Europea, que se vio seriamente afectada, debido a que algunas de las economías europeas entre las que destaca el caso de España o Irlanda, fueron participes del *boom* inmobiliario, de ahí que posteriormente recurrieran a la adquisición de grandes préstamos durante la crisis para mantener a flote sus instituciones financieras y estimular la actividad económica.

Todo lo anterior, tanto el inicio de la crisis como su propagación, adquiere sentido bajo la lógica de la globalización económica, la cual responde a dos cuestiones fundamentales: la primera, es que el régimen de acumulación de capital ya no se basa en el sector productivo sino en el régimen de acumulación financiera; y la segunda y más importante, es que la valorización del capital y la obtención de las ganancias se ha convertido en el reto prioritario del sistema económico a nivel internacional.⁸²

⁸¹ Alicia, Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y “recuperación”, en: Eugenia Correa, Alicia Girón, Arturo Guillén y Antonina Ivanova. (Coordinadoras), *Tres Crisis: Desarrollo, Finanzas y Medio Ambiente* de la Red Globalización Financiera y Desarrollo Sustentable. p 4

⁸² *Ibidem.*, p.7

La lógica de la acumulación de un monto extremadamente elevado de capital ficticio, y la modificación de las políticas económicas y políticas para asegurar su mantenimiento,⁸³ más la interdependencia que caracteriza al sistema económico en la actualidad, explican en gran medida la magnitud y alcance de esta crisis financiera. Además, en comparación con crisis anteriores esta tuvo sus inicios en una de las economías más desarrolladas como es la de Estados Unidos, de ahí que sus efectos trastocaran a todo el sistema internacional.

2.1.2 Crisis de la deuda soberana

La crisis de la deuda soberana que experimentaron algunas de las economías de la Unión Monetaria a partir del año 2009 y que afectaría fuertemente a la Unión Europea, va más allá de un asunto coyuntural, pues si bien podemos tomar como punto de partida la crisis financiera de 2008 iniciada en Estados Unidos, existen elementos clave a nivel regional e interno que explican a detalle el inicio y el agravamiento de la crisis en la zona euro.

Por consiguiente, es importante tener en consideración la situación en la que se encontraban algunas de las economías de la Unión Monetaria hasta antes de la crisis, para así poder comprender cómo es que éstas llegaron a presentar altos índices de deuda gubernamental a tal grado de poner en cuestionamiento su permanencia en la unión, tal es el caso de economías como la de Grecia.

De entrada, sabemos que la crisis de la zona euro es en esencia una crisis de deuda, de ahí podemos identificar a grandes rasgos tres factores que tuvieron lugar al interior de Unión Europea, (muy puntualmente en la unión monetaria), que coadyuvaron a su desarrollo. En primer lugar, el rápido crecimiento del sector financiero al interior de la zona euro, producto de la financiarización y la globalización. En segundo, la pérdida de la competitividad por parte de las economías de la periferia de la zona euro con respecto al

⁸³ François, Chesnais, “El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera”, *Laberinto* No. 26-27 / 1er y 2do cuatrimestre de 2008, p.78

núcleo, una vez que estás formaran parte de la unión monetaria. Finalmente, en tercer lugar, se encuentra la dependencia del financiamiento externo.

Como podemos observar, la conjunción de todos estos factores responde a la dinámica bajo la que opera el sistema económico internacional que hemos descrito anteriormente, regido por la interdependencia y la globalización, y al mismo tiempo explica de manera detallada cómo es que “[...] lo que hoy conocemos como “crisis de euro” es una abreviatura que abarca tanto la crisis de la deuda soberana como la crisis financiera que han abatido a la Unión Europea y que se ha convertido en sinónimo de los problemas que la aquejan”.⁸⁴

En la actualidad, lo que hoy conocemos como zona euro, que es sin duda el más grande logro en cuanto a los procesos de integración se refiere, está conformada por 19 de los 28 países de la Unión Europea.⁸⁵ Desde su creación, la adhesión al euro ha representado para las economías europeas una promesa en cuanto al crecimiento y desarrollo económico se refiere. Por lo tanto, es preciso señalar que, hasta antes de 2008, la gran mayoría de los miembros de la zona euro había presentado importantes avances en cuanto a su crecimiento económico.

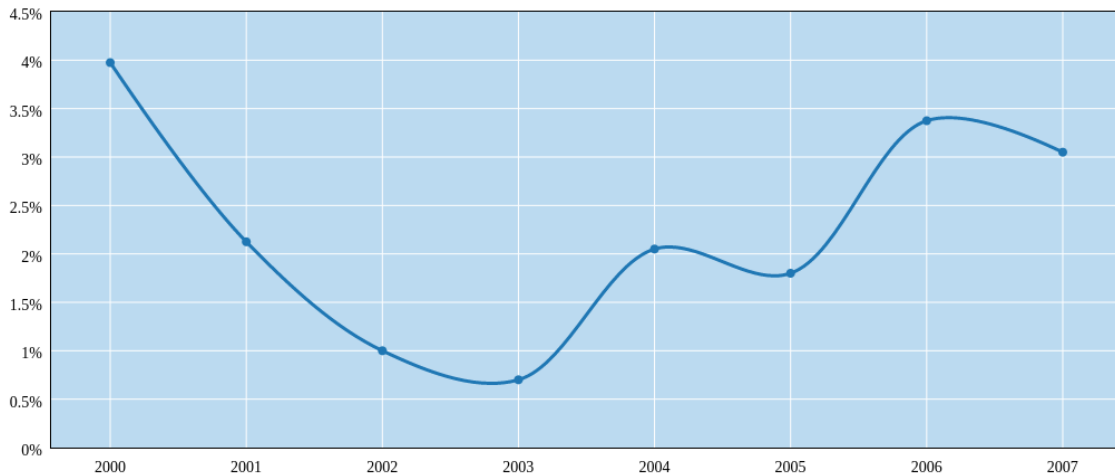
Sin embargo, es importante observar que este crecimiento estuvo fuertemente impulsado por el desarrollo del sector financiero al interior de la Unión Europea, por un lado, y por el otro, al presupuesto que ésta destinaría para reducir las desigualdades y lidiar con los cambios estructurales de los nuevos miembros⁸⁶.

⁸⁴ Barbara, Lippert, “¿Por qué la crisis del euro es un desafío para el proceso de integración de la Unión Europea?”, en, Gunther, Mailhod, *La Unión Europea, el euro y la crisis*, Los cuadernos de la cátedra Humboldt, del Colegio de México y la UNAM, No. 2, diciembre de 2012, p.11

⁸⁵ Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal, forman parte de la Unión Monetaria desde su fundación en 1999. Se unirían con posteridad a partir de año 2000 países como Grecia, Eslovenia, Chipre, Malta, Eslovaquia, Estonia, Letonia y Lituania.

⁸⁶ Barbara, Lippert, *Op. Cit.*, p.19

Gráfica 2
Crecimiento Económico del PIB de la Zona Euro (2000-2007)



Elaboración propia con datos de la Oficina Estadística de la Unión Europea, “GDP volume growth”, [en línea], en Eurostat, Oficina Estadística de la Unión Europea, Dirección URL:http://sdw.ecb.europa.eu/quickview.do?SERIES_KEY=MNA.Q.Y.I8.W2.S1.S1.B.B1GQ.Z.Z.Z.EU.R.LR.GY&start=01-1-2000+&end=01-12-2007&submitOptions.x=0&submitOptions.y=0&trans=N

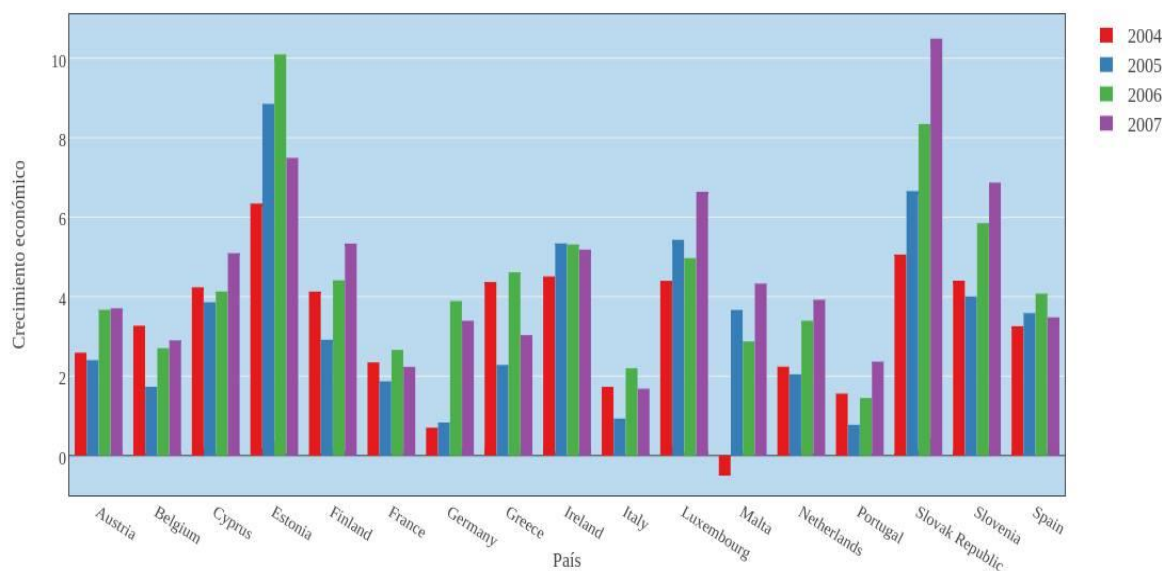
Tras la a rápida incorporación de las economías de la unión monetaria a los procesos de globalización financiera, la estructura y el tamaño del sector financiero se diversificaría, dando lugar a un único mercado en donde los mercados financieros nacionales se encuentran integrados. De acuerdo con Alicia Girón:

“Este mercado totalmente integrado generará productos cuya innovación financiera va a acelerar la ganancia de la organización. Los productos derivados tradicionales y sintéticos cobrarán fuerza en los bancos de inversión, pero también en la banca comercial. Las

operaciones financieras responderán indudablemente a la especulación financiera.”⁸⁷

Como resultado del incremento del capital financiero, los bancos europeos experimentaron un aumento en cuanto a su liquidez que no sólo originaron, sino que distribuyeron a través del endeudamiento de las familias y las empresas. Gran parte de los miembros de los países pertenecientes a la unión monetaria orientaron sus inversiones en el mercado inmobiliario, que cobró fuerza a partir del año 2000. De acuerdo con la Comisión Europea, hasta finales de 2007, 13 de las economías de la zona euro crecieron a una tasa anual del 3%,⁸⁸ entre ellas España, Italia y Portugal, las cuales se beneficiaron enormemente durante el periodo de expansión del sector inmobiliario entre 2003 y 2007.

Gráfica 3. Crecimiento económico de las economías de la zona euro como % del PIB 2004-2007



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, “The World Economic Outlook”, [en línea], en *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=47&pr1.y=13&c=184&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a

⁸⁷ Alicia, Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y “recuperación”, en: Eugenia Correa, Alicia Girón, Arturo Guillén y Antonina Ivanova. (Coordinadoras), *Tres Crisis: Desarrollo, Finanzas y Medio Ambiente* de la Red Globalización Financiera y Desarrollo Sustentable. P.7

⁸⁸ Andreu, Missé, “Bruselas subraya el vigoroso crecimiento de la zona euro”, [en línea], Bruselas, *El País*, 4 de Julio de 2007, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2007/07/04/economia/118350008_850215.html [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Ahora bien, tomando en cuenta lo anterior cabe preguntarse ¿cómo es que esta situación de crecimiento económico de la zona euro dio un giro total para convertirse en una recesión? De inicio, tras la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008, la crisis financiera se extendió a los países de la Unión Europea a través de diversas rutas, principalmente mediante los bancos de inversiones y las instituciones financieras. Este hecho trajo como consecuencia una mayor exposición de las economías de la zona euro hacia la especulación y por ende una pérdida de confianza.

Una de las consecuencias inmediatas de la pérdida de confianza en el sector financiero europeo fue la dificultad para tener acceso a las vías de financiamiento, lo cual derivó en graves problemas de liquidez a los que se enfrentaron los bancos y las instituciones financieras. Si bien antes de la crisis existió un mayor flujo del financiamiento derivado del *boom* inmobiliario, esta falta de liquidez puso en evidencia las limitaciones del sistema bancario europeo en cuanto a su dependencia del financiamiento externo.

En este sentido, las economías de la unión tuvieron que hacer frente a dos problemas fundamentales, en primer lugar, la reducción de la capacidad de los principales bancos europeos para responder a sus obligaciones de pago, y en segundo, el incremento de la incertidumbre de las entidades de crédito. En cuanto al aumento de la incertidumbre respecto a la liquidez de las instituciones financieras europeas, es muy importante señalar el papel que jugaron las agencias calificadoras de riesgo al momento de emitir sus ratings,⁸⁹ pues su impacto tuvo lugar a través de dos canales, primero sobre la información, y segundo, la influencia de ésta sobre la dinámica de los mercados financieros.⁹⁰ La falta de información “perfecta” propició la pérdida de confianza por parte de las entidades crediticias a la hora de asumir riesgos, lo que dio lugar a que el otorgamiento de créditos se suspendiera.

⁸⁹ El papel de las calificadoras de riesgo es fundamental en la actualidad, pues se dedican a clasificar créditos, activos de todo tipo y productos financieros. Valoran las posibilidades de impago. Cuando una empresa o incluso una nación desea financiación y emite deuda, suele solicitar la evaluación de una agencia. Según sea la evaluación de la agencia, el país o empresa deberá actuar en consecuencia y abonará más o menos interés según haya sido considerado de mayor o menor riesgo. Las principales calificadoras de riesgo son las americanas *Standars & Poor's* y *Moody's* y la inglesa *Fitch*.

⁹⁰Nuria, Baena Tovar, “Liquidez en los mercados financieros: repercusiones de la crisis crediticia”, *Monografía* No. 32, Comisión Nacional del Mercado de Valores, septiembre, 2008, pp. 20

Dado que las agencias calificadoras degradarían la capacidad crediticia de algunos de los países de la zona euro, como sucedió el en caso de Grecia, para éstos resultó más difícil obtener nuevos créditos para enfrentar sus vencimientos o para obtener nuevos préstamos. Estas pérdidas en el otorgamiento de créditos enfrentaron a los bancos europeos a problemas de baja capitalización, pues abrieron grandes agujeros en los balances de los bancos lo que les generó una enorme necesidad de capital.⁹¹

Lo anterior ocasionó una disminución del gasto y luego una contracción en las economías de la zona euro, debido a que particulares y empresas como la mayoría de los consumidores europeos basaban su consumo en el crédito, la escasez de estos traería consigo una desaceleración a nivel comercial y de la producción. De ahí que, el PIB real de la zona del euro experimentara una contracción del 4% en 2009, tras haber registrado un crecimiento del 0,5% en 2008.⁹²

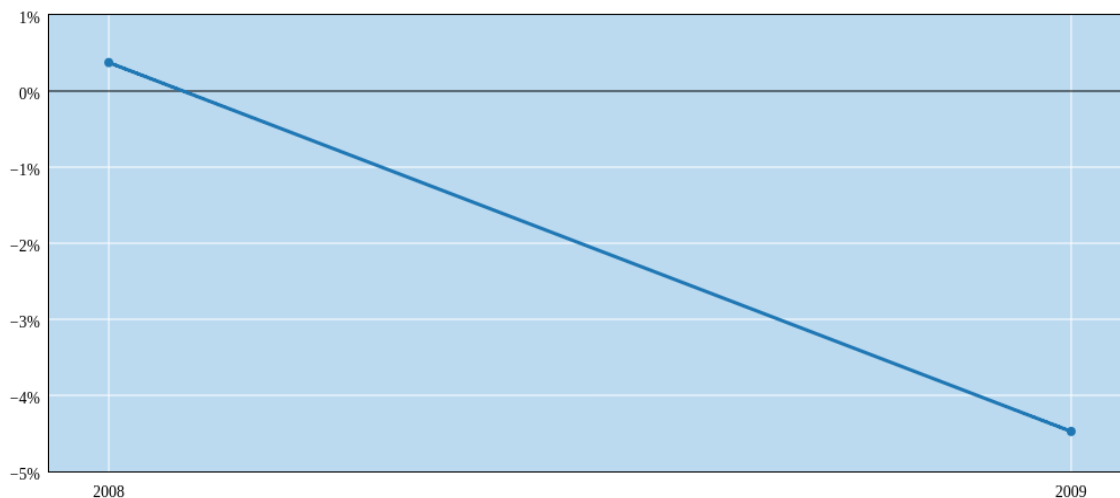
A raíz de esto, economías como la de Irlanda y Reino Unido entraron en recesión, aun cuando hasta antes de la crisis éstas habían presentado altos índices de crecimiento. Ante este escenario la Unión Europea no demoró en hacer frente a los efectos de la crisis, por lo que intervino a través de sus instituciones financieras, y para finales de 2008 el Banco Central inyectaría 30 millones de euros⁹³ para activar el mercado financiero de la eurozona.

⁹¹ Keeley, B., y P. Love, *Op.Cit.*, p. 49

⁹² s/a, “Informe anual 2009”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Frankfurt, marzo 2010 Dirección URL: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/annrep/ar2009es.pdf?77c1630bb3b464ca968c4b6f6326bb65>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

⁹³ s/a, “El Banco Central inyecta 30 millones en el mercado”, [en línea], en *El País*, Bruselas, 15 de septiembre de 2008, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2008/09/15/actualidad/1221463981_850215.html [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Gráfica 4
Crecimiento Económico del PIB de la Zona Euro (2008-2009)



Elaboración propia con datos del Banco Central Europeo, s/a, “Informe anual 2009”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Frankfurt, marzo 2010 Dirección URL: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/annrep/ar2009es.pdf?77c1630bb3b464ca968c4b6f6326bb65>

Ante el temor de enfrentar una crisis bancaria, las nacionalizaciones y los rescates bancarios no se hicieron esperar, al igual que los programas fiscales expansivos, lo que dio lugar a una intervención importante por parte de países como Alemania, Francia, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Países Bajos y Bélgica para inyectar liquidez al sector bancario y así sobrellevar los efectos de la reciente crisis.

A pesar de los intentos de la Unión Europea por hacer frente a la crisis financiera, para octubre de 2009, la Comisión Europea daría a conocer que economías como la de Austria, Bélgica, República Checa, Alemania, Eslovaquia, Eslovenia, presentaban altos índices de endeudamiento, pues la mayoría presentaba déficits mayores al 3% de su PIB.⁹⁴

⁹⁴ s/a, “Commission presents excessive deficit reports for nine countries”, [en línea], *European Commission*, Bruselas, 7 de octubre de 2009, Dirección URL: http://ec.europa.eu/economy_finance/articles/sgp/article15908_en.htm, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

En este sentido, es necesario señalar que, de acuerdo con el Tratado de Maastricht, todas las economías pertenecientes a la Unión Monetaria estaban supuestas a respetar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, el cual consta de dos reglas básicas: el mantenimiento de una deuda soberana por debajo del 60% del PIB y un tope máximo para el déficit fiscal anual del 3% del PIB. Sin embargo, como pudimos observar después del estallido de la crisis y ante un escenario internacional muy volátil, esta norma fue violada rápidamente por los distintos países de la zona euro.⁹⁵

Por consiguiente, en diciembre del mismo año Grecia se convertiría en el objeto de atención, al registrar niveles de deuda equivalentes al doble del volumen de su economía dando lugar a lo que se denominó “crisis griega”. Lo mismo ocurriría con países como Portugal, Irlanda, Italia y España. De acuerdo con el informe anual de Banco Central Europeo de noviembre de 2009, la ratio media de déficit de las Administraciones Públicas de la zona del euro aumentó del 2% del PIB en 2008 al 6,4% en 2009.⁹⁶

A lo largo del año 2009, serían aprobados por la Comisión Europea múltiples paquetes de ayuda para algunas de las economías de la zona euro, especialmente las de Europa Central y del Este. Pero el coste del rescate resultó ser muy elevado, ya que el total de las ayudas otorgadas por la Unión Europea asciende a más de 2.34 billones de euros entre 2008 y 2009.⁹⁷ En el caso particular de Irlanda, casi provocó la quiebra del gobierno hasta que intervinieron otros países de la Unión Europea con ayuda financiera de alrededor de 85 millones de euros.⁹⁸

⁹⁵ De acuerdo con el Pacto de Estabilidad y de Crecimiento que autoriza un déficit de más de 3% en caso de recesión económica, tenemos que 68 casos de violación a esta norma por parte de las economías pertenecientes al euro (y no solo Grecia) entre la entrada en circulación del euro y el año 2010. Véase, Stephan, Vavrik, “¿De la crisis del euro a una crisis financier global?”, en, Gunther, Mailhod, *La Unión Europea, el euro y la crisis*, Los cuadernos de la catedra Humboldt, del Colegio de México y la UNAM, No. 2, diciembre de 2012, p. 36

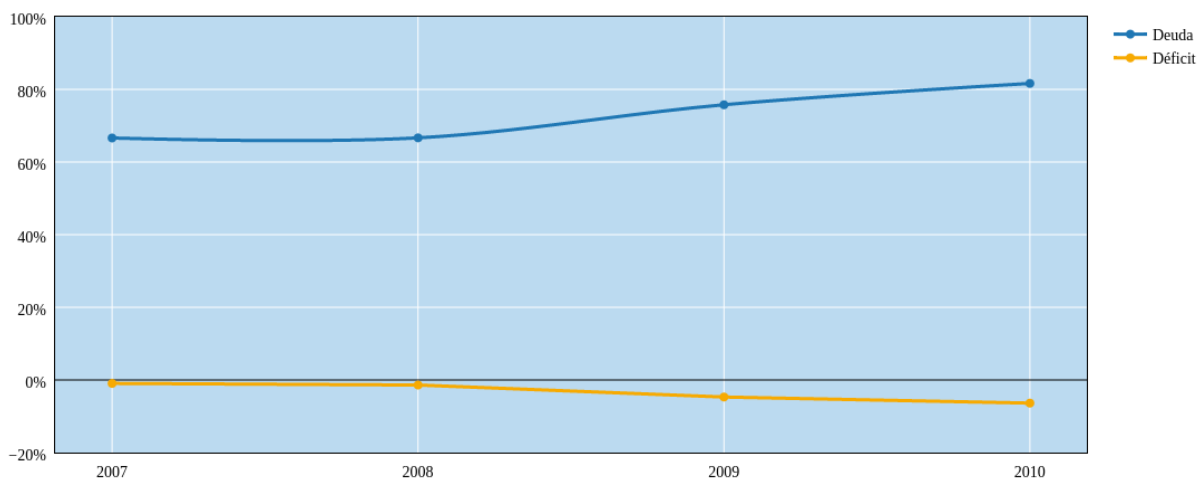
⁹⁶ s/a, “Informe anual 2009”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Frankfurt, marzo 2010 Dirección URL: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/annrep/ar2009es.pdf?77c1630bb3b464ca968c4b6f6326bb65>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

⁹⁷ s/a, “La prueba de fuego del euro”, [en línea], en *El País*, septiembre 2011, Dirección URL: http://www.elpais.com/especial/35-aniversario/economia/la_prueba_de_fuego_del_euro.html [consultado el 18 de diciembre de 2014]

⁹⁸ *Ibidem.*,

Ahora bien, es importante apuntar que esta intervención estatal para proporcionar ayuda financiera al sector bancario jugaría un papel importante respecto al inicio de la crisis, pues afectaría gravemente las cuentas públicas de algunas de las economías de la zona euro, por lo que el déficit fiscal pasaría del -0,7% en 2007 a 6% en 2010.⁹⁹ Por otro lado, dado que gran parte de las ayudas proporcionadas serían condicionadas a deuda, ésta registraría un incremento en la zona euro de un 85% con respecto al PIB, es decir, ésta pasó de 5.9 billones de euros en 2007 a 7,8 billones en 2010.¹⁰⁰

Gráfica 5
Aumento de la Deuda y el Déficit Fiscal del PIB en la Zona Euro (2007-2010)



Elaboración propia con datos del Banco Central Europeo, s/a, “Government deficit(-) or surplus(+) (as % of GDP)”, [en línea], https://sdw.ecb.europa.eu/quickview.do?SERIES_KEY=GFS.Q.N.I8.W0.S13.S1.Z.B.B9.Z.Z.XDC.R.B1G.Q.CY.Z.S.V.CY.T&resetBtn=+Reset+Settings&start=01-01-2007&end=01-12-2010&trans=N

Luego entonces, desde finales del 2009 la deuda soberana comenzaría a contemplarse con incertidumbre en gran parte de las economías de la Unión Monetaria debido al incremento del déficit fiscal y por ende de la deuda gubernamental, desencadenando la crisis de la deuda soberana. En este sentido, tal y como apunta Nicolas Verón:

⁹⁹ *Ibidem.*,
¹⁰⁰ *Ibidem.*,

“Considerando el problema como crisis de la deuda soberana, cabe indicar que desde la perspectiva de una crisis exclusivamente de deuda se debe considerar que la deuda es pública y privada. La cuestión es que los deudores privados que caen en insolvencia, generalmente, son rescatados por los gobiernos, por lo que las deudas privadas se convierten en deuda pública, con lo que la denominada deuda soberana crece.”¹⁰¹

Sin embargo, una vez declarada la crisis de la deuda soberana cabe aclarar que ésta no tiene su origen únicamente en los recates económicos proporcionados por la Unión Europea, sino en la pérdida de competitividad derivada de la fuerte división al interior de la zona euro y de la excesiva dependencia del financiamiento externo.¹⁰²

De acuerdo con Costas Lapavitsas, tras la adopción del euro como moneda común, la diferenciación en cuanto a los niveles de competitividad no quedó eliminada, sino que se acentuaría aún más. Puesto que las economías menos competitivas deben endeudarse para poder posicionarse a nivel internacional, estas han ido generando fuertes aumentos en cuanto a sus niveles de endeudamiento.

Ahora bien, en cuanto al financiamiento externo se refiere, si la deuda externa de un país corresponde a su déficit por cuenta corriente, así como a la suma de los déficits financieros de sus sectores público y privado, al observar los saldos de cuenta corriente de las economías de la euro zona, tenemos que mientras países como Alemania¹⁰³ y Francia mostraban un superávit sostenido en su saldo de cuenta corriente, países como Grecia,

¹⁰¹ Nicolas Véron, “La crisis bancaria en Europa”, *Anuario Internacional*, CIDOB, Bruselas, 2010, p.260

¹⁰² Para los países periféricos la financiación no ha venido de la inversión extranjera directa, cuyo flujo ha sido débil durante todo este período de crisis, sino de préstamos bancarios y flujos de cartera desde el extranjero.

¹⁰³ En el caso particular de Alemania, la causa del aumento de la competitividad ha estado basada en una implacable presión sobre los salarios. La presión sobre los salarios ha sido una característica común de los países de la zona euro tras el Tratado de Maastricht, que ha obligado a la "flexibilidad" en el mercado de trabajo, lo cual complementaba la imposición de una política monetaria única y de una rígida política fiscal en la zona euro. Véase, Costas, Lapavitsas, “Crisis en la zona euro: perspectiva de un impago en la periferia y la salida de la moneda común”, *Revista de Economía Crítica*, nº11, primer semestre 2011, p. 137

España, Portugal, e Irlanda presentaban déficit permanentes. Con base en lo anterior, podemos distinguir a grandes rasgos entre países del núcleo de la zona euro, como Alemania y Francia, y los países de la periferia, tales como Grecia, España, Portugal, e Irlanda.

Según Lapavitsas, el incremento de la deuda gubernamental en las economías de la periferia se debe principalmente al déficit financiero del sector privado, y no únicamente del sector público.

“Estos déficit de los países periféricos han tenido poco que ver con el sector público, ya que éste no ha generado déficit financiero sistemático aunque haya sido descrito a menudo como despilfarrador e ineficiente. Por el contrario, los (sic) déficit por cuenta corriente estuvieron asociados con déficit financieros del sector privado. Incapaces de competir con los países centrales de la unión monetaria, los sectores privados de los países periféricos reaccionaron de forma que se generaron déficit financieros sistemáticos.”¹⁰⁴

En consecuencia, para compensar este déficit las economías menos competitivas, en su mayoría las de la periferia, debieron endeudarse cada vez más, y dada la estructura del sistema monetario europeo, la deuda se volvió la base fundamental del financiamiento de las economías de la zona euro por tres razones fundamentales:

- a) **Adopción de la moneda común:** En primer lugar, la moneda común ofreció ventajas importantes a los bancos europeos por su apreciación frente al dólar, de ahí que expandieran sus actividades a nivel internacional.

¹⁰⁴ Costas, Lapavitsas, *Op. Cit.*, p.140

b) **Perdida de la competitividad:** Segundo, debido a la pérdida de competitividad, economías de la periferia impulsaron la demanda interna a través de la inversión del sector inmobiliario y de consumo. Pero el problema radica en que gran parte de esta demanda ha provenido del crédito generado por el crecimiento de los bancos, lo que ha conducido a la acumulación de deuda interna en la periferia.

c) **Política monetaria común:** En tercer lugar, los bajos tipos de interés tanto en el interior de los países como en el exterior, permitió a varias economías obtener los fondos necesarios sin excesivas dificultades durante varios años, ya que la aplicación de una política monetaria común en toda la zona euro supuso el descenso de los tipos de interés hasta los niveles de Alemania.¹⁰⁵

Bajo estas circunstancias, la disparidad entre las economías del núcleo y la periferia de la zona euro se profundizó aún más. Aunado a lo anterior se establecería una relación entre deudores y acreedores con el fin de compensar los déficits de las economías de la periferia y dar estabilidad al sector financiero al interior de la zona euro. Desde antes y hasta el inicio de la crisis de la deuda, la mayor parte de financiamiento provenía de las economías del núcleo de la zona euro y entre 2007 y 2008 los bancos de los países del núcleo de la Eurozona (Alemania, Francia, Países Bajos, Bélgica,) continuaron prestando a los países periféricos (Italia, España, Irlanda, Grecia, Portugal). Se estima que los cobros financieros brutos transfronterizos desde las economías del centro hacia la periferia alcanzaron los 1,5 billones de euros en 2008, tres veces el capital de los bancos de los países centrales.¹⁰⁶

Para inicios de 2010, la Comisión Europea anunciaría que más de uno de los miembros de la zona euro presentaba déficit excesivo. Sin embargo, economías como la de Grecia, España Portugal e Irlanda entraron en recesión económica, ya que tras la crisis

¹⁰⁵ *Ibidem.*, p. 141

¹⁰⁶ A medida que la crisis surgía en 2007 los diferenciales en los tipos de interés comenzaron a ampliarse para los países periféricos. Esto permitió que los bancos de los países de la zona central obtuvieran atractivas ganancias. Véase, Costas, Lapavitsas, “La crisis de la zona euro: empobreciéndote a ti y a tu vecino”, [el línea], <http://www.a-puntes.net/arc/LAPAVITSAS-ET-AL-la-crisis-de-la-zona-euro-empobreciendote-a-ti-y-a-tu-vecino-resumen-ejecutivo.pdf> [consultado el 18 de diciembre de 2014]

enfrentaron una disminución muy severa del ingreso público, que se tradujo en aumento de desempleo, disminución del consumo y por ende del PIB. Todo esto implicaría que los efectos de la crisis fueran más devastadores para estos países que para el resto de las economías de la zona euro.

Desde el inicio de la crisis en 2008 y durante los siguientes cuatro años la Unión Europea ha hecho innumerables intentos por sacar a flote y fortalecer la Unión Económica, ejemplo de ello fue la creación del Mecanismo de estabilización financiera en mayo de 2010 que aportaría un total de 750 millones de euros para ayuda financiera, en el cual participaron la Comisión Europea, El Banco Central y el Fondo Monetario Internacional.

Es importante destacar que, aunque el propósito declarado de estas medidas era el de hacer frente a la crisis de la deuda soberana permitiendo que los países periféricos continuaran financiando su deuda pública, en realidad, el objetivo de este plan era proteger a los bancos del núcleo de la zona euro de la crisis bancaria.¹⁰⁷

A finales de 2011 la crisis económica y financiera se agravaría, pues de acuerdo con la Comisión Europea 23 de las 27 economías de la Unión Europea presentan déficit excesivo, debido a que registraron déficits presupuestarios por encima del 3% del PIB y la deuda pública por encima de 60% del PIB.¹⁰⁸ Ante esta situación la Comisión, reconocería la necesidad de poner en marcha un mecanismo de vigilancia eficaz, lograr una consolidación fiscal así como fortalecer las instituciones comunitarias a fin de salvaguardar la estabilidad financiera de la zona euro.¹⁰⁹

¹⁰⁷ *Ibidem.*, p.147

¹⁰⁸ s/a, “EU economic governance “Six- pack” enters into force”, [en línea,] Bruselas, *Web oficial de la Unión Europea*, 12 Diciembre 2011, Dirección URL: http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-11-898_en.htm, [consultado el 8 de diciembre de 2014]

¹⁰⁹ s/a, “Commission assesses stability and convergence programmes of fourteen EU Member States”, [en línea], *European Commission*, Bélgica, 17 marzo 2010, Dirección URL: http://ec.europa.eu/economy_finance/articles/sgp/2010-03-17-sgp_en.htm, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Para llevar a cabo lo anterior, a lo largo del 2011 la Unión Europea implementaría una serie de mecanismos con el propósito de hacer frente a la crisis y desarrollar coordinación cada vez más estrecha de las políticas económicas de los miembros de la zona euro. Entre los más importantes se encuentran:

a) **El Semestre Europeo:** aprobado en septiembre de 2010 por el ECOFIN constituye la coordinación regional de políticas económicas y fiscales más integrada a nivel de jefes de gobiernos de la Unión Europea, cuyo fin sería garantizar la vigilancia económica, incluyendo las medidas de disciplina presupuestaria y de estabilidad macroeconómica. A partir de su puesta en marcha, la Comisión analizaría detenidamente los planes de reformas presupuestarias, macroeconómicas y estructurales de los Estados miembros y les haría recomendaciones para los 12-18 meses siguientes.¹¹⁰

b) **El Pacto por el euro:** en marzo de 2011 las economías de la zona euro acordarían el Pacto por el euro, con el que se sentarían los primeros instrumentos para elaborar una política económica europea común, al igual que establecería políticas económicas más rígidas para coordinar la competencia y la convergencia de todos los miembros. Aquí el Banco Central Europeo adquiere el papel central en cuanto a la coordinación de la supervisión financiera.¹¹¹

c) **El “Six pack”:** Este paquete consta de seis medidas relativas a la política fiscal con el fin de fortalecer la supervisión fiscal a través de la introducción de un régimen de sanciones y un nuevo procedimiento de identificación y corrección de los desequilibrios macroeconómicos excesivos.¹¹²

Con este paquete se reforzaría el papel supervisor de la Comisión Europea, no solo

¹¹⁰ s/a, “Hacerlo realidad: el Semestre Europeo”, [en línea], *Comisión Europea*, Bruselas, 3 marzo de 2010, Dirección URL: http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/index_es.htm [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹¹¹ A pesar de la existencia del euro y de un mercado financiero único, la Unión Europea no disponía de un órgano de supervisión financiera, puesto que esta competencia estaba a cargo de cada uno de los miembros.

¹¹² Stephan, Vavrik, *Op. Cit.*, p. 42

del déficit público como antes, sino también de la deuda, con el papel de detectar y alertar de posibles desequilibrios.

Sin duda, todas estas medidas y mecanismos implementados por la Unión Europea para sortear los efectos de la crisis fortalecieron en cierta medida la gobernanza económica¹¹³. Sin embargo, no han atacado el problema de raíz, puesto que el endeudamiento de la periferia que desembocó en la crisis de la deuda soberana de las economías de la zona euro no responde a un problema coyuntural, sino de carácter estructural.

El patrón actual de endeudamiento de las economías de la zona euro es reflejo de la estructura y la forma de operar de la Unión Monetaria. Además, es perfectamente entendible si relacionamos los factores antes mencionados como, la falta de liquidez, la contracción de crédito, y la disminución de los ingresos públicos, ante esto las economías de la zona euro optaron por adquirir deudas impagables para paliar los efectos de la crisis, pero conforme esta se fue desarrollando estas deudas se volverían impagables.

Desde el inicio de la crisis, el aumento en el nivel de endeudamiento de los países de la periferia incrementaría la posibilidad de que alguno de sus miembros cayera en situación de impago. De ahí el riesgo de que economías como la de Grecia optara en última instancia por suspender sus pagos, poniendo así en tela de juicio la credibilidad y fortaleza de la Unión. En este sentido, lo que hubiera podido ser inicialmente un problema presupuestario “regional”, limitado a una economía pequeña de la EU como lo es Grecia, amenazó con convertirse en una amenaza seria a la estabilidad de la propia Unión Monetaria y por ende del proyecto de integración en su conjunto.

¹¹³ Jordi, Bacaria, “De la crisis de la deuda de la periferia del euro al impacto en el núcleo”, en Rosa María, Piñón Antillón, *Economía y gobernanza globales: la Unión Europea inmersa en las crisis*, UNAM, México, 2012, p.280

2.2 Unión Europea a dos velocidades

Como se mencionó en el apartado anterior, una de las causas de la crisis de la deuda soberana tiene que ver con la profunda diferenciación entre las economías que integran la Unión Monetaria. Esta disparidad adquiere relevancia debido a que, de los diecisiete miembros que forman parte del euro, sólo Portugal, Irlanda, Grecia y España, pertenecientes a la periferia, han puesto en duda la viabilidad del proceso de integración debido a sus altos índices de endeudamiento. Paralelamente, economías como Alemania y Francia quienes pertenecen al núcleo, han tomado cierto tipo de liderazgo al momento de sortear los efectos de la crisis.

Dado que el peso relativo de cada tipo de endeudamiento varía considerablemente debido a las condiciones económicas, sociales, institucionales y políticas de cada país, y que estas han tenido importantes consecuencias para la trayectoria de la crisis, es necesario hacer un análisis de cada caso en particular. En este sentido, es importante hacer una distinción, de un lado tenemos economías como la de Grecia o Portugal cuyo problema radicaría en sus niveles de insolvencia, pues experimentaron un fuerte endeudamiento público alcanzando 139.9% y 91,1% con respecto al PIB en 2011.¹¹⁴ Además, debido al escaso crecimiento económico producto de sus deficiencias estructurales y a la baja en sus ingresos fiscales su déficit fiscal iría en aumento hasta llegar al límite de su capacidad de pago.

Por otro lado, se encuentran España e Irlanda, ejemplo claro del crecimiento y equilibrio presupuestal. El problema de estas economías está relacionado con “[...] el sobreendeudamiento privado de los bancos, fruto del periodo de crecimiento y de las facilidades de tomar préstamos en euros a un tipo de interés bajo.”¹¹⁵ No obstante, que los problemas del incremento en las deudas soberanas tengan causas distintas, estos se

¹¹⁴ Jordi, Bacaria, *Op. Cit.*, p. 261

¹¹⁵ *Ibidem.*, p. 262

encuentran relacionados entre sí, de ahí que la crisis de la deuda tienda a tener un efecto como “las fichas de dominó.”¹¹⁶

Desde la puesta en marcha del proceso de integración europeo, uno de los objetivos fundamentales ha sido su avance y su profundización, el cual sin duda ha sido coronado con la adopción de la moneda única en diciembre del año 2000. Sin embargo, una vez iniciada la crisis de la deuda soberana el avance en el proceso de integración ha sido frenado y en cierta medida revertido.

Hoy en día con el agravamiento de la crisis de la deuda soberana, han surgido dos posibilidades latentes de que la Unión Europea se fragmente, por un lado, existe el riesgo que un miembro abandone o sea forzado a abandonar el euro, tal es el caso de Grecia; y por otra parte, de no ocurrir la anterior, una alternativa sería que sólo unos cuantos miembros decidan avanzar en el proceso de integración dejando a los demás atrás, dando lugar a un modo de operar en dos velocidades. En palabras de Ignacio Torreblanca, “[...] estamos hablando de la combinación de un efecto centrífugo, que amenaza con desgajar la Unión Europea por fuera [con la salida de uno de sus miembros], con un efecto centrípeto, que amenaza con romper la Unión Europea por dentro [debido a la disparidad entre el núcleo y la periferia].”¹¹⁷

Ahora bien, lo anterior no es para nada nuevo, pues es importante señalar que, si bien esta diferenciación originó la crisis, al tiempo que ésta se agrava la diferenciación se profundiza. Del mismo modo este contraste ha fungido como un obstáculo al momento de tomar medidas para salir de la crisis, ya que evidencia que el conjunto de la Unión Europea y la zona del euro son indisociables, ya que una unión fracturada no funcionará. Esto es cierto para una Unión con distintas partes que buscan diferentes objetivos; para una Unión

¹¹⁶ *Ibidem.*, p. 262

¹¹⁷ José Ignacio Torreblanca, “Dos velocidades, dos Europas”, [en línea], *El País*, 10 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/10/actualidad/1320930445_010243.html [consultado el 18 de diciembre de 2014]

con un núcleo integrado, pero una periferia desintegrada; una Unión dominada por un desequilibrio de poder o, en definitiva, sin ningún tipo de dirección.¹¹⁸

2.2.1 Países deudores: Grecia, Irlanda, España y Portugal

Grecia

Actualmente, es inevitable no pensar en Grecia como la causante de la crisis en la zona euro, y aunque como hemos visto no es la única, si es la más importante, y aunque esta economía sólo representa el 2% del PIB de toda la zona euro, se ha convertido en su “talón de Aquiles”, ya que ha conseguido evidenciar algunas de las deficiencias de carácter estructural en la Unión Monetaria. En primer lugar, la ausencia de una política fiscal centralizada, y en segundo, una falta de coordinación política y económica entre la Unión Europea y la Unión Monetaria. De acuerdo con Paul Krugman, la clave para comprender la crisis griega está en no considerarla simplemente un problema de deuda excesiva ocasionada por el despilfarro gubernamental, sino que responde a deficiencias en cuanto a la construcción de la unión económica y monetaria.¹¹⁹

Desde su incorporación al euro en 2001, la economía griega registraría un nivel de crecimiento sostenido producto de los préstamos y de las grandes entradas de capital, que entre 2000 y 2007 alcanzaría el 4,2% del PIB anual. No obstante, al igual que muchas de las economías que conforman hoy la zona euro, Grecia carecía de las condiciones

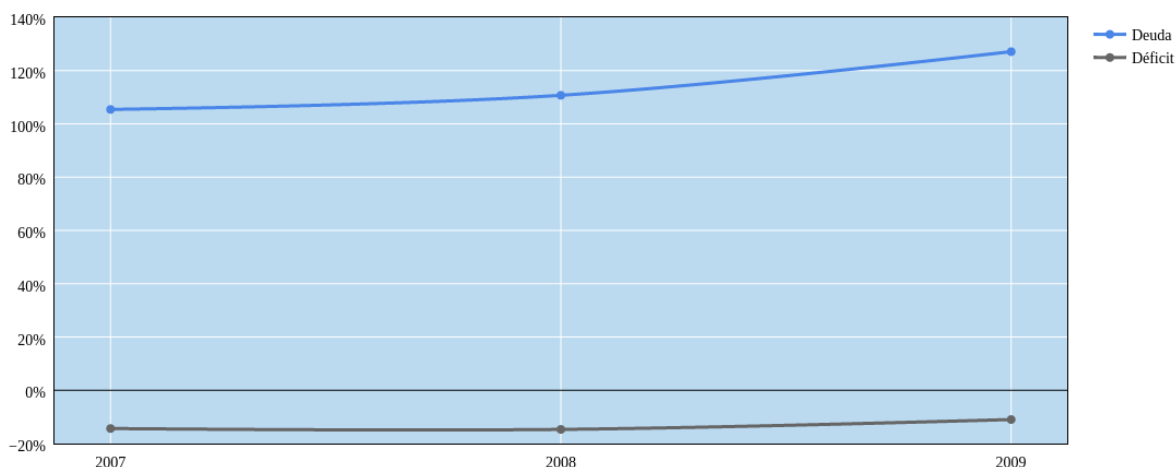
¹¹⁸ José Manuel, Durão Barroso, “La Velocidad de Europa”, [en línea], en *El País*, Berlín, 11 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/11/actualidad/1320995311_718007.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹¹⁹ Paul, Krugman, “Learning From Greece”, [en línea], en *The New York Times*, 8 abril, 2010, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2010/04/09/opinion/09krugman.html?action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=549&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

estructurales que hubieran sido necesarias para alcanzar el nivel de competencia y desarrollo económico de los demás miembros de la unión.

Si bien la economía griega creció, este crecimiento está directamente relacionado al mantenimiento del gasto excesivo, siendo el gasto público el más importante. Una vez que formó parte de la moneda única, el gobierno griego registraría una expansión en el gasto público que en gran medida sería justificado por la adecuación del país para los juegos olímpicos de Atenas 2004,¹²⁰ sin invertirlo en sectores productivos o con efecto económico multiplicador, tales como educación, investigación, infraestructura, entre otros. Al mismo tiempo, las bajas tasas de interés para el crédito privado incitarían a la especulación del sector privado en el sector inmobiliario.¹²¹ En este sentido, dado que gran parte del gasto público dependía del financiamiento externo, la economía griega se volvería más vulnerable al iniciar la crisis financiera en 2008.

Gráfica 6
Deuda Soberana y Déficit Público del PIB de Grecia (2007-2009)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “General government net debt and Current account balance”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección [URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2009&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=79&pr1.y=4&c=174&s=BCA_NGDPD&grp=0&a](https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2009&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=79&pr1.y=4&c=174&s=BCA_NGDPD&grp=0&a)

¹²⁰ Mauricio López, Amalia Rodríguez, Juan Pablo Agudelo, “Crisis de deuda soberana en la Eurozona”, *Perfil de Coyuntura Económica*, No. 15, agosto 2010, Universidad de Antioquia, p.37

¹²¹ Stephan, Vavrik, *Op. Cit.*, p.38

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, los problemas de Grecia relacionados con el alto nivel de endeudamiento y déficit fiscal, así como la fuerte crisis política y social fueron exacerbados. Sin embargo, el verdadero problema griego comenzaría en octubre de 2009, cuando tras el cambio de gobierno el Primer Ministro Yorgos Papandreu diera a conocer que el déficit público griego ascendía al 12.7% del PIB mientras que la deuda soberana alcanzaría el 113.4% del PIB al finalizar ese año.¹²²

Sin duda, estas cifras alertarían a los mercados financieros agravando la crisis en la zona euro, debido a que el anuncio del Gobierno griego puso de manifiesto graves defectos estructurales en el esquema de las reglas de disciplina presupuestaria, primero, sobre la capacidad de EUROSTAT para auditar adecuadamente las estadísticas suministradas por las autoridades nacionales, y segundo, puso de manifiesto una falta total de autoridad moral de las reglas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.¹²³

Nuevamente las calificadoras de riesgo jugarían un papel decisivo en el desarrollo de la crisis, pues para diciembre de 2009 Standard & Poor's, Fitch y Moody's reducirían la calificación de la deuda soberana de Grecia justificando que el excesivo nivel de gasto público, los bajos ingresos que se generaban y la poca competitividad de las exportaciones griegas no permitirían afrontar las obligaciones antes adquiridas¹²⁴.

Ante este escenario, al igual que la gran mayoría de las economías de la periferia que dependen del financiamiento externo, Grecia tuvo que hacer frente a la escasez de crédito, lo que implicaría que no podría acceder a los recursos necesarios para pagar los más de € 40 billones de vencimiento de deuda que enfrentaría durante el 2010. Cabe señalar que bancos alemanes y franceses son los tenedores del 50% de la deuda externa griega por

¹²² *Ibidem.*, pág. 38

¹²³ Román, Escolano “La crisis del euro y la gobernanza europea”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, Abril-Junio 2011, p.71

¹²⁴ Ari Aisen, Ignacio Badilla, “Crisis en la zona euro: fundamentos, tras el reciente aumento de *spreads* soberanos”, *Economía Chilena*, Volumen 13, No. 1, abril 2010, p.83

lo que la posibilidad de un impago por parte de Grecia tendría importantes consecuencias en los sistemas financieros de ambos países.

Para 2010, el riesgo de la caída de Grecia en default alertó más que nunca al sistema financiero internacional, de ahí que la *Troika*,¹²⁵ conformada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario, tomara medidas para evitar la propagación de la crisis al interior de la zona euro. De entrada, el objetivo principal sería hacer cumplir a Grecia el Pacto de Estabilidad, para ello la Comisión Europea daría a conocer un plan de austeridad centrado en la reducción del déficit fiscal a menos del 3.6% del PIB para ese año. Este plan constaría de medidas basadas en el recorte de gastos públicos y el aumento de impuestos con el fin de generar un ahorro de aproximadamente 4,8 millones de euros. Paralelamente, Grecia recibiría un monto de 30,000 millones de euros a condición de préstamo por parte de los ministros de economía y finanzas de la zona euro.

A partir de este momento tanto la Unión Europea como el Eurogrupo comenzarían las negociaciones para el rescate griego, no obstante, estos reaccionaron con dudas y de forma absolutamente contradictoria. En este sentido, tal y como apunta Krugman, ante la falta de una respuesta política eficaz, las economías (en este caso Grecia) se hundirían con rapidez.¹²⁶

Finalmente, para mayo de 2010 la Comisión Europea junto con el Banco Central Europeo aprobarían un primer paquete de rescate para Grecia el cual ascendería a los 110,000 millones de euros en préstamos durante los siguientes tres años, de los cuales 80 millones procederían de los miembros de la zona euro, y los 30 millones restantes del

¹²⁵ La Troika representa a los prestamistas oficiales al negociar con los países interesados las condiciones y revisarse la aplicación de los programas acordados. En el ámbito europeo, las decisiones finales son adoptadas por los ministros de finanzas de la zona euro. Véase, “Los tres pilares de la Troika y la cronología de los rescates”, [en línea], *Web Oficial del Parlamento Europeo*, Dirección URL: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/economy/20140425STO45128/infografia-los-tres-pilares-de-la-troika-y-la-cronologia-de-los-rescates>

¹²⁶ Paul, Krugman, “European Crass Warfare”, [en línea], en *The New York Times*, 15 de diciembre de 2008, DirecciónURL: http://www.nytimes.com/2008/12/15/opinion/15krugman.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=687&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Fondo Monetario Internacional. El primer préstamo a Grecia constó de 14,500 millones¹²⁷ de euros, seguido de 9,000 millones y un tercero de 2,500 millones, con lo anterior se convertiría en el primer miembro de la zona euro en ser rescatado.

De forma paralela, dentro de las condiciones impuestas por la Troika para la aprobación del rescate se dio a conocer un programa específico de asistencia financiera a la economía griega cuyo objetivo sería, la reducción del gasto público y el aumento de los ingresos fiscales. Aunado a esto, Grecia implementaría un plan de ajuste estructural basado en políticas de austeridad que constaría de medidas como el recorte salarial (congelamiento de los salarios de los funcionarios por los próximos tres años, así como las nóminas de los servidores públicos) recorte de las pensiones, subida de los impuestos (IVA, tabaco, alcohol y combustibles), liberalización del mercado laboral, privatizaciones, y recorte al gasto público en general.

Para Grecia, el precio por formar parte de la moneda única ha sido muy alto, ya que de haber tenido su propia moneda hubiera podido enfrentar la crisis tan solo ajustando los tipos de cambio. No obstante, el gobierno griego no tenía la capacidad de utilizar la devaluación de la moneda como un mecanismo de ajuste de la competitividad dada las restricciones por compartir un tipo de cambio con los demás países de la Unión Europea. Al respecto, Krugman señala el verdadero origen de la crisis está en la inflexibilidad del euro, y no únicamente en el gasto financiado con el déficit.¹²⁸

Según declaró Dominique Strauss-Kahn director del Fondo Monetario Internacional (FMI) para ese momento, a la economía griega sólo le quedaría como último recurso optar por una política de deflación para salir de su profunda crisis. Sin embargo, la baja de los

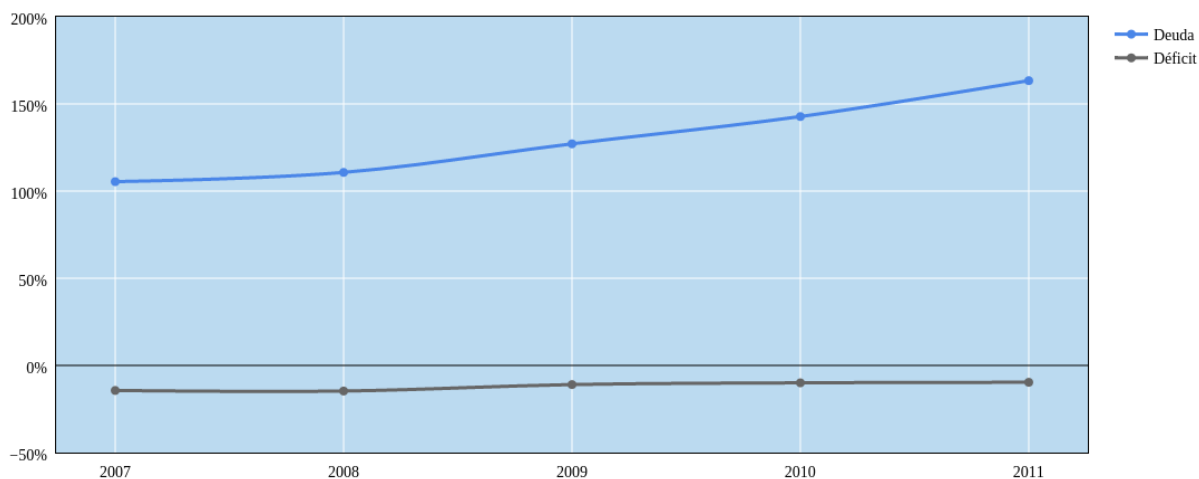
¹²⁷ Mauricio López, Amalia Rodríguez, Juan Pablo Agudelo, “Crisis de deuda soberana en la Eurozona”, Perfil de *Coyuntura Económica* No. 15, agosto 2010, Universidad de Antioquia, p.40

¹²⁸ Paul, Krugman, “The Making of a Euromess”, [en línea], en *The New York Times*, 14 de febrero de 2010
Dirección
URL:http://www.nytimes.com/2010/02/15/opinion/15krugman.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=571&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

salarios y los precios no hizo sino prolongar la salida de la crisis, lo cual agravaría los problemas de la deuda, tanto pública como privada, porque los ingresos se reducen mientras que la carga de la deuda no lo hace. En este sentido, el monto de los rescates seguiría aumentando, 50,000 millones de euros más provenientes de la privatización de los bancos y un quinto y sexto rescate de 105, 000 millones de euros y 8,000 millones de euros respectivamente, ambos provenientes del Eurogrupo.

Aún con esto, para finales de 2010, el déficit publico griego ascendía a 10.7% del PIB, y la deuda soberana a más de 148. 3% del PIB, y la economía griega presentaría una contracción del (3,5%) debido a la aplicación de los planes de austeridad impuestos por las instituciones comunitarias europeas y el FMI.¹²⁹ Estas cifras provocarían la desacreditación de la economía griega en los mercados internacionales generado dudas entre los inversionistas con respecto a las estadísticas de otras economías de la Zona Euro.

Gráfica 7
Deuda Soberana y Déficit Público del PIB de Grecia (2007-2011)

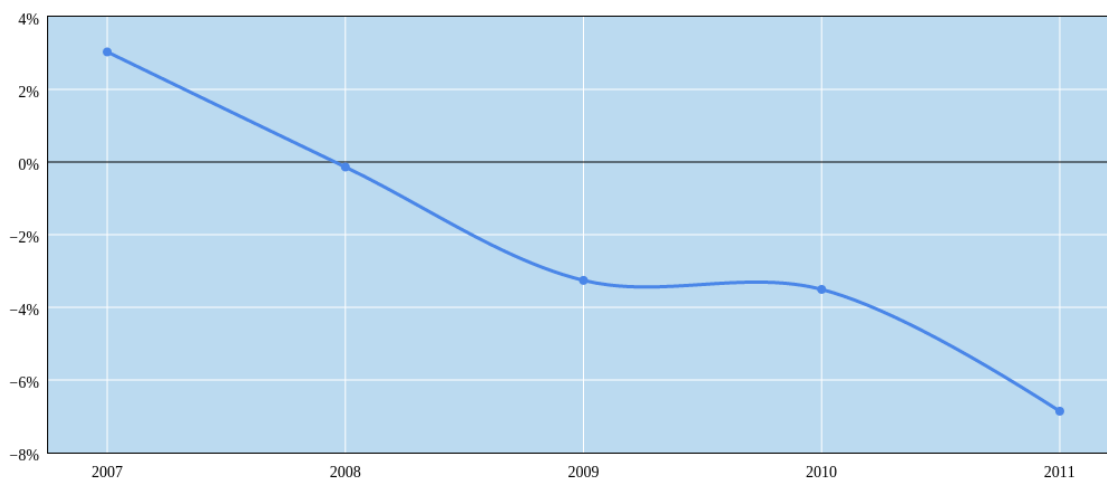


Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “General government net debt and Current account balance”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=60&pr1.y=1&c=174&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a

¹²⁹ Lluís Torrent, “Todas las medidas de austeridad de Grecia al detalle”, [en línea], *UnitedExplanations*, DIRECCIÓN URL: <https://www.unitedexplanations.org/2011/06/20/todas-las-medidas-de-austeridad-de-grecia-al-detalle/> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

Para el año 2011, tras la puesta en marcha de las políticas económicas de ajuste estructural con el fin de reestructurar la deuda las consecuencias de la ayuda financiera serían especialmente duras para Grecia, pues las condiciones sociales del pueblo griego empeorarían debido al decrecimiento en la economía que se vería reflejado en el aumento del desempleo por encima del 26,8%,¹³⁰ el desplome en el nivel de ingresos, aumento de la pobreza, recortes a los servicios esenciales como salud, educación, infraestructura, entre otros.

Gráfica 8
Crecimiento Económico del PIB de Grecia (2007-2011)



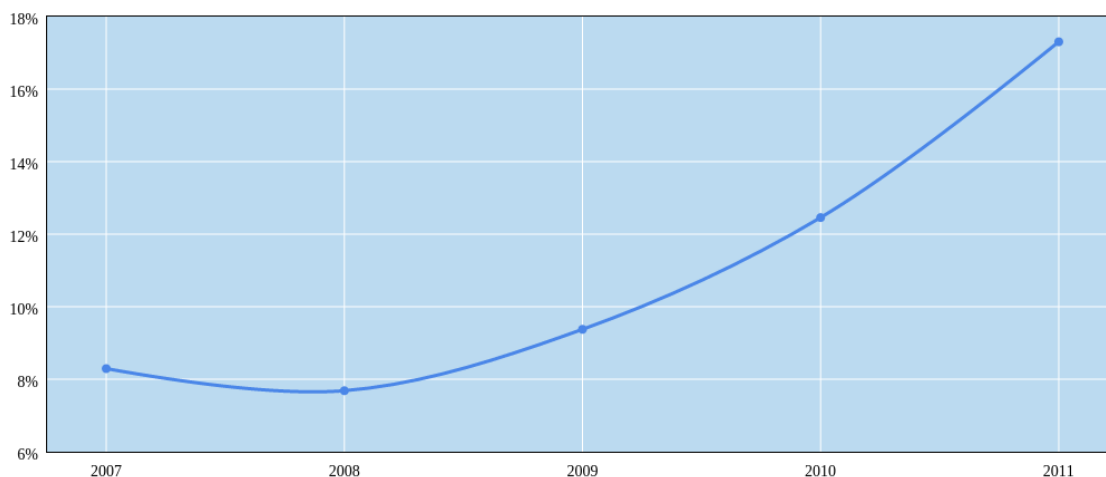
Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Gross domestic product, constant prices”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=82&pr1.y=14&c=174&s=NGDP_RPCH&grp=0&a

En este contexto desalentador, lo que comenzó como una crisis económica se convertiría al mismo tiempo en una crisis política al interior del país. Ejemplo de ello fue la renuncia del Primer Ministro Yorgos Papandreu, tomando posesión del cargo Lukás Papademos expresidente del Banco Central Europeo. La finalidad era formar un gobierno de coalición

¹³⁰ s/a “La tasa de paro de Grecia supera a la española por primera vez en la crisis”, [en línea], *El País*, Dirección URL: https://elpais.com/economia/2013/02/01/agencias/1359716158_114115.html [consultado el 18 de diciembre de 2014]

entre el Partido Socialista y el partido de oposición Nueva Democracia, representado por Antonis Samaras destinado a establecer una solución para salvar a Grecia de la quiebra.¹³¹

Gráfica 9
Tasa de Desempleo de la Población Económicamente Activa en Grecia (2007-2011)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Unemployment rate”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=51&pr1.y=10&c=174&s=LUR&grp=0&a>

A pesar de los intentos de la Unión Europea por sobrellevar los efectos de la crisis, el panorama para Grecia no mejoraría en absoluto, ya que al finalizar el año 2011, la deuda soberana y el déficit fiscal alcanzarían niveles históricos, 172.1% del PIB y 9,5% del PIB respectivamente,¹³² ambos resultados del aumento de los préstamos solicitados por el gobierno griego a entidades extranjeras con el fin de hacer frente a la crisis.

Es generalmente aceptado que Grecia ha experimentado una crisis económica de magnitud similar a la que afrontó Estados Unidos durante la Gran Depresión de la década

¹³¹ s/a, “El primer ministro de Grecia renuncia para pactar un gobierno de coalición”, [en línea] *CNN México*, 6 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/mundo/2011/11/06/el-primer-ministro-de-grecia-renunciara-en-medio-de-una-crisis-en-el-pais>, [consultado el 18 de diciembre de 2014].

¹³² s/a, “Deuda Pública en Grecia”, [en línea], *Expansión*, Dirección URL: <https://datosmacro.expansion.com/deuda/grecia?anio=2011> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

de 1930. Con todo, al día de hoy Grecia sigue haciendo frente a los estragos de la crisis, no sólo económica, sino política y social, lo que agrava cada vez más los rumores de su posible salida de la zona euro.

España

Hasta antes de la crisis financiera de 2008, España experimentó un crecimiento sostenido de la economía, contaba con un superávit presupuestario y parecía contar con una disciplina fiscal y una regulación bancaria ejemplar. No obstante, lo anterior sería producto de la enorme burbuja inmobiliaria que los bancos de toda Europa, especialmente los alemanes, ayudaron a inflar, impulsados por las bajas primas de riesgo existentes y por las reducidas tasas de interés.¹³³ De acuerdo con el Banco de España, entre 2000 y 2007 la mayor parte de las nuevas deudas de las familias se canalizó hacia la compra de vivienda a la vez que buena parte del crédito otorgado a las empresas se orientó a la promoción inmobiliaria.¹³⁴

Ahora bien, una vez estallada la burbuja España al igual que otros miembros de la zona euro, tuvo que hacer frente a las consecuencias de la crisis, sin embargo, serían dos problemas fundamentales los que aquejarían a la economía española, en primer lugar, el alto nivel de endeudamiento y segundo, los altos índices de desempleo.

De entrada, el incremento en el nivel de deuda soberana en España está relacionado directamente con su dependencia al financiamiento externo, ya que, si bien durante el auge inmobiliario tuvieron lugar enormes entradas de capital procedentes del extranjero, así como del resto de Europa, en especial de Alemania, con la crisis financiera los problemas de solvencia generarían una gran incertidumbre en los mercados y una crisis de confianza.

¹³³ Paul, Krugman, "Europe's Great Illusion", [en línea], en *The New York Times*, 1 de julio de 2012, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2012/07/02/opinion/krugman-europes-great-illusion.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=332&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹³⁴ Mauricio López, *Op.Cit.*, p. 45

Esta situación provocaría una suspensión en el otorgamiento de créditos y un aumento en las primas de riesgo de los bonos corporativos.¹³⁵

Lo anterior repercutió negativamente en la demanda interna y junto con una débil demanda externa se propició que la economía española entrara en recesión en diciembre de 2008, ya que registraría un déficit público del 4,5 % del PIB, mientras que la deuda soberana alcanzaría el 40,2% del PIB.¹³⁶ En el caso de España, al igual que en el de Grecia o Portugal, el aumento desmedido en el nivel de deuda soberana está relacionado con las ayudas y recates financieros, otorgados por la Unión Europea.

Para Krugman, lo que ocurrió en España fue un revés fiscal a causa de la crisis, debido a que los ingresos se hundieron y a medida que subió el paro, también lo hizo el coste de las prestaciones por desempleo. Como consecuencia, la economía española pasaría de superávits presupuestarios justo antes de la crisis a enormes déficits presupuestarios en 2009.¹³⁷

Para finales de 2009 el escenario español si bien, no fue tan malo como el de Grecia, éste no mostro mejoría, por un lado, la deuda soberana incrementaría hasta alcanzar 53,9% del PIB¹³⁸ como consecuencia de la política expansiva de gasto a la que recurrió el gobierno español. Por otro lado, el déficit público igualmente se vería afectado debido a la reducción en el recaudo de impuestos luego de la crisis y con el aumento de los subsidios por desempleo, alcanzando así un 11,2%, del PIB.

¹³⁵ *Ibidem.*, p. 46

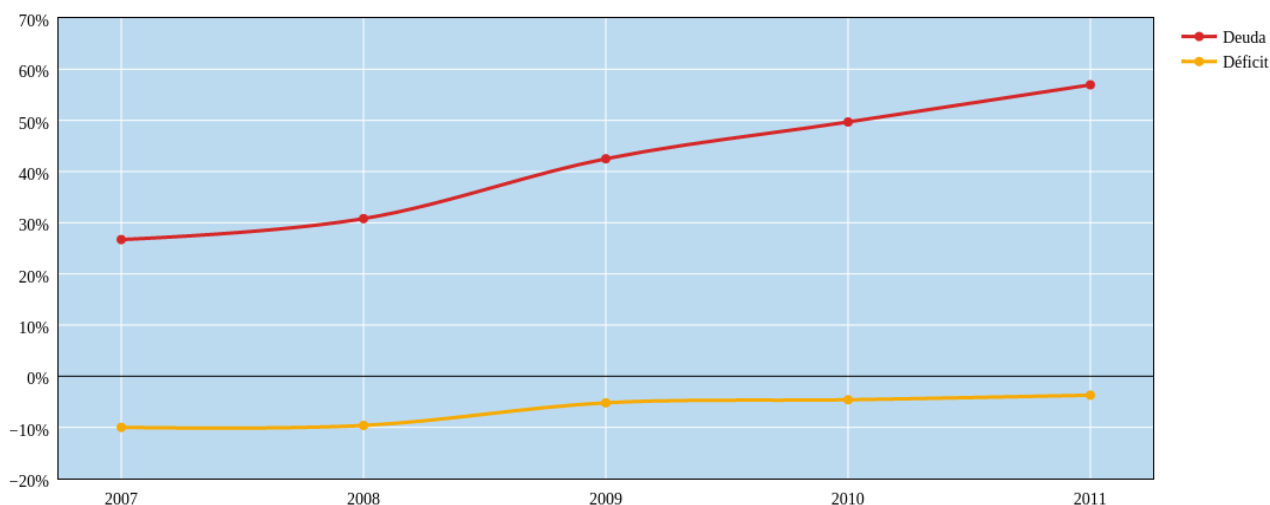
¹³⁶ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹³⁷ Paul, Krugman, “Can Europe be saved?”, [en línea], en *The New York Times*, 12 de enero de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/01/16/magazine/16Europe-t.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=480&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹³⁸ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

A inicios de 2010, en general la economía española decreció, sin embargo, el verdadero problema de España fue el incremento de su tasa de desempleo. “Según la [Encuesta de Población Activa](#) [...] la tasa de paro ha aumentado en los tres primeros meses de 2009 en 3,45 puntos hasta situarse en el 17,36% de la población activa, con lo que el número de desempleados ha alcanzado los 4.010.700, la cifra más alta de la historia, tras incrementarse en 802.800 personas entre enero y marzo.”¹³⁹

Gráfica 10
Deuda Soberana y Déficit Público del PIB de España (2007-2011)



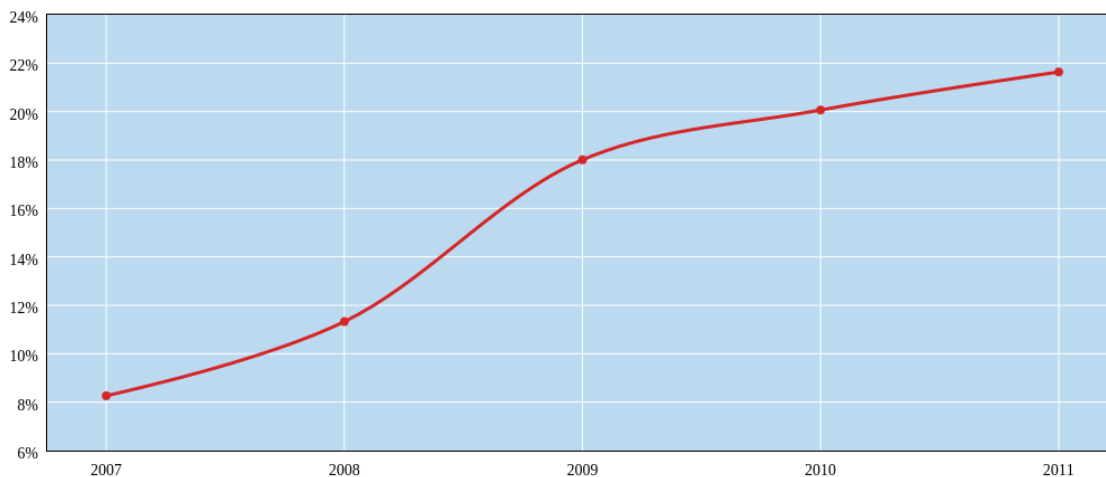
Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “General government net debt Spain”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=47&pr1.y=13&c=184&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a

Ante esta situación, y como una alternativa para paliar los efectos de la crisis el gobierno español bajo la dirección de José Luis Rodríguez Zapatero comenzaría la implementación de políticas de austeridad empezando por el recorte al gasto público, a recortes presupuestarios en prácticamente todos los ministerios, seguido del aumento al IVA, así

¹³⁹ s/a, “El paro supera los cuatro millones de personas por primera vez en la historia”, [en línea], en *El País*, Madrid, 29 de abril de 2009, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2009/04/24/actualidad/1240558374_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

como reformas al mercado laboral, entre otros. Es importante destacar que el gobierno de Zapatero destacaría por el diseño de un programa de ajuste tras otro, dando además marcha atrás en muchas de las políticas sociales que habían marcado el inicio de su gestión. Finalmente, “Los resultados serían el estrangulamiento del crecimiento económico y el incremento del desempleo a más del 20 por ciento y casi el 50 por ciento entre los jóvenes.”¹⁴⁰

Gráfica 11
Tasa de Desempleo de la Población Económicamente Activa en España (2007-2011)



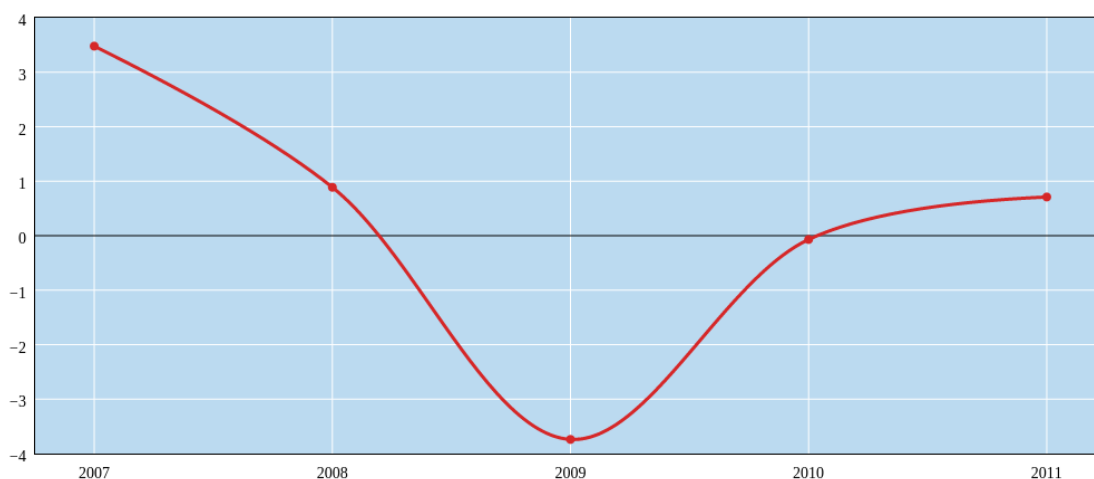
Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Unemployment rate Spain”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=64&pr1.y=10&c=184&s=LUR&grp=0&a>

A finales de 2010, el Gobierno español aprueba el Plan de Austeridad 2011-2013 que pretende generar un ahorro estimado de 50.000 millones de euros en cuatro años. No obstante, la economía registraría un ritmo de recuperación, dado que la economía crecería un 0,1%, del mismo modo el déficit público disminuyó a 1,5% pero no así la deuda, que

¹⁴⁰ Klaus, Busch, “¿Fracasará el Euro? Problemas estructurales y fallas políticas empujan a Europa hacia el borde del precipicio”, *Friedrich Ebert Stiftung*, Berlín, febrero de 2012, p. 11

aumentaría en un 7,6%¹⁴¹ debido a que el gobierno español optaría por adquirir préstamos externos para impulsar la economía interna. El desempleo siguió en aumento, y para el tercer trimestre de 2010 alcanzaría un 20% de la población económicamente activa.

Gráfica 12
Crecimiento Económico del PIB de España (2007-2011)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Gross domestic product, constant prices Spain”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=52&pr1.y=9&c=184&s=NGDP_RPCH&grp=0&a

Para 2011, la situación económica, política y social en España se agravaría, de entrada, el gobierno aplicaría un segundo plan para reestructurar el sistema financiero en el que intervinieron sus bancos y cajas de ahorro. En este sentido, cabe mencionar que España, a diferencia de Grecia, Irlanda o Portugal, sería la única en implementar desde el inicio de la crisis, una reestructuración al sector financiero. La creación del Fondo para la Adquisición de Activos Financieros (FAAF) en 2009 fue trascendental, ya que habría de ser el instrumento clave para gestionar la reestructuración bancaria, su función consistiría en lo siguiente:

¹⁴¹ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

“[...] a las entidades [financieras] “buenas” bastaba con exigirles que provisionaran y se capitalizaran adecuadamente, pero sin necesidad de ninguna nacionalización ni de intervención del Estado. A las entidades “problemáticas” que no se habían integrado en las más sanas, se les ofrecieron dos posibilidades. Podían solicitar la inyección de recursos del FROB, pero éste solo les concedería ayudas públicas si aceptaban las exigencias de cambios de gestión y de planes de reestructuración concretos (reducción de oficinas, gastos de estructura, etcétera). Si no lo hacían, serían intervenidas en cuanto el Banco de España detectara su inviabilidad.”¹⁴²

A través de este mecanismo, el gobierno español se convertiría en el primer país en reestructurar con éxito su sector financiero, dado que consiguió que, de las 45 cajas existentes en 2009, quedaran unas 15 a finales de 2011.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, tanto la crisis bancaria como el desempleo seguirían mermando a la sociedad española, dando lugar a una serie de huelgas y manifestaciones, miles de ciudadanos indignados protestarían contra las políticas de austeridad, el sistema financiero, los abusos de la banca y las grandes corporaciones, la falta de democracia real y las consecuencias de la crisis. Como respuesta social a este acaparamiento del mercado, nace en Madrid el movimiento 15-M que más tarde se extendería por toda España.

¹⁴² [Miguel Ángel Fernández Ordoñez](http://economia.elpais.com/economia/2014/10/19/actualidad/1413743191_854712.html), “La Reestructuración Bancaria”, [en línea], en *El País*, Madrid, [20 de octubre de 2014](http://economia.elpais.com/economia/2014/10/19/actualidad/1413743191_854712.html), Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2014/10/19/actualidad/1413743191_854712.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

En medio de este escenario problemas económicos y crisis social, tuvieron lugar las elecciones presidenciales en las que obtendría la victoria Mariano Rajoy del PP (Partido Popular) quien llegó al poder con la promesa de crear empleos y disminuir el déficit español. Sin embargo, es a Rajoy a quien le correspondería gestionar la crisis española solicitando el primer rescate financiero a la Unión Europea desde el inicio de la crisis. Para fines de este año el déficit público disminuyó un 0,3% pero la deuda y la tasa desempleo continuaron en aumento, 7,8% y 21,7% respectivamente.¹⁴³

Portugal

Desde su ingreso a la zona euro en 2001, Portugal ha tenido serios problemas económicos de carácter estructural. En principio, y de acuerdo con la Comisión Europea, se encuentra entre las economías más débiles de la unión monetaria debido al escaso tamaño de su economía, que representa tan solo el 2% de toda la zona euro. Otro problema, proviene de la pérdida de competitividad que ha sufrido Portugal con respecto a otros miembros de la unión. “Si bien Grecia también acarrea problemas en este ámbito, al menos su incorporación a la Zona Euro dio pie para que el país creciera durante algunos años a tasas considerables.”¹⁴⁴ A diferencia, la economía portuguesa registraría apenas un crecimiento un 1% anual entre 2001 y 2008, con un escaso aumento en la productividad.

Hasta antes de la crisis, el déficit público oscilaba entre un 2% y un 6% del PIB, en tanto que la deuda pública subiría del 50% del PIB en el año 2000 hasta llegar al 71,7%¹⁴⁵ en 2008. Estas cifras son consecuencia de las debilidades de la economía portuguesa, ya que al ser pequeña y poco competitiva origina altos déficits de cuenta corriente, que desde su

¹⁴³ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹⁴⁴ Francisco, Garcés, “Crisis en Zona Euro: Problemas Estructurales, Abuso del Estado de Bienestar y Exceso de Gasto Público”, *Serie Informe Económico, Centro de Economía Internacional*, N° 208, JULIO 2010, p.24

¹⁴⁵ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

ingreso a la unión monetaria han sido, en promedio, cercanos al 10% del PIB anual¹⁴⁶. Del mismo modo, “[...] el uso de la moneda común [...] permitió a Portugal al igual que a Grecia, emitir deuda a bajo costo y tomar en forma de préstamo más de lo que estaba en capacidad de costear.”¹⁴⁷

Ahora bien, el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 no tuvo un impacto directo en la economía portuguesa debido a que su sector financiero no había invertido en títulos tóxicos, sin embargo, la crisis financiera si afectó una vez que Portugal fuera dependiente del crédito internacional. En este sentido, la crisis provocó que la economía se hiciera más vulnerable a los movimientos del mercado financiero internacional.

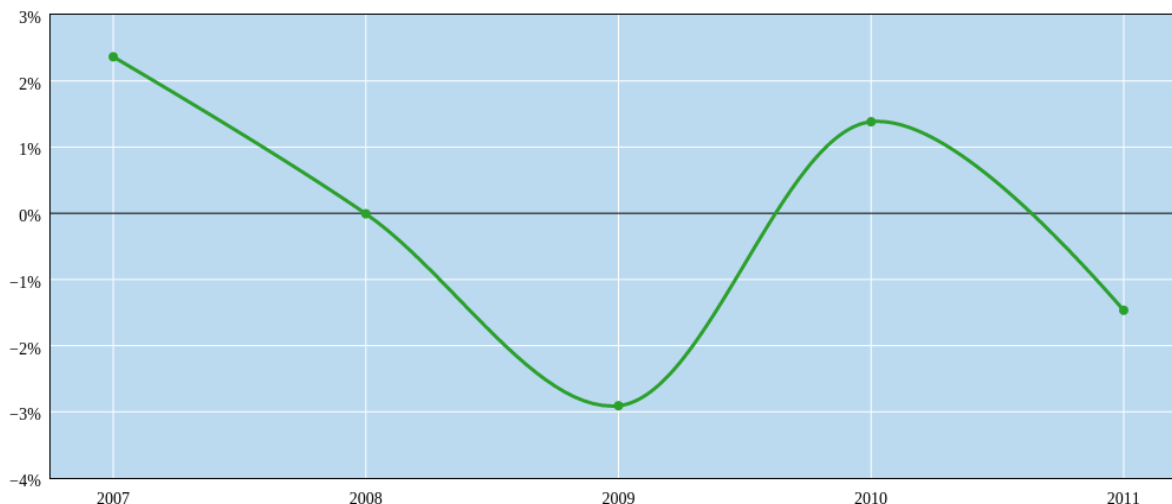
Para 2009, el crecimiento económico se derrumbó, aumentó el nivel de paro, el déficit público se incrementó hasta alcanzar 10.2% del PIB y la deuda soberana alcanzó el 83.2% del PIB. Con todo, los verdaderos problemas para Portugal comenzarían en 2010, puesto que el déficit público y deuda soberana se dispararían hasta el 9.7 % del PIB y el 93% del PIB respectivamente,¹⁴⁸ lo anterior, como consecuencia de los préstamos que solicitó el gobierno para inyectar liquidez a la economía.

¹⁴⁶ *Ibidem.*, p. 24

¹⁴⁷ Mauricio, López, *Op.Cit.*, p.44

¹⁴⁸ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

Gráfica 13
Crecimiento Económico del PIB de Portugal (2007-2011)



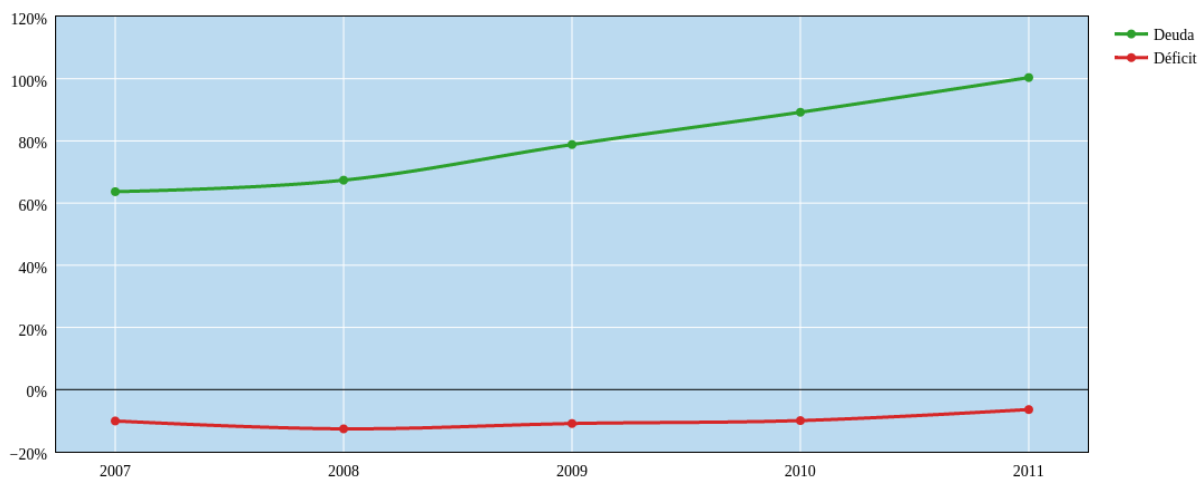
Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Gross domestic product, constant prices Portugal”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=80&pr1.y=4&c=182&s=NGDP_RPCH&grp=0&a

A finales de 2010, la economía portuguesa estaría sumida en una recesión debido a las dudas persistentes sobre la solvencia de sus finanzas públicas. En este sentido, el primer problema al que tuvo que hacer frente Portugal, sería que sus finanzas públicas no podían ser sostenibles en el futuro, dado el escenario de bajo crecimiento agudizado por la crisis. En segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, tendría que seguir manteniendo una elevada dependencia hacia el financiamiento externo producto de su baja competitividad. Por lo tanto, bajo estas circunstancias la deuda privada y pública se incrementaría y el coste de su financiación se volvería inasumible.

A medida que transcurría el tiempo y la crisis de la zona euro se agudizaba, para Portugal la situación económica y social seguiría empeorando, primero por las medidas de austeridad aplicadas por el gobierno, y luego por las constantes protestas a raíz de los recortes al gasto público. Aunado a lo anterior, el gobierno portugués atravesó un periodo de incertidumbre política a causa de la renuncia del Primer Ministro José Sócrates después

de que el Parlamento rechazara el plan de austeridad, denominado Programa de Estabilidad y Crecimiento (PEC), presentado por el Gobierno para su aprobación a finales de 2010.¹⁴⁹

Gráfica 14
Deuda Soberana y Déficit Público del PIB de Portugal (2007-2011)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “General government net debt and Current account balance Portugal”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=68&pr1.y=6&c=182&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a

Como consecuencia de la incertidumbre respecto a la deuda portuguesa, la calificadora de riesgo Standard & Poor's rebajaría dos niveles la nota deuda de Portugal, de "A+" a "A-", bajo el argumento de que el rechazo a las nuevas medidas de austeridad y la renuncia del Primer Ministro Sócrates, afectarían la confianza del mercado, aumentando así el riesgo de que Portugal cayera en default¹⁵⁰. Por consiguiente, y ante el temor de que la economía portuguesa al igual que Grecia, cayera en probabilidad de impago, a principios del 2011 Portugal se convierte en el tercer país de la zona euro, luego de Grecia e Irlanda en ser rescatado, con un monto de 75 millones de euros. Cabe señalar que, a diferencia de Grecia

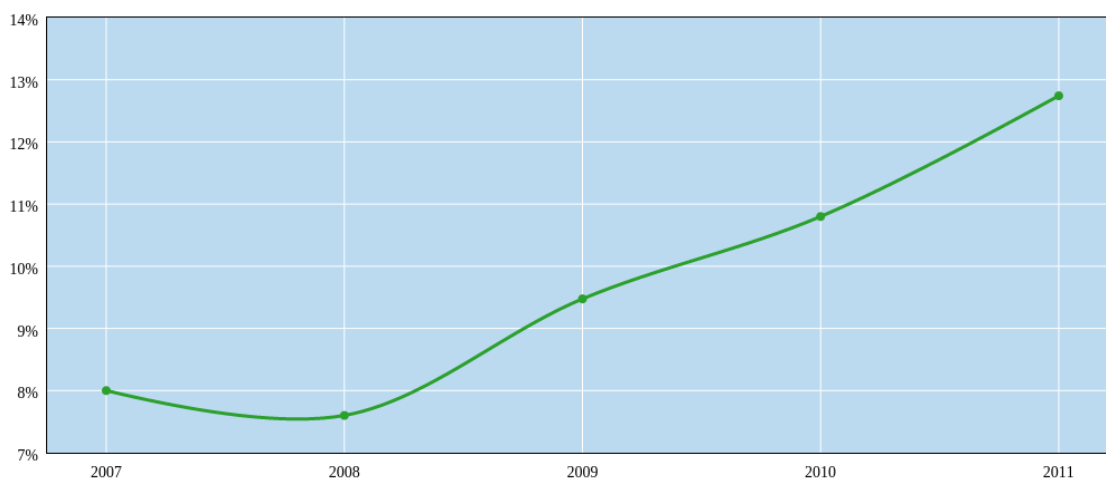
¹⁴⁹ s/a, “Nuevo factor de riesgo”, [en línea], en *El País*, 24 de marzo de 2011, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/03/24/opinion/1300921201_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹⁵⁰ s/a, “S&P baja dos niveles la calificación de Portugal”, [en línea] *El Economista*, 24 de marzo de 2011, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/economia-global/2011/03/24/sp-baja-dos-niveles-calificacion-portugal>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

que presentó serios problemas de solvencia desde el principio, Portugal es un ejemplo de países con problemas de liquidez originados ante la desconfianza sobre la solvencia en el futuro.¹⁵¹

Condicionada por la troika, la economía portuguesa lanzaría un plan de ajuste estructural con el fin de impulsar el crecimiento, a través de la adopción de una política fiscal de estabilización financiera.¹⁵² Dentro de las medidas, se encontraría el congelamiento y la reducción en algunos casos de los salarios del sector público, la contracción del gasto vía recorte a las transferencias y el aumento de los impuestos a los sectores con mayores ingresos como el gas y los hidrocarburos, así como del IVA en un 1%.¹⁵³ Paralelamente, el plan de estabilidad del gobierno incluye además algunos proyectos de infraestructura para dinamizar la economía.

Gráfica 15
Tasa de Desempleo de la Población Económicamente Activa en Portugal (2007-2011)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Unemployment rate Portugal”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=37&pr1.y=11&c=182&s=LUR&grp=0&a>

¹⁵¹ José Luis, Martínez Campuzano, “La crisis de Portugal”, en *La Crisis En Europa: ¿Un Problema De Deuda Soberana O Del Euro?*, Fundación de Estudios Financieros, p.138

¹⁵² *Ibidem.*, p. 140

¹⁵³ Mauricio, López, *Op. Cit.*, p. 44

Finalmente, la combinación de un ajuste fiscal y estructural ha demostrado ser contradictoria. Por un lado, a corto plazo tuvo lugar una disminución en el nivel de deuda, así como una disminución importante en el déficit público, ambas producto de las políticas de austeridad.¹⁵⁴No obstante, a largo plazo lo anterior conlleva una fuerte reducción del crecimiento económico, con lo cual no se ataca el problema de raíz, ya que en la medida en que Portugal no mejore su competitividad, el nivel de deuda contraída en el exterior seguirá en aumento. De acuerdo con el economista Klaus Busch, “[...] el programa de ajuste es económicamente muy dudoso porque no da la suficiente atención a la competitividad internacional, debilidad central de la economía portuguesa.”¹⁵⁵

Irlanda

Irlanda fue la primera economía en entrar oficialmente en recesión tras estallar la crisis de la burbuja inmobiliaria en 2008. Sin embargo, justo antes de la crisis financiera, Irlanda era el segundo país más rico por habitante de la Unión Europea sólo detrás de Luxemburgo.¹⁵⁶Este despunte en el crecimiento económico que tuvo lugar a partir de los años 80 ha sido denominado “el milagro irlandés”. Desde su incorporación a la Unión Monetaria en 1999, la economía irlandesa experimento un periodo de auge en el que el crecimiento promedio anual fue del 7% con respecto al PIB.

A diferencia de los demás miembros de la zona euro, como Grecia o Portugal, la economía irlandesa basó su crecimiento en la aplicación de políticas de aumento de la productividad, y una economía orientada hacia las exportaciones. Lo anterior, aunado a pactos entre el gobierno, sindicatos y empresarios, que le permitieron atraer un gran flujo de capital internacional, alcanzando así tasas de rentabilidad muy por encima del promedio.

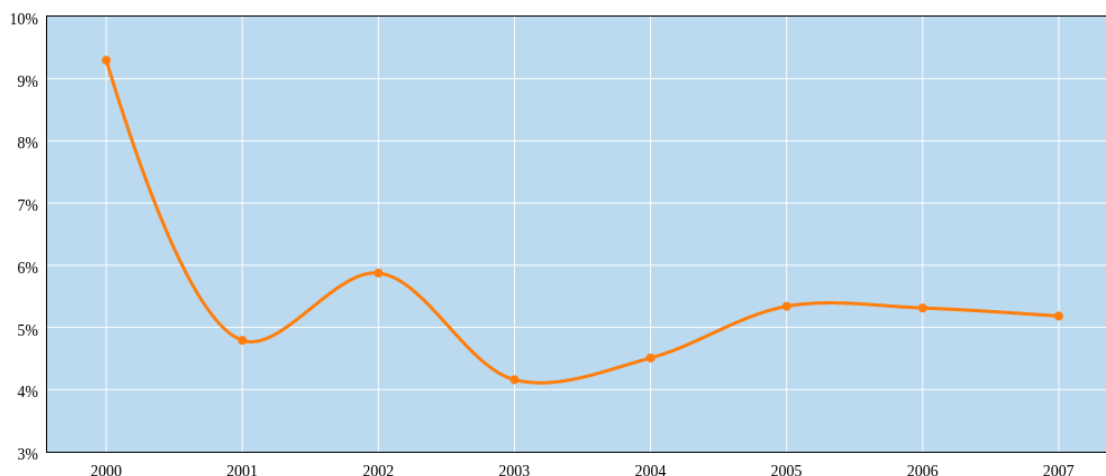
¹⁵⁴ José Luis, Martínez Campuzano, *Op. Cit.* p.142

¹⁵⁵ Klaus, Busch, *Op. Cit.*, p. 30

¹⁵⁶ Ignacio de la Torre, “La Crisis Bancaria Irlandesa”, en *La Crisis En Europa: ¿Un Problema De Deuda Soberana O Del Euro?*, Fundación de Estudios Financieros, p. 120

En la década anterior a la crisis financiera, Irlanda alcanzó altos superávits en sus exportaciones y cuenta corriente lo cual le mereció el calificativo de “tigre celta”.¹⁵⁷

Gráfica 16
Crecimiento Económico del PIB de Irlanda (2000-2007)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Gross domestic product, constant prices Ireland”, [en línea], Fondo Monetario Internacional, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2000&ey=2007&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=71&pr1.y=8&c=178&s=NGDP_RPCH&grp=0&a

De acuerdo con Paul Krugman, la crisis irlandesa tuvo lugar debido dos cuestiones principales: en primer lugar, la creación de una burbuja inmobiliaria que daría lugar a una crisis bancaria producto del otorgamiento de créditos a prestatarios con dudosa capacidad de pago; y, en segundo lugar, la entrada de enormes flujos de capital provenientes principalmente de Alemania y Francia sin la existencia de un marco regulatorio con restricciones a la entrada y la salida de capitales.¹⁵⁸

¹⁵⁷ Irlanda es uno de los pocos miembros de la zona euro que experimentó un cambio en cuanto a su modelo de desarrollo desde su incorporación a la Unión Europea. Para el año 2000, “[...] sobre la base del pleno empleo, los salarios reales [en Irlanda] comenzaron a subir más rápidamente que la productividad, de modo que los costos salariales unitarios nominales y reales subieron más que el promedio de la Unión Europea. Al mismo tiempo, el Estado irlandés comenzó a colmar la enorme brecha en materia de bienestar social que le separaba del resto de la Unión Europea, aumentando sus gastos de seguridad social. Debido al cambio de las relaciones de competencia, en 2005 Irlanda tuvo su primer superávit de importaciones desde los años 1970 y también un déficit en su cuenta corriente. Véase, Klaus, Busch, *Op. Cit.*, p.25

¹⁵⁸ Paul, Krugman, “Comerse a los Irlandeses” [en línea], en *El País*, 28 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2010/11/28/negocio/1290952344_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Desde su incorporación a la zona euro, Irlanda orientaría su economía hacia las exportaciones, pero a partir del año 2000 se registraría un aumento de los precios de los activos, especialmente en el sector inmobiliario, ya que los precios de las casas subirían hasta en un 300%.¹⁵⁹ En consecuencia, se generaría una burbuja inmobiliaria que hizo que los inversionistas dejarán de lado el sector exportador que representaba una gran parte del PIB para invertir en estos activos de alto riesgo.¹⁶⁰

Este *boom* hipotecario aceleraría la actividad económica del país provocando un exceso de confianza que motivó la especulación en el mercado inmobiliario y financiero. Sin embargo, el problema radica en que esta expansión crediticia del sector inmobiliario sería financiada con enormes préstamos adquiridos por los bancos irlandeses, en su mayoría de bancos de otros países europeos. De nuevo, la dependencia del financiamiento externo jugaría en contra de la economía irlandesa una vez iniciada la crisis financiera mundial, ya que su crecimiento tuvo como base el endeudamiento en la medida que:

“Los excesos provocados por la dependencia del sector inmobiliario [irlandés] se podrían haber compensado con una política fiscal anti cíclica. Sin embargo, el gobierno no procedió a mantener constante el peso del gasto público en la economía, y por lo tanto éste aumentó en proporción de PIB.”¹⁶¹

Con todo, la burbuja inmobiliaria irlandesa estallaría en 2007, cuando los bancos se vieron incapaces de hacer frente a la alta demanda de créditos hipotecarios. Tal y como señala Krugman, aquí radicaría la segunda causa de la crisis: la existencia de un sistema financiero vulnerable, pues el sistema bancario irlandés contaría con grandes problemas: un

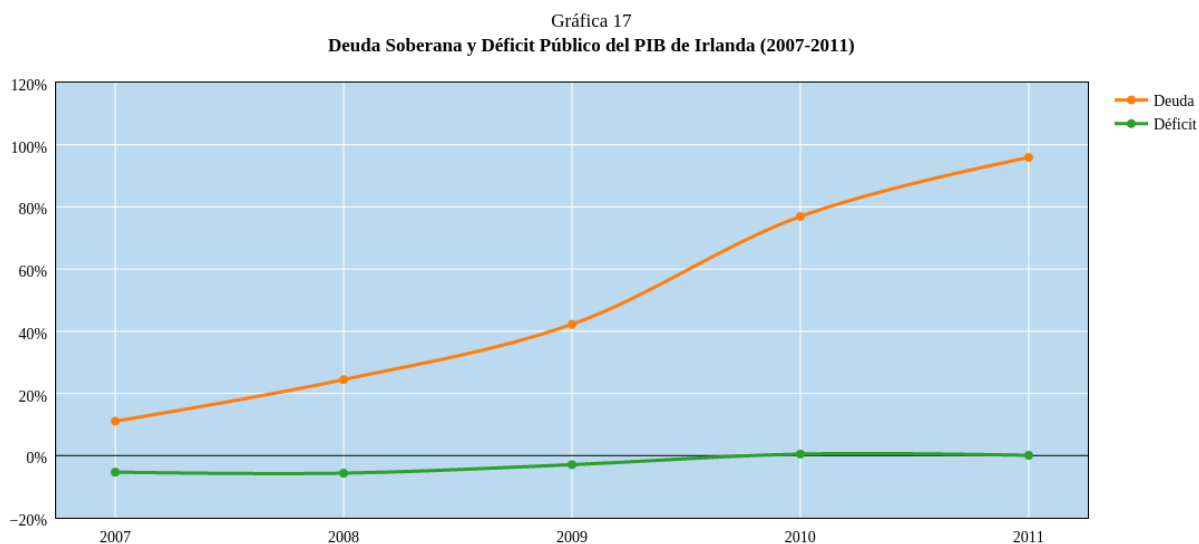
¹⁵⁹ Es importante señalar que, en el caso de Irlanda, la tendencia al ahorro jugó un papel muy importante en la creación de la burbuja inmobiliaria, ya que la preferencia de los irlandeses a canalizar su ahorro hacia los inmuebles provocó que mucha de la riqueza generada estos años se invirtiera en viviendas, lo que desembocó en fuertes subidas de los precios de los inmuebles, comenzándose así a gestar el desequilibrio.

¹⁶⁰ Francisco, Garcés, *Op. Cit.*, p.21

¹⁶¹ Ignacio de la Torre, *Op. Cit.*, p. 121

crecimiento alarmante del volumen crediticio, una concentración crediticia excesiva en el sector inmobiliario, una dependencia excesiva de la financiación mayorista, un sistema muy cuestionable de control de riesgos, y unos controles de auditoría interna y externa a todas luces deficiente.¹⁶²

Como consecuencia de la crisis hipotecaria y con un sistema bancario vulnerable, Irlanda entraría en recesión hacia finales de 2008. La economía irlandesa sufriría una baja en el nivel de recaudación de impuestos, lo cual ocasionó problemas para cubrir el aumento del gasto público, de ahí que el gobierno adquiriera más deuda para financiar su déficit fiscal, que para este momento era cercano al 8.75% del PIB, mientras que su deuda soberana sería del 25% del PIB.¹⁶³



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “General government net debt and Current account balance Ireland”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=cou ntry&ds=.&br=1&pr1.x=39&pr1.y=5&c=178&s=GGXWDN_NGDP%2CBCA_NGDPD&grp=0&a

¹⁶² *Ibidem.*, p. 122

¹⁶³ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

Ahora bien, del mismo modo en que Irlanda fue la primera economía de la zona euro en entrar en recesión, igualmente fue la primera en adoptar medidas para hacer frente a la crisis. De ahí que, para finales de 2008, el gobierno irlandés garantizara la deuda de los bancos al aprobar un crédito por más de 400 millones de euros, además de inyectar liquidez por más de 5,500 millones de euros. Esta intervención por parte del estado irlandés también estuvo acompañada de la nacionalización de los bancos en enero de 2009, entre los que se encuentran el *Allied Irish Banks*, el *Bank of Ireland*, el *Irish Nationwide Building Society* y la *EBS Building Society*, los cuales obtuvieron alrededor de 293 mil millones de euros,¹⁶⁴ siendo el más importante el banco *Anglo Irish Bank*.

La decisión de la economía irlandesa de rescatar a su sistema bancario daría lugar a que las pérdidas privadas se convirtieran en obligaciones públicas, dando origen a un endeudamiento rápido por parte del gobierno que en menos de un año paso de ser una de las economías más prósperas de la Unión Europea, a ser una de las economías con la mayor tasa de paro. En el segundo trimestre de 2009 el déficit fiscal alcanzaría niveles de 13.9%, mientras que la deuda sería del 64.9% del PIB.¹⁶⁵ Por lo consiguiente, el gobierno de Fianna Fáil se vio obligado a tomar una serie de medidas de austeridad que consistieron básicamente el recortar el gasto público a través de disminuir el salario a ejecutivos, la supresión de los empleos en el sector público, así como el aumento de los impuestos directos e indirectos.¹⁶⁶

Aunque estas medidas alentaron en principio la recuperación económica, el rescate bancario resultaría muy caro para la economía irlandesa, pues para 2010 el nivel de la deuda soberana aumentaría en un 95% del PIB y el déficit publico sería de un 32% del PIB. Lo anterior contribuiría a que las agencias calificadoras bajaran la calificación aplicada a la

¹⁶⁴ Klaus, *Op. Cit.*, p. 26

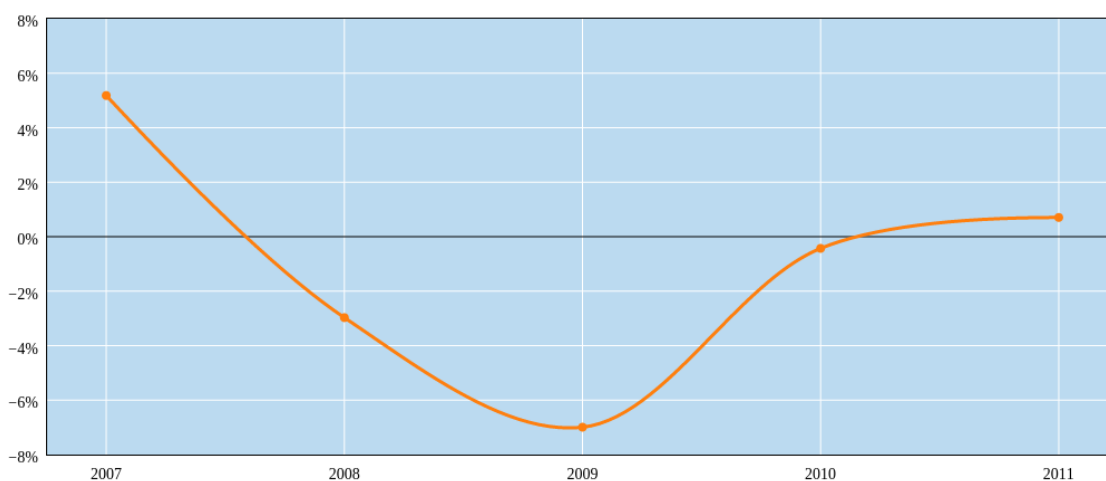
¹⁶⁵ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹⁶⁶ s/a, “Irlanda va por el plan de austeridad”, [en línea], en *El Economista*, 20 de noviembre de 2010, Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/economia-global/2010/11/20/irlanda-va-plan-austeridad>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

deuda de Irlanda,¹⁶⁷ lo que provocaría que los mercados financieros tuvieran dudas sobre la solvencia de la economía irlandesa.

Finalmente, Irlanda se convertiría en el segundo miembro de la zona euro en ser rescatado, al solicitar una línea de crédito al FMI y a la Unión Europea, que ascendería a más de 80.000 millones de euros para reestructurar su sistema financiero.¹⁶⁸ Paralelo a este rescate, la Troika negociaría con el gobierno irlandés la implementación de un programa de ajuste fiscal para el periodo comprendido entre 2011 y 2013, cuyo objetivo sería la reducción del déficit fiscal al 3% del PIB.

Gráfica 18
Crecimiento Económico del PIB de Irlanda (2007-2011)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “Gross domestic product, constant prices Ireland”, [en línea], *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=47&pr1.y=9&c=178&s=NGDP_RPCH&grp=0&a

¹⁶⁷ Standard & Poor's bajaría la calificación de la deuda irlandesa de "AA+" hasta "AA-", mientras que Fitch lo hace de "AA-" hasta "A+", y finalmente Moody's lo hace de "Aa2" a "Baa1".

¹⁶⁸ Claudía, Pérez, “Irlanda pide el rescate de Europa y aprueba drástico recorte social”, [en línea], en *El País*, 22 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2010/11/21/actualidad/1290328374_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

Para 2011, gracias a la reestructuración profunda del sistema bancario, Irlanda registraría un progreso significativo en cuanto al crecimiento económico, ya que el déficit público disminuiría al 13.4% del PIB.¹⁶⁹ No obstante, el panorama político y social no mejoraría del mismo modo, pues la economía irlandesa seguiría implementando recortes anuales y elevando los impuestos, triplicando así la tasa de desempleo frente al nivel anterior a la crisis, esto daría lugar a una serie de protestas masivas y a una crisis política debido a la desaprobación del gobierno en turno.

Tal y como señala Krugman, “Se incurrió en esas deudas no para financiar programas públicos, sino a chanchulleros que solo buscaban su propio beneficio. Sin embargo, son los ciudadanos irlandeses los que ahora soportan la carga de esas deudas.”¹⁷⁰ Con todo, la crisis en Irlanda es una excepción y un ejemplo de que la autorregulación del mercado financiero es imposible, pues si bien antes de la crisis bancaria Irlanda tenía poca deuda pública, para 2012 “el tigre celta” alcanzaría niveles de endeudamiento históricos, al registrar 124,8% del PIB.¹⁷¹

¹⁶⁹ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹⁷⁰ Paul, Krugman, “Eating the Irish”, [en línea], en *The New York Times*, 25 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2010/11/26/opinion/26krugman.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=502&pgtype=collection&r=0, [consultado: 18 de diciembre de 2014]

¹⁷¹ s/a “Provision of deficit and debt data for 2011”, [en línea], en *Eurostat*, 22 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d> [consultado el 21 de diciembre de 2014]

2.2.2 Países acreedores: Alemania, Francia

Alemania y Francia

Si bien la crisis de la deuda soberana tuvo lugar en algunas de las economías de la zona euro, éstas no fueron las únicas involucradas en sus orígenes y mucho menos las únicas responsables. Dadas las condiciones de interdependencia que caracterizan las relaciones en la Unión Europea, es que podemos apreciar cómo es que el excesivo endeudamiento de las economías de la periferia está relacionado directamente con las economías del núcleo. Como economías del núcleo nos referimos a Alemania y Francia principalmente, mientras que del lado de la periferia se encuentran Grecia, España, Portugal e Irlanda.¹⁷²

Ahora bien, el papel que han jugado los países del núcleo tuvo lugar en dos dimensiones principalmente, una económica y una política. En lo económico, el aumento en el nivel de endeudamiento de los países de la periferia es el resultado del desequilibrio en las relaciones económicas entre los países del núcleo y la periferia de la zona euro. Y en lo que respecta a lo político, tenemos que en la medida en que estas economías gozan de cierto protagonismo al interior de la zona euro -tal es el caso de Alemania-, han influido de manera fundamental en la toma de decisiones al momento de hacer frente a la crisis del euro.

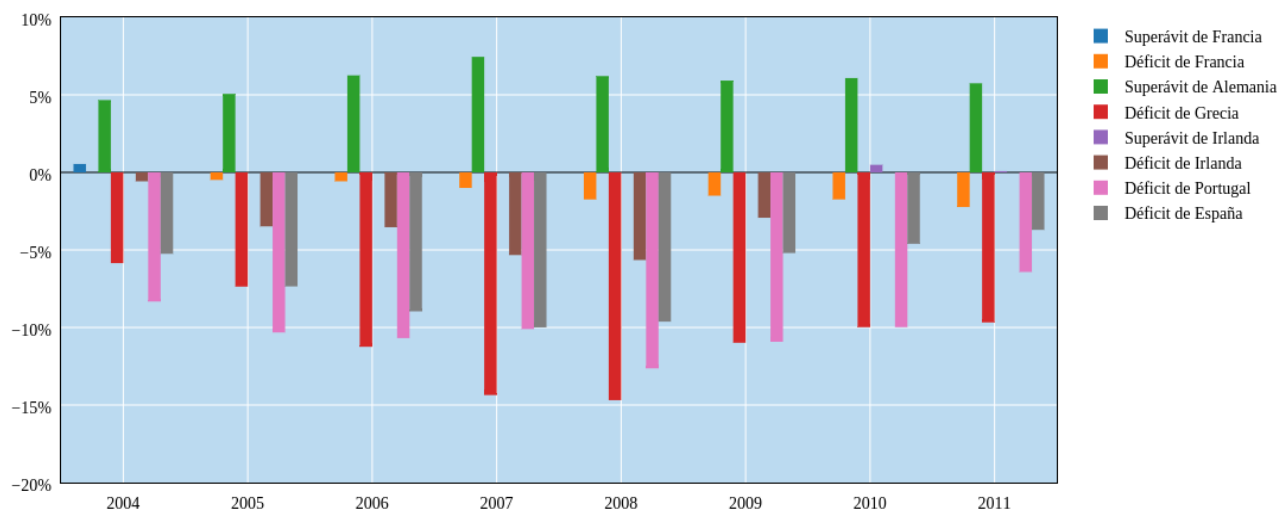
De entrada, tenemos que desde su incorporación a la unión monetaria, los países periféricos se han sumido en la deuda a medida que han perdido competitividad en relación con el núcleo.¹⁷³ Paralelamente, países del núcleo, como Francia y Alemania han encontrado mayores ventajas, Alemania por ejemplo, ha ganado mucha mayor

¹⁷² Al interior de la Unión Europea se han formado dos bloques, que de acuerdo con la fortaleza o debilidad en su economía de han dividido en, de un lado las economías “del núcleo” entre las que se encuentran Alemania, Francia, y por el otro, las economías de “la periferia”.

¹⁷³ Costas, Lapavitsas, *Op., Cit.*, p.132

competitividad al interior de la zona euro y fuera de ella pues cuenta con una fuerza de trabajo mucho más barata, lo que le ha permitido elevar así su nivel de productividad. Lo anterior se ve reflejado en la disparidad respecto a los saldos de cuenta corriente de los miembros de la zona euro, ya que los déficits estructurales por cuenta corriente en las economías de la periferia, han dado lugar a superávits igualmente estructurales en economías del núcleo sobre todo en Alemania.¹⁷⁴

Gráfica 19
Superávit y Déficit de Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Portugal, e España (2004-2011)



Elaboración propia con datos del Banco Central Europeo, s/a, “Current account balance”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Dirección URL: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/weorept.aspx?sy=2004&ey=2011&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=46&pr1.y=9&c=182%2C132%2C134%2C174%2C184%2C178&s=BCA_NGDPD&grp=0&a

A todo esto, resulta evidente que los déficits presentados por países periféricos fueron cubiertos a través del financiamiento externo, en este sentido, las economías del núcleo fungieron como las principales fuentes de financiamiento, de ahí el aumento excesivo del nivel de endeudamiento. De hecho, cabe señalar que este financiamiento no provenía de la

¹⁷⁴ *Ibidem.*, p. 137

IED, sino de préstamos bancarios y flujos de cartera, así como bonos de deuda. Además, tanto Alemania como Francia han sido considerados como los acreedores de la mayor parte de la deuda de los países periféricos, lo que explica el predominio de Francia como titular de la deuda portuguesa y griega, o el de Alemania sobre la deuda irlandesa.

De manera paralela a lo económico, se encuentra la participación a nivel político de las economías del núcleo, y es aquí donde han jugado un papel fundamental. De acuerdo con Joschka Fischer, desde la conformación de la Unión Europea ésta ha estado en gran medida condicionada por el pilar franco-alemán.¹⁷⁵ Sin embargo, una vez iniciada la crisis, la actuación de ambos ha dejado mucho que desear y sus repuestas tardías han hecho más difícil la salida de la crisis, ejemplo de ello fue la inacción de la Unión Europea en el momento más álgido de la crisis griega en 2010. De ahí que Fisher señalara que:

*“Desafortunadamente, resulta claro que el motor franco-alemán, esencial para que la UE actúe al unísono, está bloqueado [...] La retórica que utilizan Francia y Alemania indica que tienen mucho en común, pero los hechos dicen otra cosa totalmente distinta. En casi todos los aspectos estratégicos del manejo de la crisis, Alemania y Francia se están bloqueando mutuamente, aunque ambos están haciendo casi lo mismo, lo que no deja de ser irónico. Están pensando en primer lugar en ellos mismos, no en Europa, que como consecuencia carece de un liderazgo efectivo.”*¹⁷⁶

¹⁷⁵ [Joschka Fischer](http://elpais.com/diario/2009/03/05/opinion/1236207605_850215.html), “Europa, en marcha atrás”, [en línea] en El País, 5 de marzo de 2009, dirección URL: http://elpais.com/diario/2009/03/05/opinion/1236207605_850215.html, [consultado el 10 de diciembre de 2014]

¹⁷⁶ [Joschka Fischer](http://elpais.com/diario/2009/03/05/opinion/1236207605_850215.html), “Europa, en marcha atrás”, [en línea] en El País, 5 de marzo de 2009, dirección URL: http://elpais.com/diario/2009/03/05/opinion/1236207605_850215.html, [consultado el 10 de diciembre de 2014]

Hasta aquí el problema de la Unión Europea deja de ser sólo económico y se vuelve meramente político, y deja claro que la crisis y la salida de la misma no sólo se debe a las diferencias entre países del núcleo y periféricos, sino que ha dependido en gran medida de la postura política de Alemania y Francia.

En el caso de Alemania, no cabe duda de que el euro la ha beneficiado y que la ha colocado como la economía más fuerte de Europa, lo cual le ha permitido ser protagonista en la gestión de la crisis, a esto se debe que el poder alemán sea preminente en la unión y en sus instituciones. No obstante, tal y como señala Fisher, este ha resultado en una paradoja pues “[...] a pesar de su hegemonía, Alemania se niega a dirigir políticamente la Unión Europea [...]”.¹⁷⁷ Desde el inicio de la crisis Alemania, y más concretamente Ángela Merkel se ha concentrado en buscar una solución sólo a nivel nacional y no tanto a nivel de la zona euro. Según palabras de la canciller alemana, [...] la causa de la crisis de la deuda es que países insuficientemente competitivos vivan por encima de sus posibilidades [...].¹⁷⁸ Es claro que Alemania reconoce el problema, sin embargo, ha hecho muy poco al respecto. En 2010 Jean Claude Juncker presidente del Eurogrupo sugeriría la creación de un “eurobono” como un nuevo mecanismo financiero cuyo fin sería estabilizar la economía de la unión, ante esto Alemania se opondría pues tal mecanismo la comprometería a asumir responsabilidades por la deuda de las economías de la periferia.

Por otro lado, si bien al igual que Alemania la postura inicial de Francia ante la crisis sería dar prioridad a sus asuntos internos, una vez que ésta entrara en recesión y sintiera la presión de los mercados financieros cambiaría de postura. Luego entonces, el gobierno de Nicolas Sarkozy haría un llamado para avanzar en el camino hacia una mayor integración económica.

¹⁷⁷ [Joschka Fischer](#), “Alemania se desentiende de Europa”, [en línea] en *El País*, 14 de junio de 2009, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2009/06/14/opinion/1244930404_850215.html, [consultado el 9 de diciembre de 2014]

¹⁷⁸ Mauricio López, *Op., Cit.*, p. 37

Con todo lo anterior, ha quedado claro que en la Unión Europea no hay un único actor estatal encargado de responder a los problemas que la aquejan, sin embargo, son las economías del núcleo las que han jugado un papel importante en el desenvolvimiento de la crisis a nivel político y las que han de plantear una solución a nivel económico. Ulrich Beck señala que en la Unión Europea es fundamental distinguir entre hegemonía y liderazgo, puesto que los países del núcleo, y más concretamente a Alemania, han sido una hegemonía más que un líder.

Alemania como hegemonía al interior de la zona euro, ha optado por la imposición de una política económica basada en la austeridad y reformas estructurales, y ha dejado de lado dos problemas fundamentales: la disminución de la deuda y el impulso al crecimiento sin los cuales la Unión Monetaria no podrá salir a flote. Desde esta posición los alemanes advierten que la Unión Europea no debe convertirse en una unión de transferencias, sino en una unión que tenga como principio la responsabilidad.

Bajo este supuesto, en la medida en que los países periféricos tengan que ser más responsables en su comportamiento económico, a Alemania le correspondería una mayor responsabilidad en la estabilización de la zona euro. De acuerdo con Daniel Innerarity, es aquí donde radica la diferencia entre hegemonía y liderazgo, ya que “La función de liderazgo en Europa solo puede ejercerse si se está dispuesto a realizar una mayor transferencia de soberanía y a asumir una mayor responsabilidad respecto de la Comunidad Europea.”¹⁷⁹

Luego entonces, tanto Alemania como Francia han de optar por adquirir un mayor nivel de compromiso con la Unión Europea, y la crisis ha puesto ya de manifiesto lo que Europa necesita: una unión bancaria, una unión fiscal y una unión política. En este sentido, para Jürgen Habermas, “El gobierno federal alemán se ha convertido en el acelerador de una desolidarización a escala europea porque, durante demasiado tiempo, ha cerrado los

¹⁷⁹ Daniel, Innerarity Grau, “¿Una Europa Alemana?”, [en línea] en *El País*, 13 de junio de 2015, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2015/06/23/opinion/1435052585_341559.html, [consultado el 28 de diciembre de 2015]

ojos ante la única salida constructiva, [...] «más Europa».”¹⁸⁰ Esta crisis representa para Europa una oportunidad de re direccionar su proyecto de integración y para Alemania una oportunidad de concretar su liderazgo, no obstante, se niega a dirigir.

Conclusiones

Como pudimos apreciar a lo largo de este capítulo, si bien la crisis de la zona euro estuvo fuertemente condicionada a factores externos como la crisis financiera internacional, fueron las condiciones internas las que fungieron como caldo de cultivo para el agravamiento de la crisis en toda la Unión Europea.

Hasta antes de la crisis, la Unión Monetaria ofrecía a sus miembros el goce de ciertas garantías, dentro de las cuales se encontraba la adquisición de créditos a muy bajo interés, de los cuales hicieron uso de manera excesiva algunas economías, primero para impulsar su crecimiento, y luego para sortear los efectos de la crisis. Grecia, Portugal, España e Irlanda fueron ejemplos claros del modo de operar a través del financiamiento externo.

Con el estallido de la crisis, el nivel de endeudamiento alcanzado por estas economías se volvería el principal problema para la zona euro. Ahora bien, como vimos, el agravante de la crisis no radicó en el nivel de adquisición de deuda, sino en la capacidad de los miembros de la unión para hacer frente a la crisis y responder a sus responsabilidades de pago.

Como resultado de la crisis de la deuda, se evidenciaron los problemas de carácter estructural que presentaban algunas de las economías de la zona euro, así como la profunda asimetría entre los miembros de la unión monetaria, distinguiendo así entre el núcleo y la periferia. Aquí radicó el primer factor interno a considerar, la homogeneidad que existe entre los miembros de la unión monetaria. A grandes rasgos, las diferencias entre los

¹⁸⁰ Jürgen, Habermas, *La constitución de Europa*, Editorial Trotta, Madrid, 2012, p. 41

miembros de la zona euro han estado marcadas por su nivel de competitividad, el cual para economías como la de Grecia, España o Portugal se ha visto mermado desde su ingreso a la unión. Como señalamos anteriormente, para compensar esta deficiencia y ante la necesidad de proveerse de financiamiento externo, las deudas públicas de estas economías aumentaron de manera excesiva hasta alcanzar niveles nunca antes registrados.

El incremento en el nivel de endeudamiento está relacionado con el segundo factor interno, que tiene que ver con el mal manejo de las finanzas públicas de los miembros de la unión. Aunque, Grecia, España, Portugal e Irlanda, pusieron en jaque a la zona euro por sus niveles de deuda, pudimos apreciar que esta no tuvo ni el mismo origen ni el mismo desarrollo, pues de un lado se encuentra Grecia y Portugal cuyos problemas fueron principalmente de insolvencia, y del otro lado están España e Irlanda los cuales presentaron problemas de liquidez.

Al respecto, Alemania concluyó que el problema radica en la escasa disciplina fiscal en el plano nacional de algunos de los miembros de la zona euro, y bajo esta visión se ha enfocado en resolver la crisis a corto plazo, de ahí que la solución parta de un estricto ajuste estructural basado en la austeridad y el ahorro. Aunque esta política solo haya debilitado la capacidad económica de Grecia, España y Portugal, aumentado el desempleo y profundizado la crisis, al grado de que siga latente un abandono del euro por parte de una de estas economías.

Con todo, Alemania no ha querido reconocer que, si bien la crisis ha tenido lugar sólo en algunas economías de la zona euro, ésta se encuentra enraizada en la estructura de la unión monetaria que así lo ha permitido. Por este motivo la salida a la crisis requiere una respuesta a nivel de toda la unión europea, y no sólo a nivel de algunos miembros.

Capítulo III

La crisis de la zona euro como factor para replantear el proceso de integración europeo

“El Euro no fue solamente una decisión técnica o de banqueros. Fue una decisión que cambió por completo la naturaleza del Estado. Los pilares del Estado-Nación son la espada y la moneda, y nosotros cambiamos eso. La decisión del Euro cambió el concepto de Estado-Nación y nosotros tenemos que ir más allá.”

Romano Prodi

Por último, en este capítulo se pretende analizar cuáles son las condiciones de carácter estructural a nivel de la Unión Europea que dieron origen a la crisis de la zona euro y han logrado poner en cuestionamiento el futuro del proyecto de integración europeo. De la misma manera, consideraremos cómo es que las soluciones planteadas por los líderes europeos y las instituciones han agudizado aún más la crisis dando pie a un replanteamiento del proyecto de integración. Por otro lado, desde la perspectiva de Karl Polanyi y su concepto de “doble movimiento”, haremos un análisis de la relación entre Estado-Mercado, Economía-Política para comprender cómo desde el inicio el proceso de integración ha estado orientado hacia una u otra esfera en cada una de sus etapas, a tal grado de llegar a puntos de inflexión como el que representa la crisis actual, en el que podemos observar un predominio de la economía de mercado, pero que sin duda exige ser solucionado dando una vuelta a lo político.

3.1 La Unión Europea y la Unión Monetaria: deficiencias de carácter estructural

Fue a finales de 2009 cuando la crisis griega alcanzó su punto más álgido que se evidenciaron algunas de las debilidades de carácter estructural con las que contaba la Unión Monetaria. Grecia falseó sus cuentas públicas durante un par de años producto de los fallos de su administración tributaria, su nivel de deuda había incrementado en un 92% con respecto al PIB a inicios de 2009, y para finales del mismo año había alcanzado el 120% del PIB. Esto llevó a los mercados financieros a desconfiar de la sostenibilidad de la economía helena. Con todo, Grecia tuvo que hacer frente a la falta de liderazgo político europeo en la resolución de su crisis.

La crisis griega, es ejemplo suficiente para preguntarnos ¿Qué falló? ¿Qué en la construcción de la Unión Monetaria ha desencadenado y agravado la crisis? En el capítulo anterior, consideramos la crisis financiera como un factor coyuntural, pero vimos igualmente que a nivel interno la condición de las economías de la periferia tuvo un peso mucho mayor en el desarrollo de la crisis de la zona euro. Esto nos lleva a considerar que sí existen diferencias y deficiencias entre los miembros de la unión monetaria es porque hasta el momento tanto su estructura como su modo de operar así lo han permitido.

Desde su creación el euro fue pensado no sólo como una moneda única sino también como instrumento de integración, crecimiento y cohesión social.¹⁸¹ Por ello, es importante reconocer que la unión monetaria ha traído consigo beneficios para sus miembros, en términos de negociación, crecimiento económico, a nivel comercial e incluso de empleo. Sin embargo, también tenemos que aceptar que actualmente con la crisis, el euro ha perdido credibilidad en muchos sentidos. En este punto, es conveniente preguntarnos si es el euro en sí mismo o mejor dicho el sistema de moneda única el que atraviesa la peor de la crisis desde su puesta en marcha.

¹⁸¹ Stephan, Vavrik, Op.Cit., p. 32

Tal y como señaló Krugman, “Mucho antes de que naciera el euro, los economistas advertían de que Europa no estaba preparada para una moneda única. Pero se hizo caso omiso de estas advertencias y se produjo la crisis.”¹⁸² Los desequilibrios que se observan en la mayoría de las economías de la zona euro están directamente relacionados con deficiencias de carácter estructural en la unión monetaria. A grandes rasgos podemos identificar cinco de ellas: 1) la construcción asimétrica de la Unión Europea y la Unión Monetaria, 2) la ausencia de una unión fiscal o en su defecto de disciplina fiscal, 3) la ausencia de una comunidad política que respalde al euro, 4) la creación de Estados de competencia, 5) la pérdida de credibilidad desde el punto de vista político. Conforme se ha ido desarrollando la crisis de la zona euro, se han hecho evidentes cada uno de estos fallos, por lo tanto, resulta necesario volver al origen pues en la construcción del euro no se contempló una moneda para hacer frente a estos desafíos por los que ahora atraviesa.

3.1.1 Construcción Asimétrica de la Unión Monetaria y la Unión Europea

El hecho de que Grecia falseara sus cuentas fiscales años antes del estallido de la crisis financiera, nos da pie para preguntarnos ¿Cómo es que esto fue posible en el marco de la Unión Monetaria? Observando la estructura y la forma en que se encuentra constituida la Unión Europea y la Unión Monetaria es cómo podemos obtener una respuesta. De entrada, sabemos que la Unión Europea está conformada por 27 economías, de las cuales sólo 17 forman parte de la zona euro, de ahí que, tanto la política monetaria como la política fiscal se lleven a cabo en dos dimensiones.

¹⁸² Paul Krugman, Op. Cit., Paul, Krugman, “Eating the Irish”, [en línea], en *The New York Times*, 25 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2010/11/26/opinion/26krugman.html?rref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=502&pgtype=collection&r=0, [consultado: 18 de diciembre de 2014]

En lo que respecta a la política monetaria, la Unión Europea cuenta con el *Sistema Europeo de Bancos Centrales*, que contempla al Banco Central Europeo y a los Bancos Nacionales de los 27 miembros. Por otro lado, la Unión Monetaria cuenta con el *Euro-Sistema*, conformado por el Banco Central Europeo y las 17 economías de la zona euro. En estos dos niveles se toman las decisiones correspondientes a la política monetaria, pero como es evidente para las economías pertenecientes al euro ésta es dictada a nivel supranacional.

Del mismo modo, la política fiscal se organiza en estos dos niveles. Para la Unión Europea se hace a través del *Consejo de Ministros de Economía y Finanzas* (ECOFIN) que incluye a la Comisión Europea, el BCE y a los ministros de las 27 economías de la unión, mientras que para la zona euro existe el *Eurogrupo*, que abarca a la Comisión, el BCE más las 17 economías pertenecientes a la moneda única. La política fiscal aquí tiene la característica de estar descentralizada, por lo cual en ambos niveles ésta es decidida por los gobiernos nacionales.

La asimetría entre los poderes del *Euro-sistema* y del *Eurogrupo*, es la principal causa de la ineficiencia en el proceso de coordinación de las políticas monetaria y fiscal nacionales, pues esto implica que en el marco de la moneda única coexistan varios sistemas fiscales, presupuestos nacionales y políticas económicas contradictorias entre sí.¹⁸³ En este sentido, tal y como apunta Joschka Fischer, “La soberanía monetaria se convirtió en una causa común, pero el poder necesario para ejercerla se mantuvo en las capitales nacionales.”¹⁸⁴

Luego entonces, la manipulación de las cuentas públicas de la economía helena se debe en gran medida a esta deficiencia de la unión monetaria, dado que no existe una disciplina presupuestaria, ya que el *Eurogrupo* a diferencia del *Euro-sistema*, no cuenta con

¹⁸³ Gerardo Serrano, “La Unión Europea y la crisis del euro”, *Cuadernos de pensamiento político*, junio-septiembre de 2010, p. 34

¹⁸⁴ [Joschka Fischer](http://elpais.com/diario/2011/11/06/opinion/1320534004_850215.html), “Europeizar Europa”, [en línea] en El País, 6 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/11/06/opinion/1320534004_850215.html, [consultado: 9 de diciembre de 2014]

ninguna autoridad sobre sus miembros ni poder para tomar decisiones obligatorias en cuanto a la política fiscal.

Ante la descentralización de la política fiscal en la unión monetaria se pone de manifiesto la necesidad de un proceso de coordinación, el cual no fue considerado desde el inicio, pues como señala Habermas:

“En un espacio económico de dimensiones continentales, sumamente poblado, surgió un Mercado Común con una moneda parcialmente común, sin que al mismo tiempo se introdujeran competencias que sirvieran para coordinar eficazmente las políticas económicas de los Estados miembros.”¹⁸⁵

Otro problema que tuvieron que enfrentar las economías de la zona euro a raíz de esta deficiencia, fue que vieron limitada su capacidad de acción frente a la crisis. Tal y como señala Joseph Stiglitz, “[...] el euro ha dificultado más la respuesta de los gobiernos [...]”¹⁸⁶, debido a que eliminó dos de las herramientas clave para el ajuste, los tipos de interés y el tipo de cambio, esto deja sin opciones a economías como la de Grecia, la cual no puede recurrir a la devaluación para sortear los efectos de la crisis, puesto que la política monetaria es dictada a nivel supranacional y controlada por el BCE. A pesar de que la crisis del euro ha evidenciado que la política económica y financiera de los Estados miembros debe ser coordinada, hasta el momento no se han transferido las competencias en materia de política económica y financiera al nivel europeo. Alemania ha ejercido una fuerte oposición al respecto, ya que “[...] los alemanes defienden con firmeza que Europa

¹⁸⁵ Jürgen Habermas, “En el euro se decide el destino de la UE”, [en línea] en El País, 23 de mayo de 2010, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2010/05/23/internacional/1274565602_850215.html, [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹⁸⁶ Joseph Stiglitz, “¿What can seave the euro?”, [en línea] en *Project Syndicate*, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/what-can-save-the-euro>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

no debe convertirse en una "unión de transferencias" en la que los Gobiernos y los países más fuertes proporcionen ayuda sistemáticamente a los más débiles.”¹⁸⁷

3.1.2 Ausencia de una disciplina fiscal, necesidad de una unión fiscal

Los problemas de deuda soberana a los que se enfrentan Grecia, y economías como España, Portugal o Irlanda se encuentran directamente relacionados con el segundo déficit en la construcción de la unión monetaria, que es la ausencia de una unión fiscal. Una vez que se creó el euro se pensó que sólo era necesaria cierta disciplina fiscal, la cual fue basada en mantener un déficit fiscal y una deuda pública que no fueran excesivos en relación a al PIB de los miembros de la unión. De acuerdo con el Tratado de Maastricht, la deuda soberana debía mantenerse por debajo del 60% del PIB, en tanto que el déficit fiscal anual debía mantenerse por debajo del 3% del PIB, esto como condición para compartir la moneda única.

Con el fin de reforzar lo estipulado en Maastricht y controlar el déficit fiscal y las deuda pública, se creó el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, del cual derivan dos componentes fundamentales: el primero de carácter preventivo, cuyas normas “[...] obligan a los gobiernos de los Estados miembros a cumplir sus compromisos para alcanzar políticas presupuestarias saneadas [...]”, y un segundo correctivo, que a través de “[...] el procedimiento de déficit excesivo (PDE) garantiza la corrección de déficits presupuestarios excesivos o niveles elevados de deuda pública.”¹⁸⁸ Al principio el pacto proporcionaría una supervisión fiscal a los miembros de la unión así como un régimen sancionador.

¹⁸⁷ Paul, Krugman, “Can Europe be saved?”, [en línea], en *The New York Times*, 12 de enero de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/01/16/magazine/16Europe-t.html?ref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=480&pgtype=collection, [consultado el 18 de diciembre de 2014]

¹⁸⁸ Comisión Europea, *Pacto de estabilidad y crecimiento*, [en línea], en Comisión Europea, Dirección URL: http://ec.europa.eu/economy_finance/economic_governance/sgp/index_es.htm, [consultado el 11 de diciembre de 2014]

No obstante, desde la creación del euro y antes de la crisis la gran mayoría de los miembros de la zona euro –y no sólo Grecia-- violaron el Pacto de Estabilidad, pues se registran 68 casos,¹⁸⁹ de los cuales ninguno se vio sometido a sanción alguna. Miembros del núcleo como Francia y Alemania se encuentran en esta lista, pues incumplieron el Pacto en varias ocasiones, de ahí que en 2005 promovieran su reforma para volverlo más flexible.

En palabras del ex canciller alemán Gerard Schröder era necesario “relativizar” el 3% establecido en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, afirmando que “[...] determinados niveles de déficit público [eran] beneficiosos para el crecimiento, y [pidió] asimismo que la flexibilización se [produjera] no sólo para periodos de recesión, sino también para los de estancamiento.”¹⁹⁰ Bajo estos supuestos, se reformó el Pacto y la excepción respecto a su incumplimiento se volvió lo norma, sobretudo en economías pertenecientes a la periferia. Años más tarde, la ineficiencia de esta reforma al pacto quedó evidenciada y perfectamente ilustrada con la crisis en Grecia, puesto que excedería con creces sus límites al alcanzar en 2009 un déficit fiscal del 13,6% y una deuda pública del 120% del PIB respectivamente.

Si bien, con el estallido de la crisis financiera países periféricos como Grecia y Portugal, registraron un incremento en el déficit fiscal debido a la recesión --lo cual coadyuvo al endeudamiento público-- esto no significa que no lo presentaran antes. En contraste, España e Irlanda tenían superávits fiscales y bajos niveles de deuda antes de la crisis. Ante este hecho podemos afirmar que la crisis fue la que causó los déficits y la deuda elevada, y no al revés.¹⁹¹ Todo esto, gracias a la debilidad en cuanto a la aplicación de la disciplina fiscal.

¹⁸⁹ Véase, Stephan, Vavrik, Op.Cit., p. 36

¹⁹⁰ s/a, “Alemania pide que se flexibilice el tope del 3% que marca el Pacto de Estabilidad”, [en línea], en *El País*, 17 de enero de 2005, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2005/01/17/actualidad/1105950777_850215.html, [consultado el 11 de diciembre de 2014]

¹⁹¹ Joseph Stiglitz, “An agenda to save the euro”, [en línea], en Project Syndicate, 4 de diciembre de 2013, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/joseph-e--stiglitz-says-that-the-europe-will-not-recover-unless-and-until-the-eurozone-is-fundamentally-reformed>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

De acuerdo con Habermas, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento “[...] se ha convertido en un fetiche [...]”¹⁹² ya que, el problema no radica en la falta de reglas para el control de la deuda, el déficit y la inflación, sino de una autoridad o un poder que las respalde. El euro necesita una unión fiscal. Y apunta que “Los modelos de una política económica "conforme a las reglas" y de un presupuesto "disciplinado", según lo establecido en el Pacto de Estabilidad, no están a la altura de los desafíos de una adaptación flexible a constelaciones políticas [y económicas como lo es la crisis] en rápida transformación.”¹⁹³ Tal y como podemos apreciar, la ausencia de disciplina fiscal no es un asunto coyuntural, sino que está situado en la construcción de euro mismo.

3.1.3 Ausencia de una comunidad política que respalde al euro

En 2010, Grecia llegó a considerar la posibilidad de abandonar el euro, a raíz de su imposibilidad de pago. Este hecho reveló con claridad aquello que le hace falta a la unión, y es que además de que el euro no cuenta con una unión fiscal, tampoco se encuentra respaldado por una unión política, por lo tanto carece de una comunidad solidaria.¹⁹⁴ Esta falla en la construcción de la unión monetaria, explica por qué la negativa a intervenir para dar apoyo a Grecia cuando ésta llegó a considerar abandonar el euro, y es que el euro carece de un mecanismo de compensación para hacer frente a desequilibrios económicos como lo es la crisis.

Si se hubiera ofrecido apoyo a Grecia mediante una garantía de deuda por parte de todos los miembros de la zona euro, la crisis no se hubiera agudizado al extremo de poner en peligro a toda la unión. Pero en el marco de la moneda única esto resulta imposible.

¹⁹²Jürgen Habermas, “En el euro se decide el destino de la UE”, [en línea] en El País, 23 de mayo de 2010, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2010/05/23/internacional/1274565602_850215.html, [consultado el 21 de diciembre de 2014]

¹⁹³ *Ibidem.*,

¹⁹⁴ Klaus Busch, *Op.Cit.*, p. 6

Primero, porque el euro no cuenta con un tesoro común que pueda emitir bonos como obligaciones de todos los estados miembros, y segundo, porque ni la comunidad ni los gobiernos de los Estados miembros están dispuestos a responder por los compromisos en que incurra cualquiera de los Estados, es decir, la unión prohíbe otorgar un apoyo solidario a las economías cuyos niveles de deuda sean mayores, tal y como lo estipula la cláusula *no bailout*¹⁹⁵ contenida en el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea.

Actualmente, la Unión Europea tiene una moneda común y el Banco Central Europeo (BCE), que han resultado ser baluartes de la estabilidad monetaria durante la crisis financiera, pero ambos han resultado ineficientes a la hora de resolver los problemas que se han suscitado a raíz de la crisis, siendo el principal de ellos el acceso a financiamiento para hacer frente a las obligaciones de pago.

Con la crisis—y la posterior recesión—se desencadenó el aumento en los niveles de endeudamiento en algunas las economías de la periferia, esto ocasionó la pérdida de confianza de los mercados financieros por lo que el acceso al crédito se contrajo. Esta situación puso de manifiesto una de las debilidades fundamentales de las economías del euro: la dependencia del financiamiento externo. Al respecto, José Ignacio Torreblanca considera que la Unión Europea atraviesa hoy en día por la misma problemática que cuando se fundó, pues señala:

“Europa está exactamente donde estaba en 1950: atenazada, dividida y a punto de desintegrarse por ser incapaz de resolver el acceso a un recurso económico esencial, el crédito. El crédito, público y privado, está jugando hoy exactamente el mismo papel que entonces jugó

¹⁹⁵ El Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, no contempla la posibilidad de intervenir por un Estado miembro si este llega a plantear dudas a los mercados sobre su sostenibilidad. Al contrario, la prohíbe mediante una regla [cláusula *no bailout*] según la cual serán los gobiernos de los Estados miembros los únicos responsables de sus respectivos compromisos (regla de la responsabilidad nacional frente a una responsabilidad comunitarizada). Cláusula que se complementa con la prohibición —también recogida en el TCE— de crédito a los gobiernos y/o adquisición directa a los mismos de su deuda por parte del BCE; es decir, una cláusula de *no bail out* monetario o prohibición de monetizar la deuda.

el carbón. Las economías de hoy no dependen del carbón y el acero para construir tanques, sino del crédito para financiar el crecimiento y el bienestar de sus ciudadanos.”¹⁹⁶

En este sentido, se vuelve más patente que nunca la necesidad de una unión bancaria, capaz de resolver el acceso al crédito. Como señalamos antes, una vez que las economías de la periferia perdieron acceso al financiamiento se endeudaron en exceso, ya que al no existir un mecanismo a nivel europeo que compensara este fallo, optaron por sustituir el crédito de las entidades financieras por crédito soberano. Con esto, el financiador de última instancia en la zona euro se convierte en el gobierno de cada país en cuanto surgen dudas de posible solvencia en cualquiera de los prestatarios privados o públicos.¹⁹⁷

Ahora bien, el problema aquí, radica en que al transferir al BCE su derecho a imprimir moneda, los miembros de la zona euro expusieron su crédito soberano a riesgo de suspensión de pagos, tal y como ocurrió con Grecia quien puso de manifiesto esta fragilidad. Igualmente, el BCE y los bancos centrales no están en posición de asumir funciones de liquidez, y dado que éste carece de legitimidad tampoco puede financiar a un país cuya solvencia sea cuestionable.

En el punto más álgido de la crisis en 2010, debido al peligro que representaba para el euro la insolvencia de economías como la de Grecia o Portugal —y en un intento por sanar los fallos fundamentales del Tratado de Maastricht— se creó el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), con el fin de recapitalizar a los bancos, se otorgaron ayudas económicas a Grecia, España y Portugal y el BCE intervino también en el mercado de bonos. Sin embargo, esto no fue suficiente debido a que para calmar la ansiedad sobre el despilfarro gubernamental, el BCE incluiría condiciones en su programa de compra de

¹⁹⁶José Ignacio Torreblanca, “Crédito y carbón”, [en línea], en El País, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/05/16/actualidad/1368729079_133211.html, [consultado el 12 de agosto de 2014]

¹⁹⁷ José Manuel Campa, “La construcción de Europa: hacia un tesoro común”, en Fernando Fernández Méndez (coord.), La arquitectura institucional de la refundación del euro, *Fundación de estudios Financieros No. 49*, p. 85

bonos, lo cual agravaría aún más la crisis. El problema es que estas condiciones funcionarían como medidas de austeridad —impuestas sin medidas conjuntas significativas para impulsar el crecimiento— y “[...] serían más similares a una sangría: el paciente debe arriesgarse a morir antes de recibir medicinas.”¹⁹⁸

Para Stiglitz, la zona del euro dista de ser una zona monetaria *óptima*,¹⁹⁹ dado que una unión monetaria sin un sistema de compensación financiera es una construcción sumamente frágil. El euro necesita una unión bancaria, con una supervisión común, un seguro de depósitos común y un mecanismo de toma de decisiones común, ya que sólo cuenta con una política financiera que es dirigida por el BCE, y esto impide que exista una política económica uniforme para toda la zona euro. Además el euro carece del instrumento que sería imprescindible para llevar a cabo la unión bancaria: un tesoro público común.

La importancia de que la unión monetaria disponga de un tesoro común es fundamental, ya que tendría como objetivo la captación de los recursos necesarios derivados de ingresos fiscales por impuestos europeos. Al contar con un presupuesto propio para la zona euro sería posible canalizar de forma eficiente los recursos entre sus miembros, mediante mecanismos de mutualización²⁰⁰ de la deuda, como por ejemplo los eurobonos, con su emisión “[...] las tasas de interés más bajas podrían liberar dinero para estimular la economía, rompiendo el círculo vicioso en el que se encuentran los países afectados por la crisis, mediante el cual la austeridad aumenta la carga de la deuda, haciendo que la deuda sea menos sostenible.”²⁰¹ Igualmente, la construcción de un tesoro común proporcionaría confianza y estabilidad financiera al euro.

¹⁹⁸ Joseph Stiglitz, “Monetary Mystification”, [en línea], en Project Syndicate, 4 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/quantitative-easing-3--qe3--and-the-problems-of-the-fed-and-ecb-s-expansionary-monetary-policy-by-joseph-e--stiglitz>, [consultado el 27 de mayo de 2014]

¹⁹⁹ Joseph Stiglitz, “After Austerity”, [en línea], en Project Syndicate, 7 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/after-austerity>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

²⁰⁰ La mutualización de obligaciones dentro de la zona euro no es una necesidad resultante de la crisis que vivimos actualmente sino que es inherente a la moneda única desde su creación. Véase, José Manuel Campa, “La construcción de Europa: hacia un tesoro común”, en Fernando Fernández Méndez (coord.), La arquitectura institucional de la refundación del euro, *Fundación de estudios Financieros No. 49*, p.10

²⁰¹ George Soros, “La tragedia de la Unión Europea”, [en línea], en El País, 9 de septiembre de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/09/06/opinion/1346961403_177822.html, [consultado el 26 de septiembre de 2014]

Sin una unión económica completada con una unión bancaria que garantice el correcto funcionamiento del sector financiero y el acceso al crédito de forma equitativa entre los miembros de la zona euro, la política monetaria juega en contra de las economías más débiles, tal y como ha ocurrido con las economías de la periferia. Como consecuencia, a medida que se ha ido desarrollando la crisis, resulta cada vez más evidente que la moneda única y el Banco Central no pueden rescatar por sí solos el proyecto de integración europeo. De ahí que, los líderes europeos deban elegir entre una unión de transferencias con responsabilidad conjunta –como son los eurobonos, respaldados por una unión bancaria—o la vuelta a las monedas nacionales.²⁰²

3.1.4 La creación de Estados de competencia

El euro fue creado como un instrumento de cohesión entre los países miembros, además los líderes europeos partieron del supuesto de que éste funcionaría igual en cuanto al desarrollo de las diferentes economías de la unión. “Se suponía que el euro traería aparejada una convergencia económica, pero por el contrario, produjo divergencias [...]”²⁰³ No obstante, al ponerse en marcha la moneda única, se dejó de lado la asimetría de las estructuras productivas en las que éste operaría. Como se señaló antes en el capítulo dos, la diferencia de las estructuras productivas entre los miembros del euro derivó la pérdida de competitividad en algunas de las economías –principalmente las de la periferia—lo cual es considerado uno de los factores a nivel interno que agudizaría la crisis en la zona euro.

²⁰² [Joschka Fischer](http://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341598034_311235.html), “Ganadores y perdedores de Europa”, [en línea], en El País, 10 de julio de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341598034_311235.html, [consultado: 12 de diciembre de 2014]

²⁰³ George Soros, “Making the euro whole”, [en línea], en *Project Syndicate*, 20 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/making-the-euro-whole>, [consultado el 12 de julio de 2014]

La asimetría entre las economías si bien, puede ser considerada un factor coyuntural, se encuentra arraigada en el Tratado de Maastricht, de ahí que podamos considerarlo como una deficiencia en la construcción del euro. De acuerdo con Klaus Busch, con el Tratado de Maastricht se introdujo un sistema de Estados competidores en la unión monetaria, ya que éste contempla una moneda común y un mercado único a nivel europeo, mientras que los salarios, costes sociales e impuestos siguen siendo determinados a nivel nacional.²⁰⁴

Como sabemos, la competitividad de una economía se encuentra determinada por el crecimiento de su productividad. Sin embargo, algunas de las economías de la zona euro han experimentado una constante desaceleración de la productividad que se ha traducido en una pérdida de competitividad. En el caso de la unión monetaria, compuesta por 17 economías cuyos niveles de productividad son distintos, el euro juega un doble papel, ya sea a favor o en contra. Dado que todas se ajustan a un tipo de cambio único, para economías cuya productividad es relativamente baja como es el caso de Grecia o Portugal, el euro está tan apreciado que la pérdida de competitividad es mayor. En contraste, aquellas economías cuyo nivel de productividad es más alto, como por ejemplo Alemania, tienden a ser mucho más competitivas que el resto.

El caso de Alemania es muy particular, ya que el euro ha favorecido su competitividad, al ser más productiva los salarios han ido a la alza respecto al resto de los miembros del euro. Por lo tanto, Alemania es más barata, dado que puede abaratar sus costos de producción simplemente con utilizar fuerza de trabajo en las partes menos productivas de la zona euro caracterizadas todas por salarios en euros muchísimo más bajos. De ahí que, un ingeniero en Grecia probablemente gane mucho menos que un par

²⁰⁴ Klaus Busch, *Op. Cit.*, p. 5

alemán.²⁰⁵ De esta manera, gracias al euro Alemania es más competitiva dentro y fuera de Europa y se nutre de una fuerza de trabajo mucho más barata.

En aras de mejorar su competitividad, los salarios, costes sociales e impuestos de los miembros de la zona euro que son menos productivos –como son los de los de la periferia-- tienden fuertemente a la baja. Esto demuestra que el euro juega en contra de las economías menos competitivas en la medida en la que las limita a utilizar uno de los mecanismos más comunes para mejorar la competitividad, la devaluación. Luego entonces, si países como Italia, Grecia, Portugal y España pudiesen devaluar, seguramente lo hubieran hecho.²⁰⁶ Ya que la devaluación no representa una alternativa para los miembros del euro, la única opción es reducir los salarios. Para Stiglitz, esta dinámica ha permitido gravar la competencia, una competencia destructiva para atraer inversiones e impulsar la producción.²⁰⁷

George Soros, explica que una vez que el euro entrara en vigencia los bancos pudieron refinanciar sus tenencias de bonos gubernamentales a tasas de descuento en el BCE, y los reguladores consideraron que los bonos gubernamentales no eran riesgosos. Esto provocó que los diferenciales en las tasas de interés entre varios países se achicaran, lo que generó auges de los bienes raíces en las economías más débiles y redujo su competitividad.²⁰⁸

Durante el periodo anterior a la crisis, y después de su estallido, el deterioro del posicionamiento externo de las economías de la periferia se acentuaría aún más por falta de un presupuesto europeo capaz de financiarlas. Puesto que las economías menos competitivas deben endeudarse para poder posicionarse a nivel internacional, estas lo han

²⁰⁵ Germán Fermo, “El euro, la Alemania y los PIIGS”, [en línea], en *MacroFinance*, 13 de mayo de 2013, Dirección URL: <http://germanfermo.com/2013/05/el-euro-la-alemania-y-los-piigs.html>, [consultado el 12 de diciembre de 2014]

²⁰⁶ *Ibidem.*,

²⁰⁷ Joseph Stiglitz, “¿What can seave the euro?”, [en línea] en Project Syndicate, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/what-can-save-the-euro>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

²⁰⁸ George Soros, *Óp. Cit.*,

hecho a altas tasas de interés, las cuales han ido generando fuertes aumentos en cuanto a sus niveles de endeudamiento.

Ante esta situación, se hace patente la necesidad de un gobierno económico europeo capaz de orientar la política monetaria. No obstante, al no existir se ha generado en la zona euro una dialéctica en la que los países acreedores del norte se han comportado como meros banqueros prestamistas de los países deudores del sur. En este sentido, José Ignacio Torreblanca señala:

*“Durante décadas, la integración europea ha funcionado como un tablero de juego con varias dimensiones: económica, política, estratégica. En cada una de ellas ha habido dinámicas distintas, pero también equilibrios que han permitido que todos los participantes en el proceso pudieran sentirse satisfechos [...] En el tema económico hemos asistido a la aparición de dinámicas centro-periferia y percepciones de ganadores y perdedores inéditas. La sensación dominante hoy es de divergencia, no de convergencia, y de desequilibrio entre Norte-Sur y acreedores-deudores.”*²⁰⁹

Tras la crisis --y desde su creación--, el euro ha demostrado servir a los más competitivos y debilitar a los menos competitivos. Con todo, y aunque ya se ha demostrado que es uno de los factores internos causantes de la crisis, si la unión monetaria sigue operando bajo este mecanismo de estados competidores “[...] las divergencias seguirán ampliándose, y los países más débiles continuarán debilitándose indefinidamente. El resentimiento mutuo entre

²⁰⁹ José Ignacio Torreblanca, “El nuevo tablero europeo”, [en línea], en *El País*, 6 de enero de 2013, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/01/04/opinion/1357300643_675021.html, [consultado el 15 de diciembre de 2014]

los acreedores y deudores quizá crezca, y de ser así existe un peligro real de que el euro pueda destruir la cohesión política y social de la Unión Europea.”²¹⁰

3.2 El “doble movimiento”: Una Unión Europea más económica que política

La crisis de la zona euro está alejando a la Unión Europea cada vez más de ser el modelo de integración más exitoso que haya existido hasta el momento. Del mismo modo, la crisis ha puesto de manifiesto las fragilidades de la construcción europea, y “[...] ha revelado con radicalidad que la Unión Europea es un proyecto definido centralmente por la promoción supranacional de los mercados, y en consecuencia, débilmente orientado por regulaciones políticas, bien fundamentadas y plenamente legitimadas.”²¹¹ A raíz de esto ha surgido en Europa una mayor preocupación por reivindicar el rumbo del proyecto de integración europeo, lo cual implica indagar en las bases sobre las cuales está construido.

Para hacer un análisis de los fundamentos a partir de los cuales se construyó la Unión Europea —los mismos que explican su modo de operar hoy en día, y la crisis en sí misma— haremos uso de una de las aportaciones teóricas más importantes de Karl Polanyi, su concepto de *doble movimiento*:

“El doble movimiento puede ser personificado como la acción de dos principios organizadores en la sociedad, cada uno de ellos con fines institucionales específicos, contando con el apoyo de fuerzas sociales definidas y empleando sus propios métodos

²¹⁰ George Soros, *Óp. Cit.*,

²¹¹ Carlos Ballesteros, “La Unión Europea 2008-2011: ausencia de un gobierno y gobernanza débil, problemas de legitimación de un proyecto inacabado”, en Rosa María, Piñon Antillón, *Economía y gobernanza globales: la Unión Europea inmersa en las crisis*, UNAM, México, 2012, pp. 113

distintivos. Uno [es] el principio del liberalismo económico, que tendía al establecimiento de un mercado autorregulado, [...] el otro [es] el principio de protección social que tendía a la conservación del hombre y la naturaleza así como de la organización productiva [...]”²¹²

Este planteamiento resulta útil para explicar el origen y consecuencias de la actual crisis por la que atraviesa el euro. En primer lugar, el ascenso de la ideología del liberalismo mercado al cual se refiere Polanyi como el “primer movimiento”, y que considera que tanto las sociedades nacionales como la economía global, pueden y deben organizarse mediante mercados autorregulados, corresponde actualmente a los esfuerzos realizados por una gran variedad de grupos para ampliar el alcance y la influencia de los mercados autorregulados.²¹³ Por otro lado, el “contramovimiento” o “segundo movimiento” dirigido hacia la protección de la sociedad, está determinado hoy en día por una multiplicidad de actores y está motivado directamente por las presiones del mercado financiero que son tendientes a fracturar la cohesión social.

3.2.1 Primer movimiento: movimiento del laissez faire hacia la expansión del alcance del mercado

Ahora bien, el contexto internacional en el que daría inicio la crisis financiera de 2008 está determinado por la profunda transformación del orden económico internacional iniciada en la década de 1980. Lo que en la actualidad conocemos bajo el nombre de

²¹² Karl Polanyi, *Op. Cit.*, p. 189-190

²¹³ Fred Block, “Polanyi’s Double Movement and the Reconstruction of Critical Theory”, [en línea], en *Revue Interventions économiques*, Dirección URL: <https://interventionseconomiques.revues.org/274#text>, [consultado el 23 de octubre de 2014]

“neoliberalismo”, “fundamentalismo de mercado” o “consenso de Washington”²¹⁴ no es más que un segundo momento en el desarrollo de esa misma creencia en la autorregulación del mercado —propia del siglo XIX— que desencadenó la crisis capitalista cuyo desarrollo analizó Polanyi.

Esta tendencia hacia la economía de mercado se ha exacerbado a partir de esta década, y es producto de la rápida transformación del orden internacional. Por lo tanto debe ser entendida de forma paralela al proceso de globalización económica, que se traduce en dos características fundamentales: la liberalización y la desregulación del sistema financiero, primero a nivel nacional y luego internacional.

Como mencionamos en el capítulo dos, la crisis de la zona euro es resultado de una articulación de factores tanto internos como externos. Sin embargo, podemos identificar en ambos niveles —y en crisis anteriores como la de la década de 1980, la asiática, la mexicana en 1994, la argentina en 2002, o la misma crisis financiera de 2008— un denominador común: el sistema financiero se comportó inadecuadamente y no logró evaluar solvencias ni administrar los riesgos como se suponía que debía hacerlo.²¹⁵

Este fallo en el sistema confirma una de las tesis centrales de Polanyi: los mercados autorregulados no funcionan, y tanto la crisis financiera internacional de 2008 como la crisis de la zona euro lo evidenciaron, de ahí que la idea de su existencia implique una utopía total.²¹⁶ Hoy en día el sistema financiero es producto de la interconexión de los mercados financieros de todo el mundo, y según la lógica del mercado autorregulado estos ajustan de manera automática la oferta y la demanda mediante el mecanismo de los precios. Bajo este supuesto, y motivados por la ganancia²¹⁷, los sectores financieros de todo el

²¹⁴ *Ibidem.*,

²¹⁵ Joseph Stiglitz, “¿What can seave the euro?”, [en línea] en Project Syndicate, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/what-can-save-the-euro>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

²¹⁶ Karl Polanyi, *Op. Cit.*, p. 49

²¹⁷ “La transformación implica un cambio en la motivación de la acción de parte de los miembros de la sociedad: la motivación de la subsistencia debe ser sustituida por la motivación de la ganancia.” Véase, Karl Polanyi, *Op. Cit.*, 90

mundo han acumulado un monto extremadamente elevado de capital ficticio,²¹⁸ tal y como ocurrió con el sector inmobiliario estadounidense unos años antes de que estallara la crisis.

Haciendo uso de los procesos de *titularización*, este sector inmobiliario registró un auge y expansión que impactó a todas las economías del globo, incluyendo a las de la zona euro cuyos casos más emblemáticos son el de España e Irlanda, quienes fueron partícipes del *boom inmobiliario* permitiendo así el reinado del libre mercado ilimitado sin prever en que desembocaría.

Todo lo anterior, ha sido posible gracias a la modificación de medidas políticas y económicas por parte de los gobiernos basadas en los principios de los que se deriva el sistema de mercado autorregulado —liberalización, desregulación, privatización— para asegurar su mantenimiento. De acuerdo con Polanyi, la implementación de estas medidas ha supuesto una transformación en la sociedad, pues ahora el mercado se ha convertido en el eje organizativo de toda la vida social.

Esta transformación implica un cambio en la forma de percibir las relaciones sociales, en la cual la sociedad se subordina a la economía. Para Polanyi, “En lugar de que la economía se incorpore a las relaciones sociales, éstas se incorporan al sistema económico.”²¹⁹ En este sentido, el sistema financiero actual, al ser considerado una economía de mercado, “[...] es capaz de organizar toda la vida económica [y social] sin ayuda o interferencia externa [...]”²²⁰

Basándose en esta premisa, para el credo neoliberal nada debe interponerse en la creación y funcionamiento de los mercados. Actualmente tanto las economías como los líderes políticos y los capitalistas o poseedores de riqueza hacen esfuerzos para presionar por la expansión de los mercados y para el desmantelamiento de las barreras que restringen su capacidad para aumentar las ganancias. Éstos actores a los que Fred Bolck se refiere

²¹⁸ François, Chesnais, *Op. Cit.*, p.78

²¹⁹ Karl Polanyi, *Op. Cit.*, p.106

²²⁰ *Ibidem.*, p. 91

como “los defensores del laissez-faire”, han reconocido las posibilidades de crecimiento económico que surgen de desmantelamiento de las barreras locales o nacionales para el movimiento de bienes y de capital, y suelen justificar sus políticas por la invocación de la visión de un sistema de mercado autorregulado en el que el papel del Estado se mantiene al mínimo.²²¹

En la última década, y como consecuencia de la globalización económica, por un lado hemos visto crecer la importancia del sistema financiero, que a través de la creación global del crédito ha llevado al dominio de los procesos de *financiarización* sobre la producción. Por otra parte, debido a que la integración de los mercados financieros ha creado un sistema financiero que va más allá de las fronteras nacionales, hemos visto declinar el papel del Estado en la dirección de la economía, cediendo paso a otras instituciones como ahora lo son el FMI, el BM, el BCE, entre otros. Dada esta situación, Susan Strange apunta que “[...] donde una vez fueron los Estados los señores del mercado, ahora es el mercado el que, en muchas cuestiones decisivas, es el señor de los gobiernos de los Estados [...]”²²²

Las consecuencias de la crisis financiera y la subsecuente crisis de la zona euro, han demostrado que es imposible sostener ésta premisa del liberalismo de mercado, en la que el Estado quede fuera del control de la esfera económica. Según Polanyi, es necesario que en la sociedad de mercado el Estado desempeñe una función activa en el manejo de los mercados, y esa función requiere decisiones políticas, no puede reducirse a una función técnica o administrativa.²²³ En este sentido, una vez desatada la crisis en la zona euro, vimos como los mismos neoliberales representados en su gran mayoría por los banqueros, recurrieron a la intervención de Estado para hacer frente a los estragos de la crisis.

Luego de la quiebra de Lehman Brothers, los mercados financieros se desplomaron y los gobiernos se vieron en la necesidad de rescatarlos proporcionándoles liquidez. Así fue

²²¹ Fred Block, *Op. Cit.*,

²²² Susan Strange, *La retirada del Estado*, Barcelona, Intermón Oxfam, 2001, pp.83-84

²²³ Karl Polanyi, *Op. Cit.*, p.29

como en Estados Unidos la Reserva Federal intervino comprando deuda y ajustando los tipos de interés, y del mismo modo el gobierno aprobaría un plan de rescate por 700,000 millones de dólares.

En el caso de las economías de la zona euro, en España por ejemplo, el gobierno tuvo que someterse a una reestructuración bancaria a través de la creación del *Fondo para la Adquisición de Activos Financieros*, cuya financiación a requerido poco más de 240, 000 millones de euros. En Irlanda sucedió algo similar, ya que solicitó una línea de crédito por más de 80.000 millones de euros para reestructurar su sistema financiero tras el estallido de la burbuja inmobiliaria. Por su parte, Portugal recibió ayuda financiera por parte de la Troika –FMI, BCE y CE—por un monto de 78, 000 millones de euros.

Finalmente tenemos a Grecia, quien ha sido la economía que más intervenciones ha requerido por parte del gobierno y de las instituciones europeas e internacionales. Desde el momento en que estalló la crisis, ha acumulado más de 200, 000 millones de euros en calidad ayuda financiera y ha logrado reestructurar su deuda con una quita de más del 53% de su totalidad.²²⁴ Todo esto con el fin de que no incurra en suspensión de pagos y que se vea obligada a abandonar el euro.

Es preciso señalar que en el caso de las economías de la zona euro, hubo que sustituir el crédito que las entidades financieras otorgaban a los bancos por crédito soberano, en forma de garantías de los bancos centrales y déficits presupuestarios. Como pudimos apreciar, la intervención de los gobiernos así como de las entidades financieras demostró que ni el mercado, y mucho menos los banqueros, son capaces de gestionar la crisis. Al respecto Fred Block señala:

²²⁴ Claudí Pérez, “Atenas logra la mayor quita de deuda de la historia y desbloquea el rescate”, [en línea], en El País, 9 de marzo del 2012, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2012/03/09/actualidad/1331331332_655401.html, [consultado el 24 de enero de 2015]

*“Así como las economías nacionales dependen de un activo papel gubernamental, también la economía global necesita instituciones regulatorias fuertes, incluso un aval de último recurso. Sin tales instituciones, las economías particulares – y quizá la economía global entera- sufrirán crisis económicas abrumadoras.”*²²⁵

Lo anterior encuentra cabida en la aseveración de Polanyi de que los mercados autorregulados no funcionan, pues “Un mercado autorregulado requiere nada menos que la separación institucional de la sociedad en una esfera económica y una esfera política.”²²⁶ Pero para que esto suceda, la economía tiene que desarraigarse de la sociedad, dando pie a que los Estados participen cada vez menos a nivel nacional e internacional.

Ahora bien, desde la perspectiva de Polanyi, el concepto de “arraigo” expresa la idea de que la economía no es autónoma, sino que se encuentra subordinada tanto a la política así como las relaciones sociales. En este sentido, todo intento de los mercados por desarraigarse por completo de la sociedad estará condenado al fracaso, y la crisis así lo ha demostrado. “Cuando las políticas estatales se mueven en dirección del desarraigo al confiar en la autorregulación de los mercados, [la sociedad] se ve obligada a absorber costos mayores.”²²⁷

El hecho de que la sociedad sea la que asuma directamente las consecuencias de la crisis tiene que ver con la idea de que los componentes más importantes de ésta sean utilizados por la lógica de mercado como simples mercancías, es decir, tierra, trabajo y dinero son puestas a la venta en el mercado. Considerando que estos tres factores —dos de ellos humanos y uno ambiental— no fueron creados para su venta, pueden ser llamados

²²⁵ Karl Polanyi, *Op. Cit.* p.37

²²⁶ *Ibidem*, p.121

²²⁷ *Ibidem*, p. 30

“mercancías ficticias”²²⁸, ya que escapan al control de mercado dado que no pueden producirse por sí solas ni ajustarse automáticamente a la ley de la oferta y la demanda.

Luego entonces, el comportamiento de los mercados financieros internacionales ilustra perfectamente este supuesto. Al considerar el elemento *dinero* como una mercancía cuyo precio es el interés, podríamos decir que en el sistema financiero actual, el crédito juega el papel del factor dinero gracias al proceso de globalización financiera. En consecuencia su oferta y su demanda están determinadas por las tasas de interés.

Evidentemente la gran mayoría de las economías de la zona euro participaron —y lo siguen haciendo— de este mecanismo del mercado autorregulado, pues como explica Strange, una vez que las economías se abren al mercado internacional los países sin duda aumentan sus posibilidad de competir con éxito en el exterior, sin embargo lo hacen al precio de aceptar una creciente dependencia de los servicios financieros, como lo es el crédito.²²⁹

Como mencionamos anteriormente, una de las deficiencias en la estructura de la unión monetaria es que ésta ha introducido un mecanismo de Estados competidores, en el cual las economías que han visto mermado su nivel de competitividad al incorporarse al euro, han optado por el financiamiento externo. Pero a raíz de la crisis, las economías de la periferia se enfrentaron a la escasez de crédito, la falta de éste disminuyó los niveles de inversión lo cual generó paro en la economía, el paro dio lugar a la recesión y ésta a la caída del consumo. Al final los bancos necesitaron ser rescatados a través de inyecciones de liquidez, por parte de los gobiernos. Y todo esto gracias a que el sector bancario asumió

²²⁸ “La autorregulación implica que toda la producción se destine a la venta en el mercado, y que todos los ingresos deriven de tales ventas. En consecuencia hay mercados para todos los elementos de la industria, no sólo para los bienes (siempre incluidos los servicios), sino también para la mano de obra, la tierra y el dinero [...] los términos mismos indican que los precios forman sus ingresos: el interés es el precios del uso del dinero y forma el ingreso de quienes se encuentran en posición de proveerlo; la renta es el precio del uso de la tierra y forma el ingreso de quienes la aportan; los salarios son el precios del uso del poder de trabajo y forman el ingreso de quienes lo venden.” Véase, Karl Polanyi, *Op.Cit.*, p. 129

²²⁹ Susan Strange, *Op. Cit.*, p.83-84

demasiados riesgos bajo la creencia de que los mercados corrigen de manera automática sus desequilibrios.

Podemos decir que la crisis del euro ha evidenciado las consecuencias desastrosas de este intento por parte del mercado de desarraigarse de la sociedad mediante la liberalización de los mercados de capitales y de la tendencia del sector financiero a asumir demasiados riesgos. Con todo, la consecuencia inmediata ha sido la descomposición del tejido social, a través de las políticas de austeridad y los planes de ajuste estructural a los que se han visto sometidos las economías de la periferia. Pero para Polanyi, este hecho no queda aislado, ya que todos los intentos por desarraigar la economía encuentran resistencia, dando lugar a un contramovimiento en defensa de la sociedad el cual trata de controlar o modificar el impacto de las fuerzas del mercado. Al respecto Fred Block utiliza la siguiente metáfora:

“[...] podría decirse que el desarraigo del mercado es similar a tensar una liga gigante. Los intentos de dar mayor autonomía al mercado aumentan la tensión. Si se estira más esta liga se romperá, lo que representaría la desintegración social, o la economía regresará a una posición de arraigo.”²³⁰

Al día de hoy podemos decir que la Unión Europea sigue tirando cada vez más de ésta liga gigante. Es claro que gran parte del diseño del euro refleja las doctrinas económicas neoliberales que prevalecían en el momento en el que se concibió la moneda única. Pero a pesar de que los fallos de la economía de mercado han quedado evidenciados con la crisis, los líderes europeos siguen ateniéndose a ellos.

²³⁰ Karl Polanyi, *Op.Cit.*, p.28

3.2.2 Segundo movimiento: movimiento hacia la protección de la sociedad

Para dar sentido a la idea de segundo movimiento al cual se refiere Polanyi, es necesario en primer lugar, hacer referencia a los costos sociales que la crisis de la zona euro ha representado para las economías de la periferia principalmente. Sin duda, la consecuencia inmediata ha sido la austeridad, y de ella derivan algunos problemas fundamentales y otros específicos de acuerdo a la economía de la que se trate.

Como sabemos, una de las condiciones principales que ha impuesto la Troika a economías como la de Grecia, Portugal o España, que han recurrido a ella para recibir ayuda financiera, ha sido la implementación de una estricta política de ahorro, es decir, una política económica regida por la austeridad.

A partir de 2010, y una vez que fueron aprobados los rescates financieros, estas economías de la zona euro comenzaron a experimentar una creciente reducción del gasto público, un aumento de la tasa de desempleo —que ha alcanzado niveles récord— así como un descenso de los ingresos, lo que ha provocado que en lugar de salir de la crisis cayeran en una recesión más profunda.

La peor víctima en este sentido ha sido Grecia, ya que luego de tres rescates financieros valorados en más de 300,000 millones de euros, la economía helena ha tenido que acatar un plan de ajuste estructural que ha provocado una caída del 25% del PIB desde el inicio de la crisis; una tasa de desempleo que supera el 25% de la población activa y el 60% de los jóvenes; reducción de las pensiones del 48% y del empleo del sector público del 30%; la disminución del gasto familiar superior al 30% y una economía cercana al 35% del

total; y una deuda pública del 180% del PIB, a la que el FMI pronostica un incremento de 20 puntos más a corto plazo.²³¹

Por otra parte, España y Portugal al igual que Grecia, han llevado a cabo ajustes estructurales importantes, como reducir drásticamente el empleo y los salarios públicos, recortar los programas sociales y subir los impuestos. Desde entonces y hasta ahora, la Unión Europea no conoce otra cosa que no sea más austeridad.

Y es que, bajo la idea de la “austeridad es expansiva” —que supone que sin importar el nivel de endeudamiento con el que cuente una economía, todo ajuste fiscal que base sus objetivos en recortar el gasto público y que vaya acompañado de un proceso de devaluación interna, tendrá carácter expansivo— tanto las instituciones como los líderes europeos, y concretamente Alemania, sólo han prolongado la duración de la crisis, la cual poco a poco amenaza con destruir de forma permanente la cohesión social.

Uno de los costos sociales más importantes a los que han tenido que hacer frente las economías de la unión monetaria ha sido el incremento en la tasa de desempleo. De acuerdo con datos del Eurostat, para 2012 la tasa de paro a nivel de la zona euro se situó en el 10,7%, esto implica un total de 16,925 millones de personas carentes de empleo²³², un nivel record hasta ese momento. Es igualmente importante señalar que el desempleo ha afectado principalmente a la población joven, pues actualmente en algunos países como Grecia o España, el desempleo juvenil sobrepasa ya el 50%.

Estas cifras, hacen evidente una vez más la tesis de Polanyi, y es que los mercados autorregulados solo imponen enormes riesgos a la sociedad. Bajo este argumento, cuando la mano de obra se comporta como una “mercancía ficticia” —tal y como está sucediendo

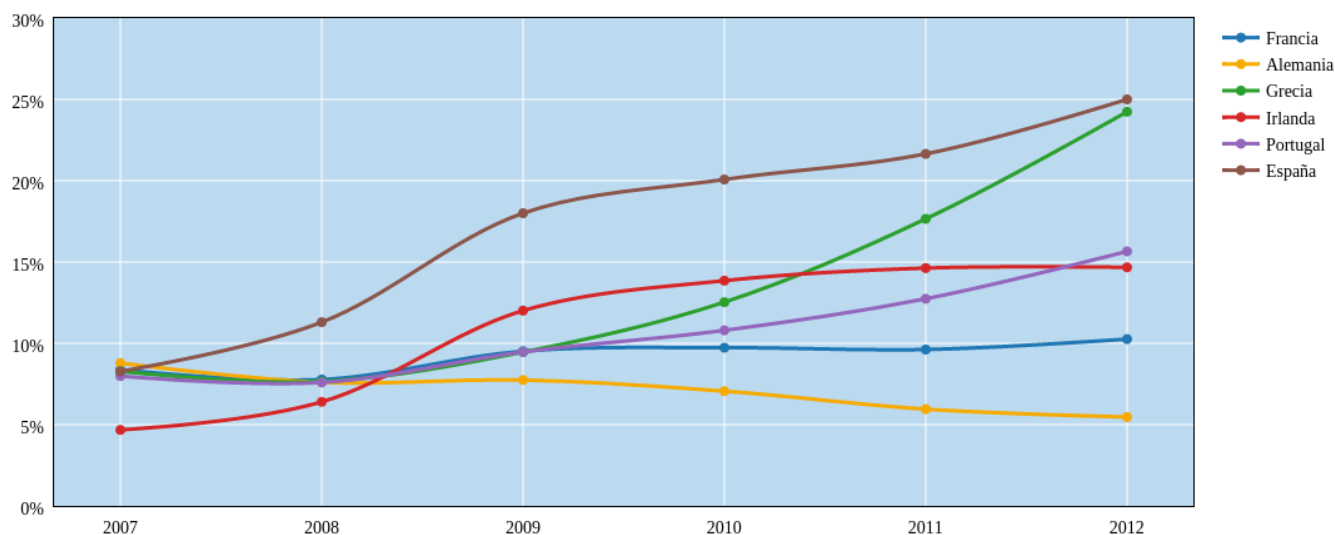
²³¹ Joaquín Estafanía, “Laboratorio de la austeridad”, [en línea], en El País, 21 de septiembre de 2014, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2015/09/20/actualidad/1442768087_101428.html, [consultado el 15 de enero de 2015]

²³² s/a, “La tasa de paro en la zona euro marca un récord impulsado por España y Grecia”, [en línea], en El País, 1 de marzo de 2012, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2012/03/01/actualidad/1330597662_442377.html, [consultado el 15 de enero de 2015]

en la zona euro— el trabajo deja de ser considerado una actividad humana y se convierte en una mercancía manipulable por el mercado. El peligro de esto estriba en que “Al disponer de la fuerza de trabajo de un hombre, el sistema [*dispone*] incidentalmente de la entidad física, psicológica y moral que es el “hombre” al que se aplica este título.”²³³

Stiglitz refuerza este hecho diciendo que, como resultado de la crisis “el activo más valioso de la sociedad [es decir, *su capital humano*] está siendo desperdiciado, e incluso destruido.”²³⁴ Esto explica por qué el tejido social en la Unión Europea se rompe poco a poco a través del empobrecimiento y la desigualdad entre sus ciudadanos. Según las estadísticas del Eurostat, debido a la falta de empleo el porcentaje de población en riesgo de pobreza o de exclusión social en los países periféricos ha ido incrementando, en Grecia un 36%, en Irlanda un 29,5%, en España un 29,2% y en Portugal un 27,5%.²³⁵

Gráfica 20
Tasa de Desempleo de la Población Económicamente Activa en la Zona Euro (2007-2012)



Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, s/a, “The World Economic Outlook”, [en línea] *Fondo Monetario Internacional*, Dirección URL: <https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook-databases#sort=%40imfdate%20descending>

²³³ Karl Polanyi, *Op. Cit.*, p. 123

²³⁴ Joseph Stiglitz, “After Austerity”, [en línea], en Project Syndicate, 7 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/after-austerity>, [consultado el 25 de mayo de 2014]

²³⁵ Joaquín Estafanía, “Austeridad en la Europa invertida”, [en línea], en El País, 19 de octubre de 2014, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2015/10/18/actualidad/1445193427_381014.html, [consultado el 15 de enero de 2015]

Ante estos sucesos que ponen en peligro a la unión monetaria, economistas como Krugman y Stiglitz, y políticos como Joschka Fisher, afirman que es un error remplazar el estímulo fiscal con políticas de austeridad, puesto que estas debilitan el crecimiento económico justo cuando éste debería de ser una prioridad. “Ninguna gran economía ha salido jamás de una crisis con austeridad”²³⁶ dice Stiglitz, pues esta destruye el crecimiento y la confianza.

Paralelamente, los líderes europeos reconocen que sin crecimiento, la carga de la deuda como % del PIB aumenta. Si los niveles de deuda de las economías de la periferia no disminuyen, las altas tasas de interés impuestas en los paquetes de rescate tampoco lo harán. Así, los países más débiles continuarán debilitándose indefinidamente y difícilmente saldrán de la depresión. Como consecuencia de esto, el riesgo de pobreza se incrementa cada vez más y la brecha que existe entre las economías del núcleo y la periferia en vez de cerrarse se amplía. Con todo esto existe un peligro real de que el euro pueda destruir la cohesión social y política de toda la Unión Europea.²³⁷

Ahora bien, volviendo al análisis de la crisis desde la perspectiva de Polanyi, podemos considerar a todo lo anterior como producto del *primer movimiento*, es decir, consecuencias del intento de desarraigar a la economía de la sociedad. De manera simultánea, el *segundo movimiento* ha de estar dirigido hacia la protección de la sociedad. En principio, las políticas de austeridad pueden ser entendidas como un intento por parte de los gobiernos por reparar los fallos del mercado, aunque estas estén demostrando que no funcionan.

No obstante, para fines de esta investigación, lejos de centrar el análisis del *segundo movimiento* en lo que la Unión Europea ha hecho para contrarrestar las consecuencias

²³⁶ Joseph Stiglitz, “Ningun país ha salido de la crisis con austeridad”, [en línea], en El País, 20 de junio de 2012, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2012/06/20/actualidad/1340219326_933530.html, [consultado el 26 de enero de 2015]

²³⁷ George Soros, “La tragedia de la Unión Europea”, [en línea], en El País, 9 de septiembre de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/09/06/opinion/1346961403_177822.html, [consultado el 19 de junio de 2014]

desastrosas del libre mercado, vamos a entenderlo como lo que ésta debería hacer para replantear el proyecto de integración e impedir que este fracase.

Para comenzar, es necesario retomar algunos de los planteamientos de Björn, Hettne, el cual usa el enfoque de Polanyi para analizar el regionalismo. Desde su punto de vista:

“[...] la idea de doble movimiento, según la cual los intercambios comerciales y la regulación política [...] constituyen la dialéctica básica de una cambiante economía política, la globalización contemporánea se concibe aquí como un esfuerzo para institucionalizar el sistema de mercado en escala mundial, y las tendencias a favor de la creación de formaciones regionales en todo el mundo se consideran como un intento político (entre otros) de administrar la turbulencia social que conlleva esa desregulación radical y sin precedente en términos de su alcance mundial.”²³⁸

Desde este enfoque, para Hettne el *primer movimiento* puede ser entendido como el proceso de globalización económica, al que se encuentran sometidas todas las economías del mundo, mientras que el *segundo movimiento* es representado por el proceso de regionalización, mediante el cual las diversas fuerzas políticas, es decir, los Estados, pretenden hacer frente a los efectos de la globalización. En este sentido, podríamos decir que la construcción de la Unión Europea ha sido resultado de esta dialéctica.

Aunque la Unión Europea haya sido en principio producto del segundo movimiento, la crisis del euro ha vuelto a recalcar la contradicción fundamental de la sociedad de mercado, un sistema de mercados autorregulados no puede ser una base para el orden

²³⁸ Björn, Hettne, 2002, *Op. Cit.*, p.959

social, Europa requiere la acción de sus Estados miembros para mantener el orden económico y el bienestar social.²³⁹

Hoy en día, a estas alturas todos los problemas económicos y financieros por los cuales ha atravesado la Unión Europea en los últimos ocho años, han dejado de ser el desafío principal. El debate se ha estrechado en dirección de las salidas inmediatas de la presente crisis bancaria, monetaria y de endeudamiento, y con ello ha perdido la dimensión política.²⁴⁰

Desde el inicio de la crisis, los líderes europeos han declarado que harán “todo lo necesario” para salvar al euro. Sin embargo, sus acciones han demostrado todo lo contrario, ejemplos de ello son la postura de Alemania, que se niega a dirigir y la cual ha desaprovechado todas las oportunidades que se han presentado para dar una solución a la crisis a largo plazo; de igual manera la diferenciación entre Alemania y Francia, que no encuentran una respuesta estratégica común, debido a que están pensando en primer lugar en ellos mismos, antes que en la unión.

Joscka Fisher afirma que “La verdadera crisis de la Unión Europea y de la unión monetaria no es de carácter financiero sino político [concretamente] es una crisis de liderazgo.”²⁴¹ Desde la puesta en marcha del proyecto de integración europeo, existió la idea de un liderazgo compartido entre Francia y Alemania, como una suerte de equilibrio de poder. Luego de la reunificación alemana, y tras las reformas al mercado laboral y de asistencia social, Alemania ha logrado posicionarse como la economía más fuerte de la Unión Monetaria.

Al comenzar la crisis, y dada su posición fue fácil suponer que Alemania tomaría las riendas en la gestión de la crisis. Contrario a esto, el gobierno alemán ha dado un vuelco

²³⁹ Fred Block, *Op. Cit.*,

²⁴⁰ Jürgen, Habermas, *La constitución de Europa*, Editorial Trotta, Madrid, 2012, p.40

²⁴¹ Josckha, Fischer, “Peligra la unidad Europea”, [en línea], en El País, 3 de mayo de 2013, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/05/02/opinion/1367513349_073014.html, [consultado el 14 de diciembre de 2014]

hacia lo nacional, rechazando así todos los intentos de adoptar un planteamiento europeo.²⁴² Esta postura no ha favorecido para nada los intentos de la Unión Europea para definir un rumbo político y económico común, tan necesarios para hacer frente a la crisis del euro. Ya que:

“[...] la reticencia [por parte de los líderes europeos] a intentar alguna estrategia europea real para reactivar el crecimiento han contribuido —no exclusivamente, pero sí de forma significativa— al renacimiento del nacionalismo dentro de la UE. La fuerza de esta tendencia política se hizo evidente en mayo de 2014, cuando los populistas antieuropeos tuvieron buenos resultados en las elecciones al Parlamento Europeo. Desde entonces, no han dejado de crecer.”²⁴³

Ante la falta de liderazgo, la crisis financiera ha dado lugar a una crisis política a escala nacional y más aun a nivel regional. Esto ha dado lugar a que la unión se exponga cada vez más a una pérdida de consenso por parte de sus ciudadanos en favor de la integración. De ahí que, ahora más que nunca, la política se vuelva lo más importante en la resolución de la crisis. En este sentido, el *contramovimiento* o *segundo movimiento* planteado por Polanyi en defensa de la sociedad europea debe ser construido desde lo político.

Sólo desde lo político la Unión Europea puede resarcir los estragos de la crisis, desde lo político se puede discernir entre, el retorno a las monedas nacionales en toda la UE, lo cual sería catastrófico para todo los miembros (incluido Alemania), o “[...] el afianzamiento institucional de una política fiscal, económica y social común a toda la zona euro[...],”²⁴⁴ que sea capaz de recuperar la perdida capacidad de acción de la política frente

²⁴² *Ibidem.*,

²⁴³

²⁴⁴ Jürgen Habermas, “Por un cambio de rumbo en la política europea”, [en línea], en El País, 12 de agosto de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/10/actualidad/1344624171_292393.html, [consultado el 12 de diciembre de 2014]

a los imperativos del libre mercado en el plano internacional. También desde lo político, se puede reconstruir la cohesión social, pues el Estado debe ser capaz de responder a las necesidades de la sociedad generadas por la crisis a través de la creación e implementación de políticas sociales de protección social.

Conclusiones

Como pudimos comprobar en este capítulo, la crisis de la zona euro es consecuencia de que el proyecto de integración se haya pensado y construido bajo la lógica de los mercados autorregulados, la cual es contradictoria con las políticas de cohesión social sobre las que se ha constituido la Unión Europea. Si bien, los factores internos y externos se articulan al momento de explicar la crisis, asimismo ésta es evidencia de que los fallos de la moneda única se deben a que su estructura es incompleta. En este sentido, la crisis como tal no puso a la Unión Monetaria en problemas, ésta ha tenido problemas desde el principio.

No cabe duda de que los logros más importantes en cuanto a los procesos de integración han tenido lugar en Europa. Pero ¿hasta qué punto la unión monetaria ha proporcionado beneficios y hasta qué punto pérdidas? Desde su puesta en marcha, el euro ha ofrecido ciertas garantías a sus miembros, una de ellas ha sido que les permitió adquirir deuda a bajo costo. Con todo, el problema no radica en la adquisición de deuda, sino en la capacidad de los miembros de la unión para hacer frente a la crisis financiera y responder a sus obligaciones de pago.

El problema para las economías de la periferia no ha sido la deuda sino el euro, ya que el modo de operar de la moneda única ha hecho que las soluciones se compliquen. Como vimos, el euro cuenta con deficiencias de carácter estructural que en un primer momento dieron origen y luego agravaron la crisis. La marcada división entre economías del núcleo y la periferia, que con la crisis se ha traducido en un resentimiento mutuo entre acreedores y deudores, es el primer fallo y uno de los más importantes pues ha conducido a la falta de liderazgo, a la pérdida de confianza, así como a la pérdida de legitimidad en el

proyecto europeo. Nadie está haciendo hasta lo imposible por salvar el euro, y Alemania que se encuentra en posición de hacerlo, hace lo mínimo necesario y lo hace mal.

Hasta ahora, el euro había funcionado sin una unión fiscal y sin el respaldo de una comunidad política, no obstante, hemos comprobado que sin ellos la Unión Europea corre grandes riesgos, como el de que una de sus economías abandone la moneda única. Cuando se creó el euro los líderes europeos transfirieron su soberanía monetaria al BCE y creyeron que únicamente era necesario implementar ciertas reglas de disciplina fiscal para sostenerlo.

Sin embargo, la crisis vino a advertirles lo que les hacía falta: una unión bancaria. Al no existir, las economías se volvieron cada vez más susceptibles a los efectos del sector financiero, como vimos la función de la unión bancaria radica en proveer un respaldo económico y financiero, a través de la creación de eurobonos así como de un fondo de solidaridad, la unión bancaria podría promover el crecimiento y estabilizar los tipos de interés tan altos bajo los que se otorga financiamiento a las economías en depresión.

Por otro lado, a pesar de todo, las fallas que han salido a la luz a raíz de la crisis presentan una oportunidad para que la Unión Europea replantee el proyecto de integración. Pero esto requiere un cambio de perspectiva, pues lo focos de atención en la zona euro no son sólo económicos, sino también políticos y sociales. La recesión, la falta de liderazgo político, el alto índice de desempleo así como el crecimiento de la pobreza y la desigualdad, están mermando día con día la cohesión social y la unión europea tiene que hacer algo al respecto.

Como planteamos antes, entender la crisis desde el concepto de “doble movimiento” de Polanyi nos permite considerar tanto sus causas como su posible solución. Y es que a una expansión y una profundización del libre mercado seguirá una intermediación política en defensa de la sociedad. Esta es la premisa más importante, la Unión Europea es el resultado del *primer movimiento* y hoy en día se encuentra atravesado y resintiendo sus consecuencias. Ahora bien, en el *segundo movimiento* radica la oportunidad de salvar al

euro, pues ofrece la posibilidad de replantear el proyecto de integración desde sus bases, es decir, no obedeciendo únicamente a los factores generados por el mercado, sino creando un equilibrio entre la sociedad, el Estado y el mercado que sea a su vez respaldado por un marco institucional al interior de la Unión Europea.

Conclusiones Finales

A lo largo de esta investigación se ha pretendido comprender qué es lo que está pasando en la Unión Europea a raíz de la crisis en la zona euro. Desde una perspectiva más amplia e integral se ha abordado la crisis no sólo como un hecho económico, sino como un fenómeno complejo que ha adquirido características muy específicas una vez que ha tenido lugar en el marco de procesos como lo es el regionalismo y la globalización.

De esta forma, el análisis vertido en esta investigación ha tratado de considerar la crisis de la zona euro tomando en cuenta todas sus dimensiones. De ahí que, se haya enfatizado en explicar de qué manera se ha desarrollado la interacción entre los distintos procesos de los que forma parte la Unión Europea tanto a nivel doméstico como a nivel internacional.

Al explorar algunos de los principales planteamientos, encontramos que una de las razones por las cuales la crisis financiera de 2008 y más concretamente la crisis de la zona euro han sido de alto impacto, es porque en primer lugar, se han originado en economías altamente desarrolladas como lo es por ejemplo Estados Unidos. En segundo lugar, tenemos que anteriormente las crisis económicas se producían en un país determinado y los efectos de éstas tendían a ser mucho más contenidos y localizados, lo cual no ha ocurrido con la crisis del euro. Está es una crisis que ha traspasado fronteras, y dado que sus efectos han sido inmediatos ha resultado difícil para los gobiernos gestionarla y contenerla.

Ahora, si bien era inevitable que la crisis financiera permeara en todas las economías a escala global, quedó evidenciado que el mal manejo de ésta al interior de la Unión Europea jugó un papel fundamental. La falta de coordinación y de respuesta inmediata ante la crisis Griega convirtió un problema de deuda soberana, en una crisis a nivel de toda la zona euro. Muchos economistas, entre ellos Paul Krugman y Joshep Stiglitz y políticos como Joshcka Fisher, argumentaron que la crisis helena podía haberse tratado

mediante la intervención del FMI y el BCE como mediadores de un acuerdo entre acreedores y deudores y la implementación de un programa de ajuste estructural.

Ante la crisis, el caso de Grecia no es ninguna excepción, pues no difiere de las crisis ocurridas en otras economías del mundo, lo único que la hace singular es que forma parte de la unión monetaria. En este sentido, como hemos observado tanto para Grecia como para otras economías como Portugal o España, ser miembros del euro les ha representado más pérdidas que ganancias. Como resultado del análisis del impacto que tuvo la crisis en cada una de estas economías, tenemos que las debilidades y deficiencias de mayor peso presentes en la construcción del euro, han sido el agravante fundamental de ésta crisis.

Como se señaló anteriormente, la gran mayoría de los análisis sobre las crisis del euro ha centrado su atención en la deuda soberana, pues es considerada como la causa fundamental. No obstante, al comparar la situación en la que se encontraban economías como la España e Irlanda, que tenían superávits presupuestarios antes de la crisis, con economías como la de Grecia o Portugal, que incurrieron en un mal manejo de sus finanzas públicas, podemos concluir que como consecuencia de la crisis fue que se generaron déficits presupuestales e incremento de la deuda en estos países y no al revés.

Este hecho nos llevó a replantear la pregunta sobre cuál era el verdadero origen de la crisis del euro, porque si no fue en sí mismo el incremento de deuda, si tiene mucho que ver con las condiciones al interior de la Unión Monetaria que permitieron que ésta se generara. De la respuesta a esta cuestión deriva la conclusión de que los dos supuestos básicos del Pacto de Estabilidad sobre los cuales descansa la existencia del euro, que constan de una política económica “conforme a las reglas” y un presupuesto “disciplinado”, no están a la altura de los desafíos de una adaptación flexible a constelaciones políticas en rápida transformación.

De esta forma, al comprobarse que la escasa disciplina fiscal no ha sido suficiente para el control de la política económica de los miembros del euro, podemos afirmar que la Unión

Monetaria dista mucho de ser óptima, y la crisis solo arrojó a la luz tanto los fallos en su diseño, así como las limitaciones del Tratado de Maastricht y las debilidades de la gobernanza europea.

Al introducir el euro, sin que al mismo tiempo se introdujeran competencias para la armonización necesaria de unas economías —que de entrada son heterogéneas— sólo ha derivado en una profundización drástica de sus diferencias en lo relativo a sus niveles de competitividad. Como consecuencia, hoy en día es posible distinguir una Unión Europea que opera a dos velocidades, por un lado tenemos a los países del núcleo representados por Alemania y Francia, y del otro a los países periféricos, tales como Grecia, España o Portugal, por mencionar algunos.

Al respecto, hemos comprobado que esta diferenciación lo único que ha hecho ha sido prologar la salida de la crisis, y dificultar la puesta en común al interior de la zona euro para la toma de decisiones que a largo plazo intenten reparar la deficiencia fundamental que ha provocado la crisis, a saber, una Unión Monetaria sin las capacidades políticas de regulación en el ámbito europeo.

Ahora bien, así como indagar en el origen de la crisis resultó importante para esta investigación, del mismo modo lo han sido los problemas políticos, y sociales que han derivado de la búsqueda de soluciones a corto plazo. De inicio, podemos decir que actualmente la Unión Europea padece una ausencia de liderazgo político, y es que el debate se ha estrechado en dirección de las salidas inmediatas de la presente crisis bancaria, monetaria y de endeudamiento, y con ello ha perdido la dimensión política.

A partir de la diferenciación que tiene lugar al interior de la Unión Europea y como resultado del estallido de la crisis financiera, Alemania se ha posicionado como la economía más fuerte, o mejor dicho como el hegemón. Sin embargo, Alemania y más concretamente Angela Merkel, se ha negado a dirigir. Al igual que otras economías pertenecientes al euro, la economía germana ha sufrido las consecuencias de la crisis, la diferencia radica en que ha contado con la capacidad tanto económica como política para

gestionarlas. Pero parte de su estrategia, ha consistido en centrarse en los problemas a nivel nacional, en lugar de buscar una solución conjunta a nivel de la Unión Monetaria.

Al parecer, el proyecto de integración política ya no es una prioridad para Alemania, y aunque se ha beneficiado del contexto, no está ejerciendo el liderazgo que le corresponde. Una posible solución a la crisis requiere que la Unión Europea cuente con un liderazgo mayor, pero éste sólo puede tener lugar si se asumen mayores obligaciones y responsabilidades. Como hemos podido apreciar, Alemania ha renunciado ser el líder que el euro necesita. Esto ha quedado demostrado con la política que el gobierno alemán adoptó para resolver la crisis, la cual se basó en ofrecer solidaridad a cambio de solidez. Para Merkel y Schäuble, la ayuda otorgada a las economías de la periferia debe ser condicionada con el fin de garantizar una mayor responsabilidad por parte de éstas en el manejo de sus finanzas públicas.

Con todo, la aplicación de las políticas impuestas por el gobierno alemán que han consistido en austeridad y en reformas estructurales, sólo han hecho más grande el campo de batalla en el que la Unión Europea hace frente a la crisis, pues a la crisis del euro se ha sumado una crisis política y social, que a su vez han derivado en una fuerte crisis de confianza respecto al proyecto europeo. Ante este escenario, hoy más que nunca Alemania necesita transformar su hegemonía económica, en liderazgo político.

Ahora bien, otra conclusión a la que podemos llegar es que la austeridad no ha sido la mejor fórmula para salir de la crisis, en la medida en la que ha dejado de lado cuestiones importantes como la quita de deuda y el impulso del crecimiento. El éxito o fracaso de las medidas que se han implementado para hacer frente a la crisis dependen en gran medida de los costos sociales que éstas han causado. Desde este punto de vista, tenemos que las políticas de austeridad han representado un mal absoluto, ya que no pueden conciliarse con el mantenimiento de un nivel aceptable de bienestar social.

Desde su puesta en marcha, la austeridad sólo ha ocasionado que gran parte de las economías se estanque, tal es el caso de Grecia cuya economía no sólo no ha crecido, sino

que se atraviesa ya por su tercera recesión. Asimismo, el desempleo se ha convertido en uno de los problemas fundamentales para la sociedad europea, y es que en países como España ha alcanzado nivel record, pues una de cada cuatro personas (en su mayoría jóvenes) no pueden encontrar empleo. Como consecuencia, podemos afirmar que la austeridad está destruyendo la cohesión social, y este hecho sólo ha agudizado aún más la crisis.

En ausencia de cohesión social, la Unión Europea se enfrenta a un futuro incierto, puesto que una vez que se deje de lado un pilar tan fundamental como este es imposible que el proyecto de integración garantice su permanencia. En este sentido, es necesario que los líderes europeos reflexionen sobre el enfoque que ha predominado para dar solución a la crisis, pues ha quedado demostrado que dar prioridad únicamente a las cuestiones económicas no es la solución. Si bien, por un lado la necesidad de una unión fiscal es asunto urgente para que los mercados financieros recuperen la confianza en el euro y así se active la economía, por el otro, para los ciudadanos europeos es aún más importante poner un freno al sufrimiento inducido por la austeridad.

En este contexto, el mantenimiento del bienestar social resulta crucial para el éxito económico a largo plazo. Pues como hemos observado, la ruptura del tejido social está desintegrando a la Unión Europea desde el núcleo. Desde el inicio de la crisis, los líderes europeos se han concentrado fervientemente en superar sus efectos haciendo lo mínimo posible, sin embargo, el desafío más importante está impuesto por la falta de rumbo político y la ruptura de la cohesión social.

Se han planteado ya los posibles escenarios a los que se enfrentaría la Unión Europea si uno de sus miembros llegará a abandonarla, como ha sido el caso de Grecia. En este supuesto, los costos económicos, políticos y sociales son más elevados que los que implicaría mantenerla. La crisis de la zona euro requiere hoy más que nunca un retorno a lo político, pues se encuentra en el umbral de una segunda gran transformación desde el sentido de Polanyi. Como argumenta Hettne, es claro que la globalización y la regionalización responden a un primer movimiento con tendencia al libre mercado, y al cual se debe el

estallido de la crisis. Pero al mismo tiempo la crisis de la zona euro representa una oportunidad para la Unión Europea para replantear el proyecto de integración, pues una vez identificados los problemas los líderes europeos tiene en sus manos la capacidad de redefinir su rumbo. En este sentido, el segundo movimiento debería consistir en lograr un correcto equilibrio entre el Estado y el Mercado que tenga como base la primacía de la sociedad.

Fuentes de información

Bibliografía

- Alejandra Salas Porras, Carlos Uscanga (cordinadores), “Acuerdos y arreglos regionales como estrategias de desarrollo”, en *Desarrollo regional. Estrategias y oportunidades*, Ediciones Gernika, México, 2008.
- Alejandra, Salas-Porras, “La economía política de la formación regional (Herramientas analíticas)”, *Relaciones Internacionales*, número 103, s/v, México, UNAM/FCPyS, enero-abril de 2009.
- Alejandro, Chanona Burguete, “El debate contemporáneo de las teorías de la integración regional”, en: *Europa en transformación*, edit., UNAM-Plaza Valdés, México, 2000.
- Alicia Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y recuperación” en: Alicia Girón, *Tres crisis: economía finanzas y medio ambiente*, Ed, Porrúa, México 2011.
- Amparo Hernández, Victoria Moraleda, María Teresa Sánchez, “Crisis económicas a lo largo de la historia”, *Cuadernos de formación*, Vol. 5, diciembre de 2011.
- Andrew Hurrell, “Regionalism in Theoretical Perspective”, en: Fawcett, Louise and Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2000.
- Augusto, Guevara Palacios, “Algunos planteamientos sobre el Federalismo y la Unión Europea”, *Cuestiones Constitucionales*, Núm.13, julio-diciembre 2005.
- Bela, Balassa, *Teoría de la integración económica*, Editorial Uthea, México, 1980.
- Bjorn, Hettne, “El Nuevo regionalismo y el retorno a lo político”, *Comercio Exterior*, vol. 52, núm. 11, Noviembre de 2002.
- Björn, Hettne, “Globalization and the New Regionalism: The Second Great Transformation”, en Hettne, Inotai y Sunkel, *The New Regionalism Series Volume II: National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Macmillan Press in association with UNU/WIDER (United Nations University/World Institute for Development Economics Research), Londres, 2000.
- Edgar, Vieira Posada, “Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales”, *Papel Político*, N° 18, diciembre, 2005.
- Fiona, Butler, “Regionalism and integration”, en: *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, John Baylis and Steve Smith, Oxford University Press, 1998.
- Haas, Ernst (1958). *The uniting of Europe. Political, social and economical forces 1950-1957*. London: Stevens and Sons.
- Immanuel, Wallerstein, “Structural crises”, *New left review*, No. 62, marzo-abril 2010.

- James, Gerber, “Crisis *subprime* desde una perspectiva histórica”, en: Alicia Girón, *Tres crisis: economía finanzas y medio ambiente*, Ed, Porrúa, México 2011.
- José, Moncada Sánchez, “Economía y globalización: de menos a más”, Editorial Abya-Yala, Quito, 2001.
- Jürgen, Habermas, “La constitución de Europa” , Editorial Trotta, Madrid, 2012.
- Karl, Polany, *La Gran Transformación*, FCE, México, 2003.
- Keeley, B., y P. Love, *From Crisis to Recovery: The Causes, Course and Consequences of the Great Recession*, OCDE-Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 2011.
- Kenneth, Waltz, *Theory of International Politics*, New York: Random House, 1979.
- Keohane, Robert y Hoffmann, Stanley. .Institutional change in Europe in the 1980.s., en Keohane y Hoffmann (eds.), *The new European Community. Decision making and institutional change*. Boulder, Westview Press, 1991.
- Lorena, Oyarzún Serrano, “On the Nature of Regional Integration: Theories and Discussions”, *Revista de ciencia política*, volumen 28, N° 3, 2008.
- Louis W Pauly, “The Political Economy of Global Financial Crises”, en John Ravenhill, *Global Political Economy*, 2005.
- Lousie Fawcett, “Regionalism in Historical Perspective”, en: Fawcett, Louise and Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2000.
- Manuel Castells, *La Era de la Información. La Sociedad Red*. Tomo I. Editorial Siglo XX, México, 2000.
- María, Maesso Corral, “La integración económica”, en: *Tendencias y nuevos desarrollos de la teoría económica*, enero-febrero, N.º 858, 2011.
- Martina, Acetis, María Sol, García González, “Las crisis económicas de 1929, 1973 y 2008”, en: *Creación y Producción en Diseño y Comunicación*, año VI, Vol. 25, Noviembre 2009, Buenos Aires, Argentina.
- Nicolás, Mariscal, *Teorías políticas de la integración europea*, Editorial Tecnos, Madrid, 2003.
- Ramón, Tames y Mónica López, *La Unión Europea*, Alianza editorial, Madrid, 1999.
- Ramón, Tames, *Estructura económica internacional*, Alianza Universidad, Madrid, España, 1984.
- Richard, Higgott, “The theory and practice of region: the changing global context”, en Bertrand Fort and Douglas Webber, eds, *Regional Integration in East Asia and Europe: convergence or divergence?*, London, 2006.
- Robert , Salomon, *Dinero en marcha. La revolución de las finanzas internacionales a partir de 1980*, Garnica, Argentina, 2000.
- Robert, Gilpin, *La economía política de las relaciones internacionales*, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1990.
- Robert, Keohane, “Institucionalismo Neoliberal: una perspectiva de la política mundial”, en *Instituciones Internacionales y poder Estatal*, GEL, Buenos Aires.
- Suphan Andic y Simón Tietel, *Integración económica*, FCE, México, 1977.

- Ulrich, Beck, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Editorial PAIDOS, Barcelona, España, 1998, p. 27

Hemerografía

- Alicia, Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y “recuperación”, en: Eugenia Correa, Alicia Girón, Arturo Guillén y Antonina Ivanova. (Coordinadoras), *Tres Crisis: Desarrollo, Finanzas y Medio Ambiente* de la Red Globalización Financiera y Desarrollo Sustentable.
- Alicia, Girón, “Crisis económica: origen, desenvolvimiento y “recuperación”, en: Eugenia Correa, Alicia Girón, Arturo Guillén y Antonina Ivanova. (Coordinadoras), *Tres Crisis: Desarrollo, Finanzas y Medio Ambiente* de la Red Globalización Financiera y Desarrollo Sustentable.
- Barbara, Lippert, “¿Por qué la crisis del euro es un desafío para el proceso de integración de la Unión Europea?”, en, Gunther, Mailhod, *La Unión Europea, el euro y la crisis*, Los cuadernos de la catedra Humboldt, del Colegio de México y la UNAM, No. 2, diciembre de 2012.
- Carlos Ballesteros, “La Unión Europea 2008-2011: ausencia de un gobierno y gobernanza débil, problemas de legitimación de un proyecto inacabado”, en Rosa María, Piñón Antillón, *Economía y gobernanza globales: la Unión Europea inmersa en las crisis*, UNAM, México, 2012.
- Carlos Javier, Maya Ambía, “Actualidad de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercados”, *Política y Cultura*, 2014, núm 41.
- César Rendueles, “Karl Polanyi. Más allá de la mentalidad de Mercado”, en Karl Polanyi, Esther Gómez Parro (trad.), Capitán Swing, Madrid, 2009.
- Costas, Lapavistas, “Crisis en la zona euro: perspectiva de un impago en la periferia y la salida de la moneda común”, *Revista de Economía Crítica*, nº11, primer semestre 2011.
- François, Chesnais, “El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera”, *Laberinto* No. 26-27 / 1er y 2do cuatrimestre de 2008.
- Jesús Zurita González, José Francisco Rodríguez Montoya, “La crisis de los créditos hipotecarios en Estados Unidos: algunas consideraciones”, *Análisis Económico*, vol. XXIII, núm. 54, 2008, México.
- Jesús Zurita González, José Francisco Rodríguez Montoya, “La crisis de los créditos hipotecarios en Estados Unidos: algunas consideraciones”, *Análisis Económico*, vol. XXIII, núm. 54, México, 2008.
- Jordi, Bacaria, “De la crisis de la deuda de la periferia del euro al impacto en el núcleo”, en Rosa María, Piñón Antillón, *Economía y gobernanza globales : la Unión Europea inmersa en las crisis*, UNAM, México, 2012.
- Keeley, B., y P. Love, *From Crisis to Recovery: The Causes, Course and Consequences of the Great Recession*, OCDE-Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 2011.

- Luis, Pineda Salido, “La crisis financiera de los estados unidos y la respuesta regulatoria internacional”, *Revista Aequitas*, Volumen 1.
- Luis, Pineda Salido, “La crisis financiera de los estados unidos y la respuesta regulatoria internacional”, *Revista Aequitas*, Volumen 1.
- Nancy, Fraster, “Reflexiones en torno a Polanyi y la actual crisis capitalista”, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, Num. 118, 2012.
- Nicolas Véron, “La crisis bancaria en Europa”, *Anuario Internacional*, CIDOB, Bruselas, 2010.
- Nuria, Baena Tovar, “Liquidez en los mercados financieros: repercusiones de la crisis crediticia”, *Monografía* No. 32, Comisión Nacional del Mercado de Valores, septiembre, 2008.
- Stephan, Vavrik, “¿De la crisis del euro a una crisis financier global?”, en, Gunther, Mailhod, *La Unión Europea, el euro y la crisis*, Los cuadernos de la catedra Humboldt, del Colegio de México y la UNAM, No. 2, diciembre de 2012.

Fuentes electrónicas

- Andreu, Missé, “Bruselas subraya el vigoroso crecimiento de la zona euro”, [en línea], Bruselas, *El País*, 4 de Julio de 2007, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2007/07/04/economia/1183500008_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- Costas, Lapavitsas, “La crisis de la zona euro: empobreciéndote a ti y a tu vecino”, [el línea], <http://www.a-puntes.net/arc/LAPAVITSAS-ET-AL-la-crisis-de-la-zona-euro-empobreciendote-a-ti-y-a-tu-vecino-resumen-ejecutivo.pdf>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- George Soros, “La tragedia de la Unión Europea”, [en línea], en *El País*, 9 de septiembre de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/09/06/opinion/1346961403_177822.html, [consultado el 26 de septiembre de 2014]
- [Joschka Fischer](#), “Alemania se desentiende de Europa”, [en línea] en *El País*, 14 de junio de 2009, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2009/06/14/opinion/1244930404_850215.html, [consultado el 9 de diciembre de 2014]
- [Joschka Fischer](#), “Europa, en marcha atrás”, [en línea] en *El País*, 5 de marzo de 2009, dirección URL: http://elpais.com/diario/2009/03/05/opinion/1236207605_850215.html, [consultado el 10 de diciembre de 2014]
- [Joschka Fischer](#), “Europeizar Europa”, [en línea] en *El País*, 6 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/11/06/opinion/1320534004_850215.html, [consultado: 9 de diciembre de 2014]
- [Joschka Fischer](#), “Ganadores y perdedores de Europa”, [en línea], 10 de julio de 2012, Dirección URL:

- http://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341598034_311235.html,
[consultado: 12 de diciembre de 2014]
- [Joschka Fischer](#), “La amenaza de la amnesia alemana”, [en línea] en *El País*, 3 de junio de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/05/28/opinion/1338213926_638457.html, [consultado: 9 de diciembre de 2014]
 - [Joschka Fischer](#), “Los Ensayos De Europa En La Crisis”, [en línea] en *El País*, 18 de octubre de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/10/16/opinion/1350400018_374481.html, [consultado el 10 de diciembre de 2014]
 - [Joschka Fischer](#), “Salidas para Europa”, [en línea] en *El País*, 13 de septiembre de 2011, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2011/09/13/opinion/1315864805_850215.html, [consultado el 9 de diciembre de 2014]
 - Josckha Fischer, “Merkel en la tierra de las sonrisas”, [en línea] en *El País*, 28 de septiembre de 2013, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/09/26/opinion/1380223293_410487.html, [consultado el 14 de diciembre de 2014]
 - Josckha, Fischer, “Peligra la unidad Europea”, [en línea], en *El País*, 3 de mayo de 2013, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/05/02/opinion/1367513349_073014.html, [consultado el 14 de diciembre de 2014]
 - José Ignacio Torreblanca, “Dos velocidades, dos Europas”, [en línea], *El País*, 10 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/10/actualidad/1320930445_010243.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
 - [José Manuel, Durão Barroso](#), “La Velocidad de Europa”, [en línea], en *El País*, Berlín, 11 de noviembre de 2011, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/11/actualidad/1320995311_718007.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
 - Joseph Stiglitz, “¿What can seave the euro?”, [en línea] en Project Syndicate, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/what-can-save-the-euro>, [consultado el 25 de mayo de 2014]
 - Joseph Stiglitz, “After Austeriry”, [en línea], en Project Syndicate, 7 de mayo de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/after-austerity>, [consultado el 25 de mayo de 2014]
 - Joseph Stiglitz, “La captura del BCE”, [en línea], en *El País*, 7 de febrero de 2012, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2012/02/07/opinion/1328625181_734054.html, [consultado el 25 de mayo de 2014]

- Joseph Stiglitz, “Monetary Mystification”, [en línea], en Project Syndicate, 4 de octubre de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/quantitative-easing-3--qe3--and-the-problems-of-the-fed-and-ecb-s-expansionary-monetary-policy-by-joseph-e--stiglitz>, [consultado el 27 de mayo de 2014]
- Joseph Stiglitz, “The Euro’s Latest Reprieve”, [en línea], en Project Syndicate, 3 de julio de 2012, Dirección URL: <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-euro-s-latest-reprieve>, [consultado el 25 de mayo de 2014]
- Jürgen Habermas, “En el euro se decide el destino de la UE”, [en línea] en El País, 23 de mayo de 2010, Dirección URL: http://elpais.com/diario/2010/05/23/internacional/1274565602_850215.html, [consultado el 21 de diciembre de 2014]
- Jürgen Habermas, “Cuando las elites fracasan”, [en línea], en El País, 20 de agosto de 2013, Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/08/13/opinion/1376411438_682870.html, [consultado el 17 de octubre de 2014]
- Jürgen Habermas, “El gobierno de los banqueros”, [en línea], en El País, 28 de junio de 2015, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/26/actualidad/1435340365_023707.html, [consultado el 8 de octubre de 2014]
- Jürgen Habermas, “Por un cambio de rumbo en la política europea”, [en línea], en El País, 12 de agosto de 2012, Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/10/actualidad/1344624171_292393.html, [consultado el 12 de diciembre de 2014]
- María G. Mayo, “¿Tiene sentido un Tesoro común? Ventajas e inconvenientes”, [en línea], en Expansión, 13 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.expansion.com/2010/12/10/economia/1291978813.html>, [consultado el 18 de noviembre de 2014]
- s/a, “Commission presents excessive deficit reports for nine countries”, [en línea], European Commission, Bruselas, 7 de octubre de 2009, Dirección URL: http://ec.europa.eu/economy_finance/articles/sgp/article15908_en.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, “El Banco Central inyecta 30 millones en el mercado”, [en línea], en El País, Bruselas, 15 de septiembre de 2008, Dirección URL: http://economia.elpais.com/economia/2008/09/15/actualidad/1221463981_850215.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, “El principio de subsidiariedad” [en línea], Bruselas, Web oficial de la Unión Europea, Dirección URL: http://europa.eu/legislation_summaries/institutional_affairs/treaties/lisbon_treaty/ai0017_es.html, [consultado el 20 de diciembre de 2013].
- s/a, “EU economic governance “Six- pack” enters into force”, [en línea], Bruselas, Web oficial de la Unión Europea, 12 Diciembre 2011, Dirección URL;

[http://europa.eu/rapid/press-release MEMO-11-898_en.html](http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-11-898_en.html), [consultado el 8 de diciembre de 2014]

- s/a, “Hacerlo realidad: el Semestre Europeo”, [en línea], *Comisión Europea*, Bruselas, 3 marzo de 2010, Dirección URL: http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/index_es.html, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, “Informe anual 2009”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Frankfurt, marzo 2010 Dirección URL: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/annrep/ar2009es.pdf?77c1630bb3b464ca968c4b6f6326bb65>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, “Informe anual 2009”, [en línea], *Banco Central Europeo*, Frankfurt, marzo 2010 Dirección URL: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/annrep/ar2009es.pdf?77c1630bb3b464ca968c4b6f6326bb65>, [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, “La prueba de fuego del euro”, [en línea], en *El País*, septiembre 2011, Dirección URL: [http://www.elpais.com/especial/35aniversario/economia/la prueba de fuego del euro.html](http://www.elpais.com/especial/35aniversario/economia/la_prueba_de_fuego_del_euro.html), [consultado el 18 de diciembre de 2014]
- s/a, Commission assesses stability and convergence programmes of fourteen EU Member States”, [en línea], *European Commission*, Bélgica, 17 marzo 2010, Dirección URL: http://ec.europa.eu/economy_finance/articles/sgp/2010-03-17-sgp_en.htm, [consultado el 18 de diciembre de 2014]